

EL CARDENALITO

Lengua y Literatura



6 to
GRADO

EL CARDENALITO
Lengua y Literatura

6^{to}
GRADO



COLECCIÓN **BICENTENARIO**

Hugo Chávez Frías

Comandante Supremo de la Revolución Bolivariana

Nicolás Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela



República Bolivariana de Venezuela
© **Ministerio del Poder Popular para la Educación**

Cuarta edición: Abril, 2014
Convenio y Coedición Interministerial
Ministerio del Poder Popular para la Cultura
Fundación Editorial El perro y la rana / Editorial Escuela

ISBN: 978-980-218-310-4
Depósito Legal: lf51620118002598
Tiraje: 500.000 ejemplares

Corrección, Diseño y Diagramación
EQUIPO EDITORIAL
COLECCIÓN BICENTENARIO

Coordinación de la Serie Lengua y Literatura
Magaly Muñoz Pimentel

Autora
Magaly Muñoz Pimentel

Ilustración
Leile Jofiel Orta Calderón
Eduardo José Arias Contreras
Jonathan José Matos Suárez
Luis Eduardo Lupi Ocanto
Víctor Manuel Silva Mendoza
Diego Martínez

MENSAJE A LAS NIÑAS Y A LOS NIÑOS DE VENEZUELA

EL CARDENALITO 6^{to} grado quiere que sigas aprendiendo a escribir y a leer. Y para eso incluye cuentos, biografías, poemas, canciones, leyendas y muchas lecturas más. La intención de que aprendas todo esto es que te sirvas de la escritura para expresarte y comunicarte. Tal vez para este grado de aprendizaje ya sabes que te gusta escribir cuentos, poemas o canciones, y quieres seguir aprendiendo técnicas y trucos y que el maestro o la maestra te den más herramientas y ejemplos de cómo hacerlo. También puedes escribir cartas, tal vez te guste dibujar tiras cómicas e historietas y quieras poner los diálogos en cada personaje, en fin, como te habrás dado cuenta la lectura y la escritura están presentes en muchos de los escenarios por donde nos movemos y en muchas de las actividades con las cuales nos divertimos.

No olvides que leer no es sólo leer letras, también es leer el mundo, saber cómo funcionan las cosas, cómo es la naturaleza, los ríos, las abejas, de dónde viene la miel, qué es una sociedad, una comunidad, cómo funciona y por qué, cuáles son nuestros derechos humanos y nuestros deberes sociales y con la preservación de la naturaleza, saber qué es la solidaridad, la alegría, la nostalgia, el amor: todo eso son saberes que vas aprendiendo, ideas que tienes y sigues construyendo, y ya sabes que sobre eso, y muchas cosas más, es que se escriben cartas, cuentos, poemas.

Nuestra invitación es a que sigas aprendiendo e identificando qué es lo que más te gusta leer, hacer, decir, jugar, construir, investigar, y que escribas sobre eso y lo leas y lo expreses, que lo dialogues con tu familia, maestras y maestros, amigas y amigos.

Esperamos que EL CARDENALITO 6^{to} grado sea para ti un compañero con quien compartir y sirva para compartirlo con todas y todos tus seres queridos.

MENSAJE PARA LAS MAESTRAS, LOS MAESTROS Y LAS FAMILIAS

EL CARDENALITO 6^{to} grado continuará profundizando en los ejercicios didácticos que contribuyen al fortalecimiento de las prácticas de escritura y de lectura, siempre en estrecha relación con la comprensión de la realidad circundante. Sus estudiantes ya tienen un camino andado, pero es preciso continuar reforzando sus competencias en estas materias. Ellas y ellos están a punto de comenzar una nueva etapa, pronto se enfrentarán a las exigencias de la Educación Media, y esto requiere que estén preparados y preparadas para ampliar sus conocimientos en diversas áreas, que tengan más ideas sobre muchos temas y que puedan así interpretar textos más complejos y sistematizar información, para estudiar y hacer suyos los contenidos que estos les ofrecen.

Para lograrlo, se requiere que ustedes enriquezcan los contenidos y actividades que contiene este libro con todo el conocimiento que han adquirido durante sus años de trabajo y experiencia, con todo lo que han aprendido. Es necesario que propongan situaciones en las que sus estudiantes tengan que escribir una carta, un poema, una receta, hagan una entrevista a algún personaje de su comunidad; que traigan esos trabajos a la clase y los compartan leyéndolos en voz alta. Como ustedes saben, esta lectura ayuda a identificar los signos de puntuación, las pausas y la entonación en la lectura, los silencios y las pausas para tomar aire y seguir leyendo; didácticamente es una buena estrategia. Lo otro es que lean mucho, para esto lo mejor es que cada estudiante identifique qué le gusta leer y respecto a qué temas; traten de recomendarles lecturas interesantes en ese género literario: que traigan a clase novelas, cuentos o poemas que les gustaría leer, que les agraden a sus padres y madres, tratando de que el grupo pueda apreciar la variedad de textos que se pueden escribir y leer, y asuman la lectura como un gusto, como algo divertido que les guste hacer. En esta edad determinar lecturas de textos que no estén de acuerdo con sus gustos suele ser contraproducente. Igual, por ejemplo, hay que leer en este libro reglas gramaticales y de ortografía que –digámoslo así– son obligatorias, pero no por eso deben ser aburridas ni automáticas. Lo importante, ustedes lo saben, es que las niñas y los niños entiendan siempre el porqué y el para qué de sus acciones.

Para el desarrollo de este proceso de aprendizaje es muy importante que tomen en consideración los saberes y gustos de las estudiantes y los estudiantes, y que en la planificación de las actividades piensen en la inclusión de la familia, la comunidad educativa y la comunidad en general, que desarrollen estrategias didácticas, lúdicas e incluyentes, que hagan sentir y entender a todas y a todos la responsabilidad compartida que tenemos en la educación de nuestras niñas y nuestros niños, si queremos hacer de ellas y ellos las mujeres y los hombres que puedan transformar y construir una sociedad más justa e igualitaria, defensora y demandante de sus derechos, responsable con el manejo de los recursos y la conservación de la vida en el planeta.

En este libro encontrarán una serie de íconos para identificar algunas informaciones y acciones que ustedes deben realizar.



Cardenalito



Adivinanza



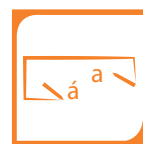
Repasemos



Recomendación



Reseña biográfica



Ortografía



Gramática



Leer



Escribir



Trabajar en casa



Trabajar en parejas



Trabajar en grupo





Recordemos



Observemos

Ícono

Esta palabra puede tener varios significados, pero en este libro la utilizamos como “imagen que representa algo”.

Por ejemplo,  indica “trabajar en parejas”, y  señala “escribir”.

La escritora Silvia Dioverti escribió una carta para ustedes...

Queridas y queridos "Fanelas Blancas":

Mucho tiempo ha pasado para ustedes desde que, por primera vez, cruzaron la puerta de la escuela. En ese entonces llevaban franelas de color rojo, rojo como el color de ese fuego inquieto que les alborotaba cuerpo y mente y que los hacía no poder estarse quietos.

Hoy usan la blanca, que es el color que lleva, a escondidas, todos los colores. Franela blanca, como el color de la página del primer cuaderno en donde escribieron sus primeras letras, que también llevaba, a escondidas, todas las letras y todas las palabras que ustedes irán descubriendo en sus vidas.

Mañana, cuando hayan terminado el 6° grado, se vestirán de azul para entrar a bachillerato. La alegría se mezclará con el temor, los nervios les jugarán malas pasadas y les harán sentir que la franela beige, la de los "grandes", está muy lejos y que hay que recorrer un camino largo y difícil para poder llevarla algún día. ¡Habrá que aprender tantas cosas, tantas nuevas palabras, conocer tantos rostros nuevos!

Pero no he dicho todavía, como dije del rojo y del blanco, con qué está asociado ese color azul que llevarán. Dicen los que saben, que el color azul claro, el azul cielo, nos hace sentir tranquilidad y protección. Él representa la parte más intelectual de la mente y, como el color amarillo, se asocia a la inteligencia, a la sabiduría. Quizás por eso lo eligieron, ¿verdad?, para que todos sintamos en esa etapa de nuestras vidas que sí somos capaces de afrontar el reto, para que sintamos que todavía estaremos protegidos y que las profesoras y profesores serán como una extensión de esa primera maestra que se inclinaba con amor sobre nosotros.

Habrá también, sería tonto pretender que no, días grises y oscuros. Días en que les parecerá que la profe o el profe hablan en una lengua incomprensible, como si de pronto ustedes hubieran sido trasladados a otro planeta. Días en que los

números rebeldes hacen un motín y en los que sentirán que perdieron el mando de sus barcos. Tal vez en esos momentos desearán regresar atrás, volver al viejo pupitre sobre el que aprendieron a escribir “mamá” o hicieron su primera suma (¡qué difícil parecía entonces!) o simplemente aprendieron las letras de su nombre.

Pero a nadie, a nada, les es permitido regresar en el tiempo. O quizás sí, pero eso lo podrán saber ustedes cuando la Física, la Biología, la Química, y hasta la misma Lengua, les abran las puertas de un universo misterioso, insondable.

Quizás haya entre ustedes un Einstein, una madame Curie, un artista pintor, poeta o músico, alguien capaz de haber entendido que detrás de todo está siempre la palabra, porque hasta para comprender lo que nos dicen los números es necesario haber aprendido a conocerla, a quererla, para que ella nos revele, amorosa, sus secretos. El mundo está lleno de maravillas, solo es necesario disponer nuestra mente para que seamos capaces de descubrirlas.

Una mente ágil, despierta, “preguntona” es lo que quiere ayudarles a conseguir esa franela azul que deben llevar mañana con orgullo. Estoy segura de que ustedes lo lograrán. Y si alguna vez saben algo más sobre el tiempo, sobre sus laberintos, sobre lo posible o imposible que es regresar a través de él, no dejen de escribirme para contármelo.

¡Bienvenidos al azul!

Un gran abrazo,

Silvia Dioverti

Índice

PRIMERA PARTE: LA LENGUA ESCRITA

	Página
La poesía	12
El cuento, la novela, la leyenda	16
El texto informativo	30
El texto instruccional	35
La biografía	37
La fábula	42
El mito	43
La carta	44

SEGUNDA PARTE: GRAMÁTICA Y ORTOGRAFÍA 47

TERCERA PARTE: SELECCIÓN DE TEXTOS

Cuentos	94
Fábulas	118
Leyendas	128
Mitos	140
Crónicas	152
Poemas	160
Teatro	172
Biografías	178
Canciones	184



LA LENGUA ESCRITA



Simón Rodríguez

(1769-1854)

Enseñar es hacer comprender; es emplear el entendimiento; no hacer trabajar la memoria. Enseñen a los niños a ser preguntones, para que, pidiendo el porqué de lo que se les mande a hacer, se acostumbren a obedecer a la razón, no a la autoridad como los limitados, no a la costumbre como los estúpidos. Enseñen, y tendrán quien sepa; eduquen, y tendrán quien haga.

A handwritten signature in black ink, which appears to be 'Simón Rodríguez'.

Los seres humanos nos diferenciamos de los animales por la capacidad de comunicarnos a través del lenguaje, que es una facultad común a todos. Pero el lenguaje no sólo sirve para comunicarse, constituye un poderoso recurso para desarrollar el pensamiento y organizar el conocimiento; por eso es tan importante cultivar esta capacidad, que representa un medio por excelencia para el desarrollo cultural de los pueblos.

El lenguaje se realiza mediante las lenguas. Como saben, en el mundo se hablan diferentes lenguas o idiomas. En Venezuela hablamos español, pero también existen comunidades indígenas que hablan lenguas diferentes, como pemón, kariña y wayuunaiki, entre otras. En el resto del mundo existen otras: portugués, italiano, francés, inglés, alemán y muchas más. Además de esa diversidad de idiomas, también tenemos las lenguas de señas, utilizadas por las personas privadas de la audición.

Muchas culturas cuentan, además, con lengua escrita o escritura, que es un sistema de símbolos gráficos para representar la lengua oral y otros aspectos del lenguaje mediante los textos: textos literarios (poesía, cuento, fábula, mito, leyenda), textos informativos y textos instruccionales, entre otros.

Todas las lenguas tienen dos componentes fundamentales: la gramática y la ortografía. En sentido estricto, la **gramática** estudia la estructura de las diferentes clases de palabras y la manera en que estas se enlazan para producir significados. La **ortografía** es el conjunto de normas que regulan la escritura correcta de una lengua. La palabra **ortografía** proviene del griego *orthographia*, que significa “recta escritura”. Sobre esos temas trataremos en este libro: lectura, escritura, gramática y ortografía.

LA POESÍA

El maíz

Manuel Felipe Rugeles

Cuando florece el maizal,
después que pasa el invierno,
un regalo celestial
las trojes de maíz tierno.

Leve desgranar sonoro
de la espiga de maíz.
El campesino es feliz
contando sus granos de oro.

Hacen rueda singular
los gallos y las gallinas,
y hay júbilo en el hogar
de las gentes campesinas.

Al son de la primavera
labriegos cantando van.
Por la tarde volverán
de la alegre sementera.

Se encienden las barbas rojas
de las mazorcas al sol,
y arde el primer arbol
del iris sobre las hojas.

Después de leer el poema, comenta con un compañero o una compañera.



- Qué imágenes les llegaron a la mente durante la lectura?
- ¿Qué se imaginan cuando el poeta dice “El campesino feliz contando sus granos de oro”?
- Comenten la tercera estrofa... ¿Cómo imaginan la escena descrita?

Hoy puede ser el momento para iniciar una colección de frases impactantes y bellas. ¡Vamos pues! Lápiz y libreta en mano... "y arde el primer arbol del iris sobre las hojas".



SEMENTERA. s.f. Acción de sembrar. 2. Terreno sembrado. 3. Época del año en que se siembra.

TROJE. s.f. Granero limitado por tabiques, donde se almacenan frutos o cereales.

Manuel Felipe Rugeles. Poeta venezolano nacido en San Cristóbal (estado Táchira) el 30 de agosto de 1903. Algunas de sus obras fundamentales, producidas entre 1937 y 1959, son: *Cántaro, La errante melodía, Aldea de la niebla, Puerta del cielo, Luz de tu presencia, Memoria de la tierra, Coplas, ¡Canta, Pirulero!, Canto a Iberoamérica, Cantos de Sur y Norte, Dorada estación*. Rugeles murió en Caracas en noviembre de 1959.

Conversen acerca de sus impresiones sobre el poema que leyeron.



- ¿De qué nos habla el autor en su poema? ¿Recordaron algo que conocen?
- ¿Qué partes del poema les hicieron recordar algo que ustedes ya conocían?
- ¿Qué palabras nuevas encontraron?



Escriban en su cuaderno las palabras que no conocían. Busquen el significado.

- Aquí hay una palabra de la última estrofa, que tal vez no conocen: arrebol. La buscamos en el diccionario y aparece así:



ARREBOL. *s.m. Color rojo de las nubes iluminadas por los rayos del sol. 2. Color rojo de las mejillas.*



En la página N° 160 está el índice de poemas. Seleccionen el título que les parezca más atractivo y léanlo con alguien del salón o en familia; o, si prefieren, sin compañía.

La poesía

La palabra poesía proviene del griego y significa “creación”. La poesía es un género literario que se vale, sobre todo, de la función emotiva del lenguaje porque, en general, expresa los sentimientos o vivencias del autor o autora. Es un género literario que utiliza diversos recursos del lenguaje para despertar sentimientos en la persona que lee; ofrece la posibilidad de crear ritmo con la sonoridad de las palabras. Quien escribe poesía, utiliza en su texto la belleza del lenguaje.



Lean este conmovedor poema de Juan Antonio Pérez Bonalde.

En esta pieza poética, Pérez Bonalde nos transmite el amor que sentía por su pequeña hija Flor y el dolor que le produjo su muerte. Aquí transcribimos algunos fragmentos. Pueden leer el poema completo en Internet, así como otras de sus creaciones.

Flor

Juan Antonio Pérez Bonalde
(Fragmentos)

Flor se llamaba: flor era ella,
flor de los valles en una palma,
flor de los cielos en una estrella,
flor de mi vida, flor de mi alma.

Era más suave que blando aroma;
era más pura que albor de luna,
y más amante que una paloma,
y más querida que la fortuna.

Eran sus ojos luz de mi idea;
su frente, lecho de mis amores;
sus besos eran dulzura hiblea,
y sus abrazos, collar de flores.



Era al dormirse tarde serena;
al despertarse, rayo del alba;
cuando lloraba, limbo de pena,
cuando reía, cielo que salva.

.....

Sólo del alma sale un gemido
de angustia y rabia,
y el pecho, en tanto,
por mano oculta de muerte herido,
se baña en sangre, se ahoga en llanto.

Y en torno sigue la impía calma
de este misterio que llaman vida,
y en tierra yace la flor de mi alma
¡y al lado suyo mi fe vencida!

Comenten acerca de los sentimientos que les despertó el poema.



- Fíjense en la tercera estrofa: ¿con qué compara el poeta los besos de su hija?
- En el diccionario, la palabra “hiblea” aparece así...



HIBLEA. *adj. f. Perteneciente o relativo a Hibla, monte y ciudad de Sicilia antigua, famosa por su miel.*

Juan Antonio Pérez Bonalde. Nació en Caracas el 30 de noviembre de 1846. Perteneció a la generación del romanticismo por el sello sentimental que imprimió a su poesía, como lo muestra en “Vuelta a la patria”, “El canto de Maitén” y “Flor”; también es famoso su “Poema al Niágara”. Falleció en La Guaira en 1892.

Las niñas y los niños también son poetas...

Niñas y niños de escuelas del estado Monagas participaron en un taller literario y escribieron cuentos, poemas y otros textos. Con estos materiales se publicó el libro *Resplandor petrolero*. Seleccionamos un poema que José Gregorio Piamo escribió cuando cursaba 5^{to} grado.



Tierra mía(*)

José Gregorio Piamo

Tierra mía de verdes maizales.
Tierra mía entre música de violines.
Te vamos a querer al vuelo de tucanes.
Eres toda la vida entre viejas lunas.
Eres querida y vives entre rosas.
Te cuidamos con banderas y barcos.
Llevamos árboles amarillos a tus poemas.
En tus manos hay dibujados océanos.
Qué hermosos jardines en tus mares.
Eres una nave más hermosa que el Arca de Noé.
Dicen que no hay otro paisaje
como la tierra mía con serranías lejanas.
Aquí vive el sol de las naranjas.

¿Se animan a escribir poesía?

- Tal vez, a muchos de ustedes les gustaría intentarlo.
- Es conveniente que lean muchos poemas, antes de escribir los propios.
- Seleccionen los que más les gusten y, si quieren, destinen una libreta para copiarlos.
- Lean sus favoritos a otras personas.

(*) Tomado del libro *Resplandor petrolero*, publicado por Pdvsa Exploración y Producción Oriente, 2010.

EL CUENTO, LA NOVELA, LA LEYENDA



Disfruten la lectura de este cuento del escritor irlandés Oscar Wilde.

La maestra o el maestro puede leerlo primero para todo el grupo, y luego, ustedes lo leen independientemente.

El narrador

Oscar Wilde

Había una vez un hombre a quien todos querían porque contaba historias muy bonitas. Diariamente, salía por la mañana de su aldea, y cuando volvía al atardecer, los trabajadores, cansados de trajar todo el día, se agrupaban junto a él y le decían:

—¡Anda, cuéntanos lo que has visto hoy!

Y él contestaba:

—He visto en el bosque a un fauno que tocaba la flauta, y a su alrededor muchos enanitos con sus gorras de colores, bailando alegremente.

—¿Qué otra cosa viste? —le preguntaban los hombres, que no se cansaban de escucharlo.

—Cuando llegué a la orilla del mar, ¡a que no se imaginan lo que vi!

—No, no podemos imaginar nada. Cuéntanos lo que pasó a la orilla del mar.

—Pues vi a tres sirenas, sí señores, a tres sirenas que con un peine de oro peinaban sus cabellos verdes.

Y los hombres lo amaban, porque les contaba hermosas historias.





Una mañana salió de su aldea como todas las mañanas, pero cuando llegó a la orilla del mar vio a tres sirenas, que al borde de las olas peinaban sus cabellos verdes con su peine de oro. Y cuando llegó al bosque vio a un fauno que tocaba la flauta, mientras los enanitos bailaban a su alrededor.

Esa tarde, al volver a su aldea, los trabajadores le dijeron como de costumbre:

—¡Anda, cuéntanos lo que has visto hoy!

Y él contestó:

—Hoy no he visto nada.

Oscar Wilde (1854-1900). Fue un escritor, poeta y dramaturgo. Entre sus obras más célebres destacan: *El retrato de Dorian Gray* (novela), *La importancia de llamarse Ernesto* y *Salomé* (teatro), *La balada de la cárcel de Reading* (poesía). Murió en París a los 47 años.

Intercambien sus opiniones acerca del cuento.



- ¿Qué les pareció? ¿Hay algo que les llamó especialmente la atención?
- ¿Qué relación hay entre el título del cuento y su contenido?
- ¿Qué piensan del final? ¿Por qué el contador de historias respondería de esa manera a los que escuchaban sus cuentos?

Hablemos de gramática...



- ¿En qué tiempo se desarrollan los hechos del cuento?
- Fíjense en el primer párrafo. ¿Qué palabras indican los hechos ocurridos en la narración y el tiempo en que se desarrollan? ¿Cómo se llama esa clase de palabras que identificaron?

- Las palabras que indican los hechos y el tiempo en que se desarrollan, se llaman **verbos**. Ustedes ya estudiaron este tema en 4^{to} y 5^{to} grado.
- Seguramente en el primer párrafo del cuento identificaron varios verbos que indican lo que ocurrió y en qué tiempo: **Había, querían, contaba, salía, volvía, agrupaban, decían, cuéntanos, has visto.**



*En la página N° 87 de la segunda parte del libro (gramática y ortografía) encontrarán información acerca de los **verbos** y algunas actividades, para que repasen sobre este tema.*

- En el primer párrafo del cuento, hay otras palabras que nombran las cosas y las personas de las que se habla en la narración.
- Revisen de nuevo este fragmento, fijándose en las palabras destacadas con una línea:

Había una vez un **hombre** a quien todos querían porque contaba **historias** muy bonitas. Diariamente salía por la **mañana** de su **aldea**, y cuando volvía al atardecer, los **trabajadores**, cansados de trajinar todo el **día**, **se** agrupaban junto a **él** y le decían: —¡Anda, cuéntanos lo que has visto hoy! Y **él** contestaba:

¿Recuerdan cómo se llaman esas palabras y para qué se usan?

Conversen sobre el tema.



- Si continúan revisando el cuento, en el segundo párrafo encontrarán otras palabras de ese mismo grupo: bosque, fauno, flauta, enanitos, gorras.
- ¿En qué se parecen todas esas palabras? ¿Para qué se usan?

- La clase de palabra que indica el nombre de los seres, objetos y lugares, se llama **nombre o sustantivo**. Recuerden: una primera forma de clasificar estas palabras, los divide en sustantivos **propios** y sustantivos **comunes**.

El nombre del autor del cuento, Oscar Wilde, es **sustantivo propio**, porque es el nombre particular de una persona. Los demás ejemplos que ustedes consiguieron en el cuento, son **sustantivos comunes**.

Ejemplos: hombre, historia, trabajadores, aldea, fauno, flauta...



¿Fauno? Parece un ser de la mitología...



Pueden repasar el tema de los sustantivos en la página N° 85.

Por ahora, veamos una clase más de palabras en el mismo párrafo del cuento. Lean de nuevo el fragmento y fíjense en las palabras destacadas.

- ¿A quiénes se refiere la primera de esas palabras (*se*)?
- ¿Y la palabra *él*, en la penúltima y última líneas del párrafo?

Recuerden...



Esas palabras también las estudiaron en grados anteriores. Son los **pronombres**; sustituyen a los nombres y sirven para evitar repetirlos cuando no es necesario, como se observa en el cuento que leyeron. Se clasifican en:

Personales | Posesivos | Demostrativos

Los **personales** son: yo | tú / ustedes | él / ella | ellos / ellas | nosotros / nosotras



Pueden revisar la página N° 80 del libro, donde encontrarán información para estudiar nuevamente el verbo, el sustantivo y el pronombre.

Las niñas y los niños también escriben cuentos...

Les presentamos el cuento “El mundo mágico”, escrito por Diana Herrera, una niña de 11 años que cursaba en ese momento sexto grado, como ustedes ahora. El cuento también se encuentra en el libro *Resplandor petrolero*.

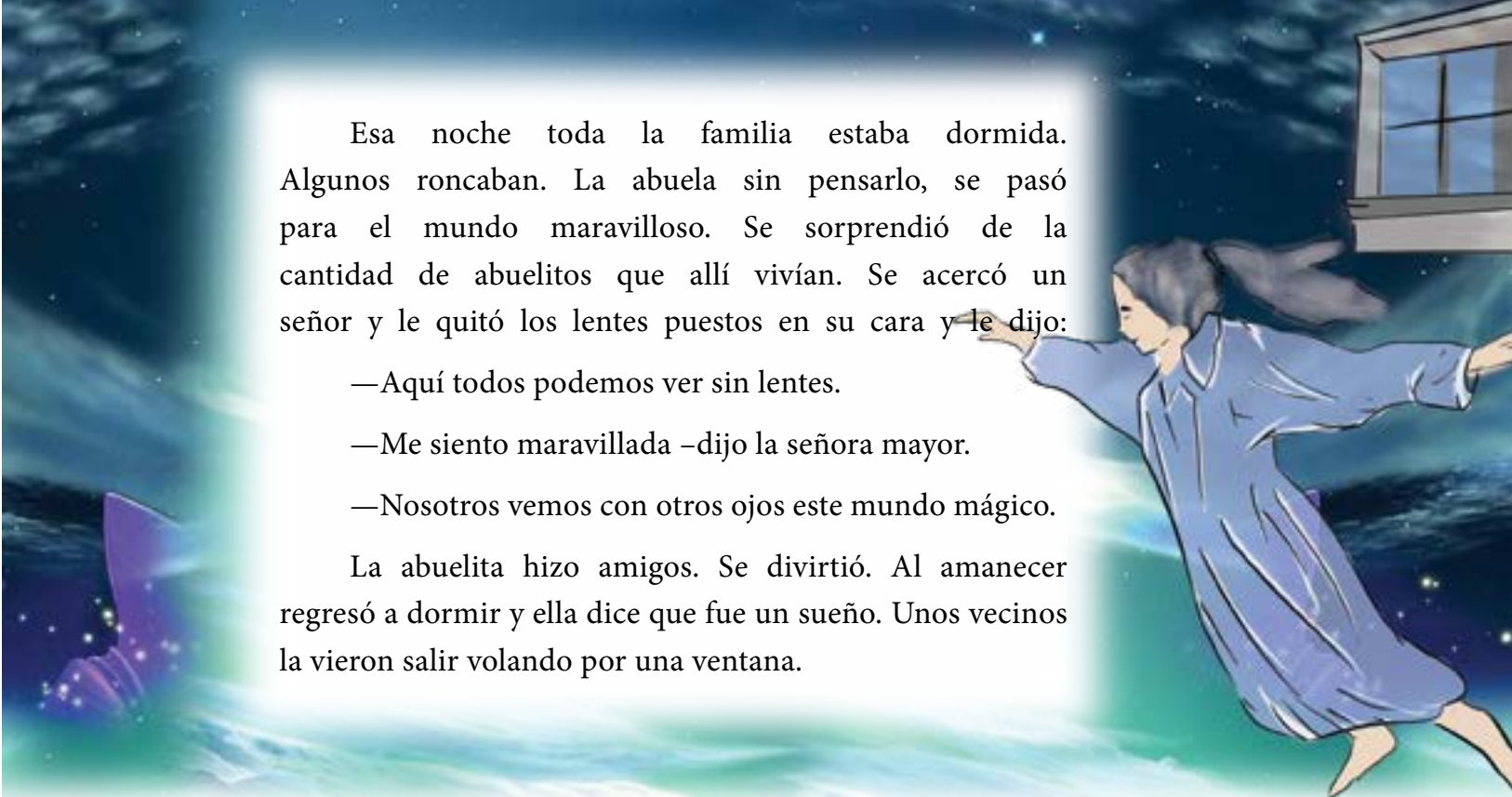
El mundo mágico

Diana Herrera

En una pequeña ciudad de un país igualmente muy pequeño, sucedían cosas muy extrañas. La gente decía que por la noche se lograba ver otro mundo, aparentemente mágico. Eso, y como dije, pasaba en las noches.

En la pequeña ciudad que no tenía nombre, se les ocurrió la buena idea de apagar todas las luces. La abuelita de la casa, se levantó después de la medianoche. Se le cayeron los lentes. No lograba ver.

Cuando regresaba del baño donde hizo pis, vio una luz por el pasillo de su casa. Se fue acercando al brillo, que no podía ver. Al acercarse más, consiguió sus lentes. Vio un mundo asombroso, de donde la estaban llamando para que entrara.



Esa noche toda la familia estaba dormida. Algunos roncaban. La abuela sin pensarlo, se pasó para el mundo maravilloso. Se sorprendió de la cantidad de abuelitos que allí vivían. Se acercó un señor y le quitó los lentes puestos en su cara y le dijo:

—Aquí todos podemos ver sin lentes.

—Me siento maravillada –dijo la señora mayor.

—Nosotros vemos con otros ojos este mundo mágico.

La abuelita hizo amigos. Se divirtió. Al amanecer regresó a dormir y ella dice que fue un sueño. Unos vecinos la vieron salir volando por una ventana.

¿Qué les pareció el cuento? Conversen sobre su contenido.



- ¿Hay algo en el cuento que les haya causado risa, o algo que los haya sorprendido?
- ¿Por qué? Comenten sobre otros finales posibles para este cuento.

Escriba cada uno y una de ustedes su propia versión del cuento, cambiando lo que les parezca.



- Pueden convertirlo en un cuento con mucho humor, o que produzca tristeza, o miedo... Pero, ustedes deciden.

Recuerden...

Para elaborar un cuento necesitas creatividad y mucha imaginación. Tendrás la intención de contar algo y cuando comiences a escribirlo debes recordar que tu historia también puede ser leída por otras personas, y que además deben entenderla.



La escritura se compone de varios procesos; hay que revisar, corregir, agregar o eliminar algunas partes; la dedicación hará que en cada oportunidad lo hagas mejor. Hasta las escritoras y escritores más famosos hicieron muchos cambios en sus trabajos hasta que obtuvieron la versión final de sus cuentos.

Compartir lo que escribes con tu familia, amigos y amigas te ayudará a saber si comprenden tu historia, y pueden darte opiniones y sugerencias.

El cuento

Es un género discursivo en el que predomina la narración; es un relato breve de hechos ficticios. Algunos cuentos tienen descripciones cortas de personajes y lugares, y diálogos entre personajes. En general, la estructura narrativa de este tipo de relato conduce, en forma rápida, a un desenlace sorprendente, que tiende a producir un impacto en el lector o a dejarle una sensación de inseguridad con relación a los acontecimientos narrados.

La novela

Es otro tipo de narración literaria. Es más extensa que el cuento; presenta diversidad de personajes y ambientes, y amplias descripciones de lugares, épocas y personajes.

Ana Isabel, una niña decente(*)

Nos traslada a la Caracas rural de comienzos del siglo XX para narrar la historia de una niña, Ana Isabel, “en sus primeras experiencias frente al mundo de los otros, marcado por reglas que desconoce, y narrado en una prosa llena de aciertos cercanos a la poesía”.

Esta novela se ha convertido en clásico de la literatura venezolana.



(*) Antonia Palacios. *Ana Isabel, una niña decente*. Monte Ávila Editores Latinoamericana. Venezuela, 1969.



Para que se animen a leer esa novela, aquí les escribimos un fragmento del primer capítulo, titulado "La placita de La Candelaria". Luego encontraremos otros como "Dos entierros", "Domingo de carnaval" y "La piñata". Son 17 capítulos en total.

La placita de La Candelaria

Ana Isabel siempre ha vivido frente a una plaza. Esas plazas caraqueñas con su ambiente aldeano, rodeadas de casas, que se apretujan las unas contra las otras. Casas iguales, con aleros de tejas y ventanas con balaustres. Las ventanas están pintadas al óleo. La lluvia y el sol tuestan la pintura y Ana Isabel se entretiene en desconcharla para ver surgir su corazón de madera. Esas plazas caraqueñas invadidas por la hierba, con ceibas, con higuerotes, con bancos descalabrados, donde se sientan hombres marchitos y tristes. Con chiquillos que juegan al gárgaro malojo, al ladrón y policía o a las cuatro matas. Con estudiantes que madrugan y leen sus embrollados textos, a la luz amarilla del farol municipal. La placita de La Candelaria, ¡todo un mundo en la vida de Ana Isabel!

Antonia Palacios. Nace en Caracas en 1915. Su obra narrativa tiene rasgos autobiográficos. Entre sus obras destacan *Crónicas de las horas* (1954), *Los insulares* (1972), y uno de crónica de viaje: *Viaje al frailejón* (1955). Muere en Caracas el 13 de marzo de 2001.

Además de los cuentos que contiene el Cardenalito 6^{to} grado, les recomendamos leer:



- *Memorias de Mamá Blanca*, de Teresa de la Parra.
- *Relato de un naufrago*, de Gabriel García Márquez.
- *Los cuentos de Eva Luna*, de Isabel Allende.



Un dato que les puede interesar...

Conocemos a Reyna, la maestra de una escuela de Ocumare del Tuy, que le leyó a su grupo de estudiantes de tercer grado la novela *Ana Isabel, una niña decente*. Cada día les leyó un capítulo. Después de cada sesión de lectura, comentaban y se imaginaban lo que seguiría en el próximo capítulo. Todas las mañanas, el grupo esperaba la lectura de su maestra con mucha impaciencia.

Hablemos de gramática...



- Revisen de nuevo el fragmento del texto y vean qué se dice de las plazas.
- ¿Cómo se imaginan las plazas caraqueñas de la época a partir de la descripción que hace la autora?

bancos descalabrados

hombres marchitos y tristes

embrollados textos

luz amarilla

- ¿De qué o de quién se habla en los ejemplos anteriores?
- ¿Qué se dice de los bancos, los hombres, los textos y la luz?
- ¿Qué clase de palabras son las anteriores?
- ¿Y las que se usan para describir cómo son los bancos, los hombres, los textos y la luz?

Ya conocen las palabras que se usan para nombrar las personas y las cosas; son los nombres o **sustantivos**. Y las que sirven para especificar alguna característica de los nombres, son adjetivos.



En la página N° 51, pueden repasar el tema de los adjetivos que vieron en 4^{to} y 5^{to} grado.

Venezuela es un país muy rico en leyendas. En los llanos venezolanos se conoce como El Silbón una leyenda de un hombre alto y delgado, de dimensiones desproporcionadas; es tan alto, que sobresale por encima de la copa de los árboles; lleva un costal lleno de huesos que los hace sonar como una matraca y emite un silbido espeluznante, que hace temblar hasta a los hombres y mujeres más valientes.

El Silbón

Cuenta la leyenda que El Silbón es el ánima en pena de un muchacho que mató al papá. A este muchacho lo criaron muy toñeco, no respetaba a nadie. Un día le dijo a su padre que quería comer vísceras de venado. Su padre se fue de cacería para complacerlo, pero se tardaba mucho en regresar. El hijo se fue a buscarlo, y al ver que no traía nada, le dio muerte. Cuando se dio cuenta de que su marido no regresaba, la madre sospechó lo ocurrido. Interrogó a su hijo y este confesó la verdad.

Enseguida la mujer lo maldijo “pa’ to’ la vida”. Su hermano Juan lo persiguió con un mandador, le sonó una tapara de ají y le azuzó el perro Tureco, que hasta el fin del mundo lo persigue y le muerde los talones.

Dicen que El Silbón persigue a las mujeres embarazadas. Este hombre, que recorre los llanos de Venezuela como un alma en pena, emite un silbido largo y agudo que aturde los oídos y produce un frío que congela. Existe la creencia de que cuando silba muy agudo significa que se va a morir una mujer; pero si el silbido es grueso, es un hombre el que muere.



¿Han escuchado hablar de “un ánima en pena”?
¿Saben lo que significa toñeco, vísceras, tapara,
mandador?



Hablemos de textos...



- Comenten la leyenda que leyeron. Intercambien lo que conocían acerca de esta narración.
- ¿En qué se parecen y en qué se diferencian la leyenda y el cuento?
- ¿Qué leyendas se conocen en el lugar donde viven?



Pregunten a su maestra o maestro y a familiares, cuáles conocen.



Escriban alguna leyenda y compártanla con su grupo del salón. Si se animan, pueden hacer una compilación para publicarla.



¿Ya leyeron "La Llorona"? Es espeluznante...



Hablemos de ortografía...

- Repasen el tema sobre el acento (que se encuentra en la página N° 48).

¿Por qué se marca la tilde a las palabras de la primera línea?

¿Y por qué no a las de la segunda?



Silbón | ánima | día | quería | vísceras | cacería | confesó | ají | frío | azuzó
leyenda | muchacho | respetaba | mujer

La leyenda

Es una narración tradicional que incluye elementos ficticios, donde las acciones narradas transcurren en un tiempo y espacio reales, lo cual le aporta cierto grado de veracidad. Este relato forma parte de la tradición oral, llevado a la escritura. Con el tiempo, la leyenda experimenta cambios, y origina múltiples versiones que la mantienen con cierto tono de realidad. La leyenda es una narración o relato –como el cuento y la novela–, pero se diferencia de estos últimos en que, generalmente, se origina en un hecho ocurrido en alguna comunidad, al que se agregan elementos ficticios.

EL TEXTO INFORMATIVO



¿Alguna vez han escuchado la expresión “tiene más vidas que un gato”? Pues, algo de razón hay en ese dicho...



Lean este texto de Arístides Bastidas y descubran por qué se dice que los gatos tienen siete vidas.

Más vidas que un gato...(*)

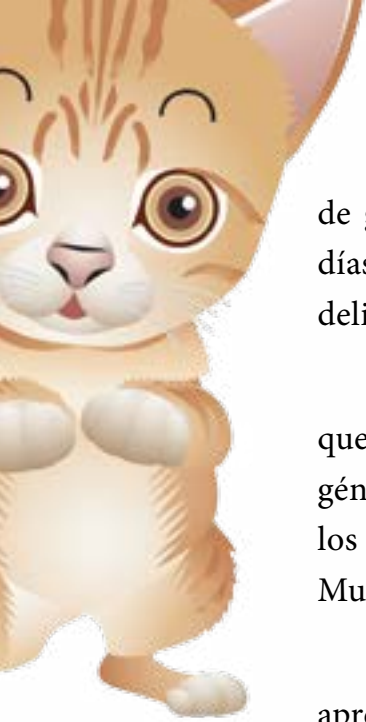
Se dice que a los gatos les desagrada el baño. Sin embargo, ellos mismos se hacen la *toilette*, cuando se lamen la pelambre, para limpiarla y alisarla. Además, si es necesario, pueden nadar.

Los gatos suelen sentirse más dueños de las casas donde viven que el mismo propietario. Si los tratan mal, se buscan un escondite y desde allí vigilan a todo el mundo sin dejarse ver. En estas condiciones hacen gala de una extraña dignidad: se convierten en ladrones, porque prefieren robar la comida antes que mendigarla. No aceptan competidores de ningún tipo; gruñen y arañan para expresar su desagrado si invaden su territorio.

Un gato consentido se indignará cuando observe que hay un niño recién nacido al que le están dando una mejor atención. De inmediato pasará a los hechos, orinándose en distintas partes de la vivienda, como quien fija límites de su propiedad.

Adaptación del original. Tomado de la serie “La Ciencia Amena”, de Arístides Bastidas. La biografía del autor se encuentra en la página N° 37.





Las gatas pueden parir más de tres o cuatro veces al año. A las ocho semanas de gestación nacen de cuatro a seis gatitos, que abrirán los ojos a los nueve días y empezarán a conquistar la simpatía de quien los vea con los graciosos y delicados movimientos de sus juegos. La madre tendrá que enseñarlos a cazar.

El gato es un probable bisnieto de un felino africano. Los múltiples cruces que concertó durante siglos, dieron lugar a las variadas razas que integran su género, en el cual están los gatos siameses, los persas y los de angora. Todos los que conocemos en América descenden de los que fueron traídos del Viejo Mundo por los colonizadores europeos.

Los ojos de los gatos pueden captar la luz más opaca, incluso la que no apreciarían los nuestros. Esta facultad y la de utilizar sus bigotes como antenas para detectarlo todo, han dado lugar a la versión de que pueden ver en la oscuridad con sus pupilas adaptadas para contraerse verticalmente.

Aunque no es verdad, tiene sentido el comentario sobre sus siete vidas. Ellos pueden caerse de cualquier modo y de alturas relativamente considerables, sin que les pase nada. Eso se explica por la gran elasticidad de sus resistentes músculos y porque poseen en sus oídos un sentido de orientación que emplean cuando están en el vacío. Lance usted su gato al aire de cualquier modo y él siempre aterrizará sobre sus cuatro patas. Lo primero que hace es poner la cabeza en posición vertical, aunque tenga el cuerpo torcido. Luego, y con una rapidez característica, lo enderezará. Amortiguará el golpe como lo haría un saltarín que tuviera bajo sus pies dos flexibles y poderosos resortes.



Reúnanse en parejas y busquen en el texto anterior las respuestas a las siguientes preguntas:



- Por fin... ¿es cierto que los gatos tienen siete vidas?
- ¿En qué se basa esa creencia?
- ¿Por qué dice el autor que los gatos son animales dignos? (segundo párrafo).
- ¿Cuánto tiempo demora el período de gestación de las gatas?
- ¿Cuántas semanas de diferencia tiene con el de la mujer, que dura 40 semanas?
- ¿Qué es lo que permite a los gatos caer desde alturas considerables sin que les pase nada?
- ¿Qué otro título podría ser apropiado para sintetizar el contenido del texto?



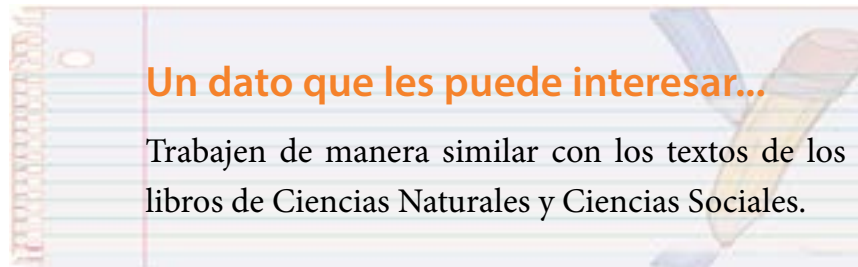
A mí los gatos no me gustan mucho...



Comenten con sus compañeros y compañeras las respuestas a las preguntas anteriores.



Anoten en sus cuadernos la información nueva que aprendieron acerca de los gatos.



- El texto sobre los gatos, así como los contenidos en sus libros de Ciencias Naturales y de Sociales, nos ofrecen información sobre diversos temas.

Texto informativo

Como su nombre lo indica, este tipo de texto tiene la función de informar y hacernos conocer el mundo real mediante la explicación clara y concisa de los hechos y fenómenos ocurridos. La noticia, la biografía, el relato histórico, el informe de experimentos y la carta también constituyen textos informativos.



Piensen por un momento... ¿de dónde vendrá el papel que ustedes utilizan para escribir y para dibujar?

¿Sobre qué superficie se escribiría antes de que se inventara el papel?



Lean esta interesante historia...

Egipto: la cuna del papel

A lo largo de la historia de la humanidad, el papel ha sido el material más empleado por la gente para dibujar y escribir, dos rasgos que nos distinguen respecto a otros seres vivos. El papel surgió por la necesidad de disponer de un nuevo soporte para transmitir información, que tuviera ventajas para el manejo y almacenamiento sobre otros soportes, como las lajas de piedra que utilizaron los primeros hombres para registrar la información.

Se estima que fue en el año 3000 a.d.n.e. cuando los egipcios descubrieron la técnica para obtener hojas de papel muy rudimentarias, que podían ser empleadas para la escritura. Estas hojas eran confeccionadas a partir del papiro, una planta que crecía a orillas del río Nilo.

El proceso consistía en cortar tallos de papiro y dejarlos reblandecer durante más de 30 días en las fangosas aguas de ese río, para aumentar su flexibilidad. Una vez retiradas del agua, se disponían las fibras en forma entrecruzada sobre una rejilla del mismo material y se dejaba secar al sol, o cerca de una hoguera, hasta que se secan por completo. El resultado era un soporte propicio para la escritura, de un peso y dimensiones óptimas para su manejo y transporte. El proceso de fabricación era largo, lo que suponía una lenta producción.

Sin embargo, la invención del papel, tal como lo conocemos hoy, ocurrió en China. Se tienen noticias de que Ts'ai Lun, un oficial de la corte del emperador, en el año 105 a.d.n.e., descubrió un método para obtener un papel más refinado que el de papiro. El procedimiento consistía en mezclar con agua diferentes tipos de fibras como la corteza de morera o cáñamo, machacar la mezcla y colocarla sobre un molde rectangular poroso y por último prensarla para separar el agua y unir aún más las fibras.

Ese papel se considera el predecesor del que conocemos en nuestros días, que se produce a partir de fibras vegetales, con diferentes métodos y técnicas perfeccionadas a lo largo del tiempo.

En el siglo III d.d.n.e., el secreto de la fabricación del papel salió de China y se extendió por los territorios vecinos. Así fue recorriendo el mundo hasta llegar a manos de los árabes; estos lo llevaron a España cuando invadieron este país europeo en el siglo VIII.

De la mano de los invasores españoles, el papel llega a América. En el año 1680, se funda la primera fábrica de producción de papel en el continente americano, en Culhuacán, México.



Reúnanse en parejas y busquen en el texto anterior las respuestas a las siguientes preguntas:



- De acuerdo con el contenido del primer párrafo del texto, ¿cuáles son los rasgos que diferencian al ser humano de los otros seres vivos?
- ¿Qué hechos hicieron surgir la necesidad de fabricar papel?
- En el segundo párrafo del texto, ¿qué significa “el año 3000 a.d.n.e.”?
- ¿Dónde se originó el papel que conocemos hoy en día? ¿Cómo creen que llegó a Venezuela?

Intercambien con el resto del grupo las respuestas a las preguntas anteriores.



- Ubiquen en el mapa o en un globo terráqueo los lugares mencionados en el texto: Egipto, el río Nilo, China, España, México.
- ¿En qué continente se encuentra cada uno de esos lugares?
- Ubiquen el recorrido que podría haber seguido el papel desde España hasta América.



Hablemos de gramática...



- En el tercer párrafo dice: “Una vez retiradas del agua, se disponían las fibras en forma entrecruzada sobre una rejilla del mismo material”.
- ¿A qué material se hace referencia?
- En el penúltimo párrafo, se afirma “estos lo llevaron a España...”; ¿a quiénes se refiere el pronombre “estos”?



Pueden repasar el tema de los pronombres en la página N° 80.

Hablemos de ortografía...



- Vamos a analizar en el texto que leyeron sobre la historia del papel, algunos aspectos ortográficos que estudiaron en 4^{to} y 5^{to} grado.



Recuerden...

En la segunda parte del libro están los conceptos básicos de gramática y ortografía. Tal vez necesiten repasar antes de responder cada una de las preguntas durante los próximos días.



A medida que repasen, anoten en sus cuadernos los datos que requieran tener a mano para reflexionar sobre la ortografía al analizar textos y al momento de escribir.



¡Esto es para muchos días!

Reúnanse en pareja y respondan las siguientes preguntas:

- ¿En cuáles casos se utiliza la letra inicial mayúscula en el texto?
- ¿Por qué se escriben con **h** las palabras **humanidad**, **humano** y **hombres**, que aparecen en el primer párrafo? ¿En qué otros casos se utiliza la **h**?
- ¿Por qué se marca la tilde en las palabras **más**, **civilización**, **surgió**, **información**?
- ¿Por qué no llevan tilde **historia**, **papel**, **dibujar**, **escribir**, **ventajas**, **utilizaron**?

Ahora ubiquen en el primer y segundo párrafo las palabras con erre (r) y revisen las reglas de uso de esta letra. En esa parte del texto no hay palabras con doble erre (rr); averigüen en cuáles casos se utiliza.

EL TEXTO INSTRUCCIONAL

¡Vamos a fabricar papel artesanal!

El reciclaje de papel es una demostración de amor con el ambiente. Recuerden que para fabricarlo se talan en el mundo miles de árboles todos los días.

Materiales

- Papel de reciclaje (periódico y cualquier otro tipo de papel que no contenga plástico).
- Agua.
- Recipiente de plástico.
- Procesadora o licuadora.
- Tamiz y plancha.
- Objetos pesados para prensar.

Procedimiento

1. Rasgar el papel a mano en trozos muy pequeños.
2. Remojarlo en abundante agua durante 3 horas aproximadamente.
3. Licuar la pulpa obtenida en pequeñas porciones. (Si no dispone de licuadora, puede mezclar con un batidor manual y estrujar la pulpa con las manos hasta que la mezcla quede homogénea).
4. Si desea colorear la pulpa, utilice jugo de remolacha o color vegetal.
5. Colocar la mezcla sobre el tamiz, distribuida uniformemente en una capa de aproximada de 5 mm.
6. Presionar la mezcla con una esponja o trozo de paño para eliminar el exceso de agua y aplanar la mezcla.
7. Volcar la lámina de pulpa escurrida en un paño colocado sobre hojas de periódico y cubrirla con otro paño y periódico. Colocar encima .
8. Para adornar el papel, antes de taparlo, puede colocar sobre la pulpa, hojas o pétalos de flores secos.
9. Después de 24 horas, retirar los paños y terminar el secado del papel obtenido, utilizando una plancha tibia.



El texto anterior, que nos indica cómo fabricar papel, es un texto instruccional.

Textos instruccionales

Nos ofrecen orientaciones precisas para realizar las más diversas actividades. Ejemplos de este tipo de textos son los que nos dan instrucciones para realizar un juego, para hacer funcionar un aparato, preparar una comida, fabricar un objeto o armar el motor de un automóvil.

También son textos instruccionales, los manuales que nos indican cómo comportarnos frente a un terremoto o cómo hacer para ahorrar energía eléctrica, entre muchos otros.

Datos que les pueden interesar...

En una Escuela Bolivariana de Barinas, una maestra de 6^{to} grado y su grupo de estudiantes elaboraron un manual para promover el uso adecuado de la energía eléctrica y lo distribuyeron entre las familias de la comunidad. En un mes lograron disminuir el consumo de electricidad en 30%.

Para que tengan una idea de cuánto representa ese porcentaje, realicen el siguiente cálculo:

En casa de la familia Díaz consumían 320 kilovatios (kW) mensuales.

Si lograron disminuir el consumo en 30%, ¿en cuántos kW se redujo el consumo?

¿En cuántos kW quedó el consumo luego de su reducción?



Un maestro y su grupo de 5^{to} grado en El Tigre (estado Anzoátegui) desarrollaron un proyecto muy bonito e interesante durante 3 meses. La secuencia de actividades que realizaron está en la próxima página.

- Cada persona del grupo, incluido el maestro, llevó al salón la receta de la comida favorita de su familia, previamente revisada y corregida.
- Durante varias semanas se las intercambiaron para copiarlas en casa, cada una en media hoja de papel reutilizable (tamaño carta) que el maestro consiguió en distintas instituciones.
- Una vez que terminaron de copiar las recetas, las organizaron en orden alfabético según el nombre de cada comida; les colocaron carátulas de papel artesanal que habían fabricado; las engraparon ¡y listo! Cada familia tiene ahora un recetario de cocina con 34 platos para escoger.
- Durante el período que estuvieron copiando las recetas fueron calculando en el salón el costo de cada una de ellas, después de averiguar el precio de los ingredientes que necesitarían para elaborarlas.



¿Se animan a elaborar su recetario de cocina?

¡Aquí tienen la primera receta: ¡una deliciosa torta de jojoto que puedes hacer con tu familia!

Torta de Jojoto

(Para 10 porciones)

Ingredientes

- 3 jojotos.
- 1 taza de leche.
- 3 huevos.
- ¼ kg de queso blanco rallado.
- 100 g de mantequilla.
- 1 cucharadita de polvo de hornear.
- Azúcar y sal al gusto; canela

Preparación

1. Pide ayuda a alguien de tu familia para desgranar los jojotos y usar la licuadora.
2. Colocar los granos de maíz con leche hasta que los cubra y licuar.
3. Separar una parte de la preparación y la otra dejarla en la licuadora. Agregar los otros ingredientes. Luego mezclar con el resto de la preparación.
4. Hornear en un molde engrasado con mantequilla. Al sacar del horno, espolvorear con canela.



LA BIOGRAFÍA



El oficio de nosotros, los periodistas, no es el de oscurecer las aguas para que parezcan profundas, usando un lenguaje ininteligible; es todo lo contrario, llevar claridad a donde existe confusión y llamar las cosas por el nombre con el que las conoce el pueblo.

ARÍSTIDES BASTIDAS

Arístides Bastidas: el periodista de “La Ciencia Amena”

Este insigne venezolano dedicó casi toda su vida al periodismo científico. Durante más de 20 años (desde 1971 hasta su muerte) escribió diariamente la columna “La Ciencia Amena” en un periódico de circulación nacional. Consideraba la divulgación de la ciencia como un instrumento para lograr la autodeterminación tecnológica y cultural de los países.

Arístides Bastidas nació en San Pablo (estado Yaracuy) el 2 de marzo de 1924.

A los 12 años (en 1936) se trasladó a Caracas con su familia. Estudió primer año de bachillerato en el liceo Fermín Toro, pero tuvo que abandonar los estudios a causa de las necesidades económicas de la familia, situación que lo obligó a desempeñar diversos oficios hasta 1945, cuando se inicia en el periodismo impreso. Fue reportero e investigador científico, prodigioso autodidacta, que sin haber realizado estudios universitarios, fue profesor honorario de varias universidades.

Por su destacada trayectoria en favor del periodismo científico, Bastidas recibió numerosos premios nacionales e internacionales.

Arístides Bastidas falleció en Caracas el 23 de septiembre de 1992. Nos dejó un gran legado, más de veinte libros publicados, entre los que se cuentan: *El anhelo constante*, *Biografía de Rafael Vegas*, *La Ciencia Amena*, *Aliados silenciosos del progreso*, *El átomo y sus intimidades*, *Científicos del mundo*, *La Tierra: morada de la vida y el hombre*.

Nos dejó también su ejemplo de humanista y de una vida de trabajo, perseverancia y honestidad, virtudes que se expresan en algunos de sus pensamientos: “Si me fuera dado un deseo, expresaría el de trabajar hasta el último minuto de mi vida”; “Hay que extinguir esa absurda noción de que un bojote de billetes valen más que un hombre”; “La ciencia y la tecnología tienen la misma procedencia que la poesía y el arte”.

Un dato que les puede interesar...

La maestra Zaida trabaja en una escuela de San Cristóbal (capital del estado Táchira). Hace 5 años le propuso a su grupo de 6^{to} grado un proyecto que a todas y a todos les gustó mucho. ¿En qué consistió ese proyecto?

- Cada quien debía escoger una persona conocida de la comunidad para hacer una biografía sobre ella. Algunos escogieron a un familiar (abuela o abuelo, bisabuelo o bisabuela).
- Anotaron las actividades que debían realizar y el tiempo que dedicarían a cada una. La planificación quedó anotada en una hoja que fijaron en la cartelera del salón.
- Dedicaron dos semanas a la recolección de información sobre el personaje seleccionado, que iban anotando en una hoja o en una libreta.
- Luego tuvieron una semana para redactar la biografía, unos ratos en la casa y otros en el salón. Dedicaron varias sesiones de trabajo a revisar y corregir lo que habían escrito, con ayuda de la maestra Zaida y de algunas personas de las familias.
- Finalmente, la revisaron, corrigieron y pasaron a una nueva hoja. Luego reunieron todas las biografías y presentaron la compilación en la feria que celebró la escuela en el mes de abril por la Semana del Libro.

- Esta es la biografía que escribió Elsa María sobre su bisabuela Vidalina...

Mi bisabuela Lita

Mi bisabuela Vidalina, la abuela de mi mamá, nació en un pueblito del estado Táchira que queda muy lejos de San Cristóbal, a comienzos del siglo pasado; en 1906. Ella fue una mujer de grandes méritos, y crió a sus ocho hijos trabajando la alfarería. Hacía unas vasijas de barro que parecían hechas por las manos de un ángel, redonditas y lisas. A todos les gustaban mucho los jarrones que ella hacía.

Las personas que la conocieron dicen que ella tenía unas manos maravillosas porque hasta las flores de su jardín eran las más bonitas de la región de tanto amor y cuidado que ella les daba.

Lita, como la llamamos todos sus bisnetos, tuvo 36 nietos y tenía ya 18 bisnetos cuando se murió el año pasado 2005, de tantos años que tenía, que casi llegó a los 100.





En la página N° 178 encontrarás algunas biografías

- Si deciden llevar a cabo el proyecto de las biografías, les recomendamos que lean antes las que contiene este libro y las que aparecen en los de otras materias.

La biografía

Es la historia sobre la vida de una persona, generalmente narrada en forma cronológica, desde su nacimiento hasta su muerte; relata los hechos más resaltantes. Este tipo de texto, adopta la forma de un texto expositivo y frecuentemente narrativo, relatado en tercera persona. La palabra “biografía” proviene del vocablo griego *biographein* (*bios*: vida, y *graphein*: escribir).

La biografía sobre la vida de alguien es escrita por otra persona; cuando el autor cuenta su propia vida, se trata de una autobiografía. Puede registrarse en forma audiovisual o en forma escrita; en este último caso constituye un subgénero literario de la historia, que no debe confundirse con la novela histórica.



Tal vez podríamos escribir una autobiografía.
“Yooo nací en esta ribera del Arauca vibradoor..”

Hablemos de gramática...



Estudien el tema sobre el verbo en la segunda parte del libro. Luego, analicen la forma en que se usa esa clase de palabras en la biografía de Arístides Bastidas (página N° 37) y comparen con la forma en que se usan en los **textos instruccionales** (página N° 34).

La tortuga y el águila

Esopo

Una tortuga, cansada de arrastrar siempre su caparazón por la tierra, suplicó al águila que la levantase por los aires lo más alto que pudiera.

Así lo hizo la reina de las aves; remontó a la tortuga por encima de las nubes.

Al verse a tal altura, la tortuga exclamó:

—¡Qué envidia me tendrán ahora los animales que por el suelo se mueven, al verme encumbrada entre las nubes!

Al oír esto, el águila fue incapaz de soportar tanta vanidad y soltó a la ilusa que, al caer sobre los peñascos, se deshizo en mil pedazos.



En la página N° 118 encontrarás el índice de fábulas. Hay otras de Esopo, Iriarte y Samaniego.

Reúnanse en parejas y analicen en el texto.



- En la tercera línea dice: “Así lo hizo la reina de las aves”. ¿A quién se refiere?
- Conversen sobre la lección que enseña la fábula.



Intercambien sus conclusiones con el resto del grupo.

- ¿Qué semejanzas y qué diferencias observan entre la fábula, el cuento y la leyenda?



La fábula

Es una composición literaria breve, cuyos personajes casi siempre son animales u objetos que presentan características humanas como el habla y el movimiento. Estos relatos comunican una enseñanza o moraleja de carácter instructivo. Pueden estar escritas en prosa, como las de Esopo, o en verso como las de Samaniego.

El gato y el ratón

Había una vez un pequeño ratón, que vivía en la casa de una mujer vieja. La señora, que temía de estas criaturas, colocó muchas trampas para matar el ratón. Este, asustado, le pidió ayuda al gato de la mujer.

—¿Podrías ayudarme, lindo gatito? –le dijo al gato.

—Sí... ¿en qué? –respondió este.

—Sólo quita las trampas de la casa –dijo el ratón.

—Mmm... y... ¿qué me das a cambio? –dijo el gato.

—Finjo ante la señora que estoy muerto, porque tú me has matado. Ella creerá que eres un héroe –respondió el ratón.

—Me has convencido –dijo el gato.

El gato sacó las trampas de la casa, pero el ratón nunca cumplió su parte del trato. Un día la señora descubre que fue el gato quien sacó las trampas y, muy enojada, decide dejar al gato en la calle.

Moraleja: no confíes en todo lo que oyes.



Un dato que les puede interesar...

Dos mil años antes de nuestra era, la fábula ya era una forma común de relato. En tablas de arcilla en bibliotecas escolares de Mesopotamia, se podían encontrar historias de zorros astutos, perros desgraciados y elefantes presuntuosos. En la antigua Grecia, la primera fábula llamada “La fábula del ruiseñor”, la contó Hesíodo a comienzos del siglo VII a.d.n.e., en la cual ya se intentaba que el lector reflexionara sobre el tema de la justicia.

EL MITO



¿Han leído algunos de los mitos que se encuentran en la tercera parte del libro? Uno de ellos es “Helios: el dios del Sol”.

Helios: el dios del Sol

Helios es el dios del Sol, el que todo lo ve y todo lo sabe, pero no puede guardar secretos. Cuando ocurrieron las guerras entre los dioses y los titanes, estos últimos ahogaron a Helios en el mar oriental. Pero Zeus, el soberano del Olimpo, lo resucitó y le regaló un carro de oro, tirado de cuatro caballos blancos con alas que lanzaban fuego por la boca. Estos caballos tenían por nombres: Flegonte (Ardiente), Aetón (Resplandeciente), Pirois (Ígneo) y Éoo (Amanecer).



Anímate a buscar el resto del relato. Está en la página N° 148.



Cuando hayan leído varios mitos, cuentos y leyendas, conversen sobre las semejanzas y diferencias entre estos textos literarios.

El mito

Un mito es una narración tradicional de acontecimientos fantásticos, protagonizados por seres sobrenaturales o extraordinarios, tales como dioses, héroes, monstruos, hadas y animales fantásticos. La palabra mito proviene del término griego *mythos* y que en ese idioma se escribe *μυθος*, que significa “relato” o “cuento”. Los mitos forman parte de las creencias de las personas de una determinada cultura o comunidad, que en algunas ocasiones llegan a asumirse como historias verdaderas.

LA CARTA

- ¿Alguna vez han recibido una carta? ¿Quién dijo que no? Hagan memoria... Recuerden... ¿Y las cartas que tienen en las páginas N^{os} 3 y 6 de este libro? Si quieren, cuando tengan tiempo, léanlas de nuevo.
- Mientras tanto, queremos compartir con ustedes fragmentos de una de las tantas cartas que le escribió José Martí(*), el escritor cubano, a su ahijada María Mantilla.

Mi María:

Ya no te vuelvo a escribir hasta que te vea, o poco antes, y quiero decirte adiós, para que no me olvides en las alegrías de Central Valley. ¿Ves el cerezo grande, el que da sombra a la casa de las gallinas? Pues ese soy yo, con tantos ojos como tiene hojas él, y con tantos brazos, para abrazarte, como él tiene ramas. Y todo lo que hagas, y lo que pienses, lo veré yo, como lo ve el cerezo.

Tú sabes que yo soy brujo, y que adivino los pensamientos desde lejos, y soy como los vestidos de esas bailarinas clavadas a un cartón que anuncian el agua, que cuando hay tiempo bueno tienen el vestido azul, y si el tiempo es malo, el vestido es del color de un golpe, de morado oscuro, y si hay tormenta, negro. Si piensas algo que no me puedas decir, de lejos lo sentiré, por dondequiera que yo ande, y me pondré oscuro, como el vestido que anuncia el mal tiempo.

A ver si piensas en mí, que te cuido y te quiero tanto, cuando todos estén alegres, y yo no esté donde tú estás, –cuando está el cielo tranquilo, y muy lleno de estrellas.

Tu Martí

Dale un beso a Patria.

29 de mayo



(*) José Martí, *Cartas a María Mantilla*. Cenamec. Caracas, 2007.



¿Saben que hay personas que le han escrito cartas a otras que ya no existen físicamente?

Aquí transcribimos algunos fragmentos de una carta(*) que la maestra Eulimar Archiles, de la Unidad Educativa Bolivariana Santa Bárbara, El Tejero (estado Monagas), le escribió a Simón Bolívar.

El Tejero, 19 de mayo de 2010

Querido Simón Bolívar:

Espero te encuentres bien. Te escribo para decirte que estás en todo momento en mi mente. Comprendo que andas lejos, luchando por las naciones. Dando tu vida y tus ideas por liberar los países de la América india. Por buscar la igualdad de los pueblos.

Querido y admirado Simón: Aquí mantengo vivos los recuerdos de tu vida, de tus palabras, de tus ideales. A diario recorro despacio y meditativa, los inmensos corredores de tu casa. Eres el más admirado y todos preguntan por ti.

¿Recuerdas cuando andábamos por estos lugares? ¿Recuerdas cuando cansados nos acostábamos en la grama del jardín para mirar el cielo? Las nubes de las tardes caraqueñas, que traían nostalgias del mar, tapaban el cielo y su azul intenso.

Me despido de ti, mi amado Simón. Esperando tu pronto regreso.

Tu fiel admiradora.

Eulimar Archiles



¿Qué les parece si escogen un personaje que ustedes admiren y le escriben una carta?

(*) Publicada en *Resplandor petrolero*, Pdvsa Exploración y Producción Oriente. Caracas, 2010.

Índice

	Página
Acento	48
Adjetivo	51
Adverbio	52
Antonimia	53
Conjunción	54
Derivación de palabras	55
Determinantes	56
Género	59
Homofonía	60
Letra	60
Letras mayúsculas y minúsculas	62
Letras que ofrecen dificultad	63
La b y la v	63
La z, la c, la s	65
La g y la j	69
La letra h	70
La letra r y el dígrafo rr	70
Número	72
Oración	73
Palabra	79
Preposición	79
Pronombre	80
Signos ortográficos	82
Sinonimia	85
Verbo	87



GRAMÁTICA Y ORTOGRAFÍA

Acento

Es la mayor intensidad con la que se pronuncia una sílaba. En algunas palabras se representa en la escritura con una tilde.

- Pronuncia estas palabras: río | cajón | mamá | sábana | periódico | sílaba

Todas esas palabras se pronuncian con más fuerza en la sílaba donde tienen el acento: **río** se pronuncia con más énfasis en la sílaba **rí**; **cajón** se pronuncia más fuerte en la segunda sílaba (ca-**jón**). ¿Y las demás?

- Ahora, pronuncien estas: estrella | maraca | carta | escribir | acento | ala

¿En qué sílaba se pronuncian con más fuerza? Esas palabras, aunque no tienen marcado el acento con tilde (´), tienen una sílaba que suena más fuerte.



estrella | maraca | carta | escribir | acento | ala

*Todas las palabras tienen una sílaba que se pronuncia con más fuerza que las demás. Esa sílaba es la que lleva el **acento**; se llama **sílaba tónica**.*

- En algunas palabras se marca el acento con una rayita oblicua (´) que se llama **tilde**. En ese caso, decimos que la palabra tiene **acento gráfico u ortográfico**.

carátula | camión | gráfico | pintó | lío | lápiz | melón

- El resto de las palabras sólo tienen **acento prosódico**, que se pronuncia pero no se marca con tilde. ¿En qué sílaba tienen el acento estas palabras?

Sandra | amor | carta | palabra | perro | cinta | comer | siglo

Las reglas de acentuación nos indican cuándo se debe marcar el acento de las palabras con tilde y cuándo no se les coloca. Para aplicar esas reglas es necesario identificar las sílabas que tiene la palabra. En algunos casos esto es muy fácil.



¿Cuántas sílabas tienen estas palabras?

masa | pantalón | risa | cambur | arepa | Caracas | hoja

- En las palabras anteriores, las sílabas se identifican fácilmente:

ma-sa | pan-ta-lón | ri-sa | cam-bur | a-re-pa | Ca-ra-cas | ho-ja

- Estas también son fáciles: ola | aguja | asar | cinco | ama | helado

¿Cómo se separan?

- En otros casos, separar las palabras en sílabas se complica un poco, como en estas palabras. ¿Cómo creen que se separan?

aéreo | aire | viaje | caía | hueso | hierba | baile | petróleo

Recuerden...



Las letras vocales se dividen en abiertas y cerradas.

En el nombre Mateo están las vocales abiertas: **a, e, o**.

En Luis están las vocales cerradas: **i, u**.

- Cuando una vocal abierta y otra cerrada (**ai**: baile) o dos cerradas (**iu**: ciudad) se pronuncian en una misma sílaba se dice que hay **diptongo**. En los diptongos, el acento recae sobre la vocal abierta (**a, e, o**).

fraile: frai-le | raudo: rau-do | piano: pia-no | hueco: hue-co | aire: ai-re

- En cambio, **no** existe diptongo cuando el acento recae sobre la vocal cerrada (**í, ú**). En este caso se dice que hay **hiato**. Cuando dos vocales están juntas y la vocal cerrada está acentuada, se pronuncian en sílabas separadas.

sabías: sa-bí-as | caída: ca-í-da | búho: bú-ho | tenía: te-ní-a | melodía: me-lo-dí-a

- Según el lugar donde llevan el acento, las palabras se dividen en:

Agudas | Graves | Esdrújulas

Observen estas palabras:

espátula | lámina | pálido | sílaba | política | píldora



De derecha a izquierda: última (1), penúltima (2), antepenúltima (3)...

ESPÁTULA: ES - PÁ - TU - LA
 ← 3 2 1

- Estas son las más fáciles: son las **esdrújulas**. Tienen el acento en la **antepenúltima sílaba** y **siempre llevan tilde** o acento gráfico.

- Las palabras **agudas** también son fáciles; son las que llevan el acento en la **última sílaba**, pero **no siempre se les marca la tilde** o acento gráfico.

Fíjense en estas palabras:

metal | cartel | bondad | reloj | matiz | pintar | verdad

cartón | Martín | salió | saqué | Allí | canté | jugará | melón



¿Qué tienen todas esas palabras en común?

¿En qué se diferencian las palabras de la primera línea respecto a las que están en la segunda?

- Las palabras agudas **llevan tilde sólo cuando terminan en vocal o en las consonantes n o s**.

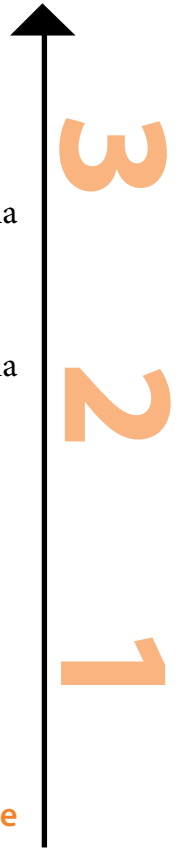
Ejemplos: Perú | nación | irás | aquí | alacrán | menú | lulú

- Las palabras **graves** son las que llevan el acento en la **penúltima sílaba**. La regla para marcar la tilde a las palabras graves es al revés que en el caso de las agudas: **se les marca la tilde cuando no terminan en vocal ni en las consonantes n o s**:

Ejemplos: ángel | referéndum | tóner | tórax | bíceps

¡Muy importante!

Las palabras **monosílabas**, es decir, las que tienen una sola sílaba, en general, no llevan tilde: vio, dio, mes, fue, bien, cien, tres.



- Sin embargo, algunos monosílabos llevan tilde para diferenciarlos de otros que se escriben igual, pero cumplen una función diferente. Estos son algunos:

Con tilde		Sin tilde	
tú (pronombre personal): Tú lees		tu (posesivo): Este es tu libro...	
él (pronombre personal): Él vino...		el (artículo): El niño pequeño...	
mí (pronombre personal): Dime a mí		mi (posesivo): Esa es mi casa...	
sí (afirmación): Te dijo que sí		si (conjunción): Come, si quieres...	
más (cantidad): Esta caja tiene más		mas (pero): Quería ir, mas no pude	
dé (verbo): Dile que le dé el lápiz		de (preposición): Esta es de Luis	
sé (verbo): No sé si viene		se (pronombre): Luisa se fue	

Adjetivo

Se usa para indicar las características del objeto nombrado por el sustantivo. Los adjetivos presentan **concordancia de género y número con el sustantivo** que modifican, **salvo en aquellos que no varían de género**, como **grande** y **feliz**.

Observen estos ejemplos:

río **caudaloso** | cielo **nublado** | hombre **grande**

- Las palabras destacadas son adjetivos porque señalan una característica del sustantivo que acompañan.



- El adjetivo puede ubicarse antes o después del sustantivo.

Ejemplos: un **gran** hombre / un hombre **grande** | **caudaloso** río / río **caudaloso**

- Un sustantivo puede ser modificado por varios adjetivos:

Ejemplo: Yadira es educada, inteligente y generosa
 sust. adj. adj. adj.

- En ciertas expresiones, el adjetivo siempre va antes del sustantivo:

Ejemplos: **rara** vez | **cada** semana | **buena** suerte | **mucho** pan | **otro** día | **gran** fiesta

¡Muy importante!

Algunas palabras pueden actuar como adjetivos o como sustantivos.

El **azul** de la camisa | El cielo **azul**
 sust. adj.





¿En qué casos son adjetivos y en qué casos son sustantivos las palabras destacadas?

- Mi color preferido es el **verde**.
- Inés tiene el cabello muy **largo**.
- El **largo** de su cabello es exagerado.
- Quiero la camisa **verde**.



Recuerden...

Entre el sustantivo y el adjetivo debe existir concordancia de género y número.

- El adjetivo tiene marca de género y número de acuerdo con el género y el número del sustantivo que acompaña.



Observen estos ejemplos:

árbo**les** frondosos | mujer**es** venezolanas | hermos**as** poesías
person**as** humildes | esplendoroso cabal**lo** blanco | gat**as** negras

Adverbio

Es la clase de palabra que, en general, se usa para calificar o especificar el significado de un verbo; también puede calificar a un adjetivo o a otro adverbio. El adverbio es invariable, es decir, no sufre cambios de género y número.

- Especifica al verbo.
Ejemplo: Llegó tarde.
- Especifica a un adjetivo.
Ejemplo: Llegó muy molesta.
- Especifica a otro adverbio.
Ejemplo: Llegó demasiado tarde.

Los adverbios se clasifican según las circunstancias en que se cumplen las acciones de los verbos. De acuerdo con esto, los adverbios pueden ser de varios tipos:

- **Tiempo** (ahora, temprano, tarde): Se fue **temprano** | Ven **ahora**
- **Lugar** (aquí, allá, abajo): Colócalo **aquí** | Voy para **allá**
- **Modo** (lentamente, solamente): Leí **solamente** este | Camina **lentamente**
- **Afirmación** (sí, ciertamente): Este **sí** me gusta | Este es **ciertamente** mejor
- **Negación** (no): Le respondió que **no** | Beatriz **no** pudo venir
- **Cantidad** (mucho, poco, demasiado): La casa es **demasiado** grande.
- **Orden** (primeramente, finalmente): **Primeramente** voy a leer la carta.
- **Relativos** (donde): Ponlo **donde** quieras | Allí es **donde** vive
- **Interrogativos** (dónde): No sé **dónde** vive | ¿**Dónde** vive Daniel?

Antonimia

Es una de las relaciones de significación que se dan dentro de una lengua. Consiste en oponer los significados de dos palabras o de dos construcciones entre sí, o entre palabras y construcciones.



Analicen estos pares de palabras:

bueno – malo | bonito – feo | lejos – cerca | alto – bajo | claro – oscuro | lleno – vacío



¿Qué relación hay entre las palabras de cada par?



¡Muy importante!

No todas las palabras tienen antónimo.
Ojo y antejo no son antónimos...



Escriban en una columna las palabras de la primera fila y, al lado, el antónimo de la segunda fila que le corresponde a cada una.

amplio | amargo | fuerte | angosto | pesado | tristeza | malo | brillante
liviano | opaco | ancho | débil | alegría | bueno | dulce | estrecho

Conjunción

Es una palabra que funciona como coordinante, es decir, sirve para unir palabras. Las conjunciones son partículas invariables: no cambian en género y número.

Según su significado, las conjunciones se clasifican en cuatro tipos:

Copulativas | Adversativas | Disyuntivas | Consecutivas

- **Conjunción copulativa** (indica unión exclusión, alternancia): **y, e, ni**.
Ejemplos: Llegaron las niñas **y** los niños | Margarita estaba triste **e** incómoda
Ella no come dulces **ni** refrescos | No le gusta el café **ni** el té
- **Conjunción adversativa** (indica oposición): **pero, sin embargo**.
Ejemplos: Quería salir hoy, **pero** está lloviendo mucho.
Carolina amaneció con gripe, **sin embargo**, fue a trabajar.
- **Conjunción disyuntiva** (indica elección, exclusión, alternancia): **o, u**.
Ejemplos: ¿Quieres agua **o** jugo? | Tienes que escoger entre uno **u** otro
- **Conjunción consecutiva** (indica consecuencia): **por lo tanto, en consecuencia**.
Ejemplos: Miguel amaneció enfermo, **por lo tanto**, no podrá ir a la reunión.
Llovió mucho hoy, **en consecuencia**, hubo varios derrumbes.



Copien en el cuaderno las siguientes oraciones, agregando la conjunción que corresponde en cada espacio punteado.

- Luisa está muy cansada, tiene que ir.
- Luis Antonio salieron tarde del trabajo.
- Quería salir temprano, creo que no será posible
- No pueden salir las dos, tiene que ir una otra.
- Carlos Inés se casan en mayo.

Derivación de palabras

Las palabras **agua**, **pan**, **trabajo** y **casa** son **sustantivos simples**.



Observen algunas palabras que se pueden derivar de "pan".

pan: panadero / panadería / pancito / panes



¿Qué tienen en común todas esas palabras? ¿En qué se diferencian?

- La parte común a todas esas palabras (**pan**) se llama **raíz**.
- Para formar palabras de otras, a la raíz se le agrega una parte al principio o al final.
Ejemplo: la palabra panadero se obtiene colocando la partícula **adero** a la palabra **pan**, así: **panadero**.
- La parte que se agrega a una palabra para formar otras, tiene un nombre diferente según el lugar que ocupa.

Si se agrega al principio, se llama **prefijo**; si va al final, se denomina **sufijo**:

prenatal
 ↓
 prefijo

pelotero
 ↓
 sufijo

Ejemplos:

Prefijo	Raíz	Palabra derivada
sub-	mar	submarino
des-	atento	desatento
con-	validar	convalidar
geo-	grafía	geografía
bio-	degrad	biogradable

Sufijo	Raíz	Palabra derivada
-dad	mal	mal dad
-era	platera	plater era
-ón	nubarr	nubarr ón
-ado	azul	azul ado
-azo	cod	cod azo



¿Cuál es la raíz y el prefijo o sufijo de las siguientes palabras?

crueldad | regadera | malicia | paredón | subsistema | desterrar | desalojar



¿Qué palabras se pueden derivar de estas?

rosa | pan | pared | mar | casa | trabajo

Determinantes

Constituyen un grupo de palabras perteneciente a la clase de las palabras funcionales, es decir, aquellas que no tienen significado propio pero que cumplen una función dentro del texto: determinan al sustantivo.

Fíjense en estos ejemplos:

el vagón | la bandera | los ríos | las naciones | lo claro



- Las palabras destacadas son **artículos definidos**. Estos artículos siempre acompañan a un sustantivo; determinan al sustantivo y por eso pertenecen a la clase de los **determinantes**.

- Los determinantes cumplen la función de definir al sustantivo que acompañan. Se clasifican en tres grupos:

Definidos | Demostrativos | Posesivos

DETERMINANTES

Definidos: el / los | la / las – lo

Demostrativos: este / ese / aquel | esta / esa / aquella

Posesivos: mi / tu / su | mío / tuyo / suyo

- Los **artículos definidos** sirven para determinar o definir el objeto nombrado por el sustantivo; nos indican que lo nombrado por el sustantivo es conocido por el oyente o interlocutor. Estos son: **el, la, lo, los, las**.

Ejemplos: el árbol | los niños | la casa | las nubes | lo hermoso | lo malo

Recuerden...



Además de los artículos definidos o determinantes, hay otros artículos que no son determinantes; son los **artículos indefinidos: un, uno, unos | una, unas**.

Los indefinidos o indeterminados no determinan el sustantivo que acompañan. En la oración “Me regalaron un libro”, se supone que el oyente no tiene conocimiento anterior sobre el libro que se menciona en la oración.

- Los **demostrativos** constituyen una clase de determinativos que forman una serie cerrada, es decir, una subclase gramatical integrada por un número fijo de palabras.

Los demostrativos **siempre acompañan a un sustantivo**; lo determinan, especifican a qué cosa nos referimos con el sustantivo.

En el siguiente cuadro se presentan todos los demostrativos que utilizamos en español:

Masculino Singular	Masculino Plural	Femenino Singular	Femenino Plural
este	estos	esta	estas
ese	esos	esa	esas
aquel	aquellos	aquella	aquellas

Observen estos ejemplos:



Ya leí **este** libro | **Ese** libro no lo he leído | **Aquel** libro es de Manuel
 En **esta** casa hay tres habitaciones | **Esa** flor es bella | **Aquella** casa es de Luis



Escriban las oraciones anteriores en plural.
 Atiendan a la concordancia en género y número.

- Los **posesivos** son determinantes que expresan posesión o pertenencia. Se relacionan con los pronombres personales porque señalan quién es la persona que posee lo que indica el sustantivo en la oración “Yo lavé **mi** ropa ayer”, el determinante posesivo **mi** se relaciona con el pronombre personal **yo**, es decir, con la persona que habla.

Los determinantes posesivos que corresponden a cada pronombre personal, son los siguientes:

Pronombres personales	Determinantes posesivos
Yo	mi, mis (mi casa)
Tú / ustedes	tu, tus, su, sus (tu perro)
Él / ellos Ella / ellas	su, sus (su cuaderno)
Nosotros / nosotras	nuestro, nuestros / nuestra, nuestras



Observen otros ejemplos:

Te regalo **mi** libro | **Tu** libro está roto | **Su** libro es aquel | **Nuestro** libro es este



*Escriban oraciones con el resto de los determinantes posesivos: **mis** | **tus** | **su** | **sus** | **nuestra** | **nuestros***

Género

Según su género, los sustantivos se clasifican en **masculinos** y **femeninos**. Existen varios casos con respecto a la distinción femenino y masculino:

- La terminación **a** para el femenino y **o** para el masculino.
Ejemplos: lora / loro | enfermera / enfermero | maestra / maestro |
gata / gato | tía / tío
- Sustantivos de género masculino terminados en **-a** y femeninos en **-o**.
Masculinos en -a: el sistema, el arpa, el esquema, el tema, el agua, el aroma.
Femeninos en -o: la mano, la soprano.
- Formación del femenino agregando **a** al masculino.
Ejemplos: pintor / pintora | aviador / aviadora | capitán / capitana
- Palabras diferentes para cada género.
Ejemplos: hombre / mujer | toro / vaca | caballo / yegua | nuera / yerno
- Palabras que tienen un solo género, masculino o femenino.
Masculinos: samán, mural, cuaderno, árbol, lápiz, bosque, personaje, brazo.
Femeninos: serpiente, pintura, mano, vida, cara, alegría, camisa, lechuza.
- Palabras que pueden adoptar cualquiera de los dos géneros.
Ejemplos: sartén: el sartén / la sartén
mar: el mar / la mar



Cambia el género de estas palabras, en los casos que sea posible:
hombre, recursos, dioses, bueyes, muerte, ofrenda, yegua, nuera,
gallina, carta.

Homofonía

Se refiere a la **igualdad en el plano fónico** (relativo al sonido). Dos términos son homófonos cuando suenan igual, pero se distinguen en dos rasgos: en la escritura y en su significado.

Ejemplos: botar (echar, lanzar) / votar (sufragar) | basto (rústico) / vasto (extenso)
asta (palo de la bandera) / hasta (preposición)

Averigüen el significado de estas palabras:



bello / vello | cima / sima | ceno / seno | tubo / tuvo | risa / riza |
poso / pozo | hecho / echo | hola / ola honda / onda | hoyar / hollar | hare / aré

Letras

Son los signos gráficos que utilizamos para escribir unidades mínimas del texto. Son mínimas, porque no se pueden descomponer en unidades menores, como se hace con la palabra, la oración o el texto.

El nombre especializado de la letra es **grafema**.

- El alfabeto o abecedario es la serie ordenada de las letras o grafemas que se utilizan para representar la escritura en nuestro sistema alfabético.
- El alfabeto que utilizamos para escribir en español contiene 27 letras: cinco vocales y veintidós consonantes.

Los nombres de esas letras o grafemas son los siguientes:

a	(A a)	hache	(H h)	eñe	(Ñ ñ)	u	(U u)
be	(B b)	i	(I i)	o	(O o)	uve	(V v)
ce	(C c)	jota	(J j)	pe	(P p)	uve doble	(W w)
de	(D d)	ka	(K k)	cu	(Q q)	equis	(X x)
e	(E e)	ele	(L l)	erre	(R r)	ye	(Y y)
efe	(F f)	eme	(M m)	ese	(S s)	zeta	(Z z)
ge	(G g)	ene	(N n)	te	(T t)		

- Además de las veintisiete letras del abecedario, en español existen cinco **dígrafos** o combinaciones de dos letras, que representan cinco sonidos diferentes:

El dígrafo **ch** | cachapa, chipo, chama, cachete, chocolate, churro.

El dígrafo **ll** | calle, lluvia, rollo, llave, sello, pollina, galleta.

El dígrafo **gu** | guiso, pliegue, guitarra, aguinaldo, guerra, sigue.

El dígrafo **qu** | querer, maqueta, máquina, quinta, esquina.

El dígrafo **rr** | tierra, amarre, carrreta, perro, cerro, carrito.

- En las letras vocales (a, e, i, o, u), como pueden observar en el cuadro de arriba, el nombre y el sonido coinciden: la **a** suena /a/, la **e** suena /e/, y así las demás. Pero, en el resto de las letras no ocurre lo mismo; por ejemplo, la letra que se representa como **j**, se llama “jota” y su sonido es /j/, como en: jarra, cajón, jirafa, joven, junco.

- Casi la mitad de las letras de nuestro alfabeto conservan el mismo sonido donde quiera que estén ubicadas dentro de la palabra. Es el caso de las vocales y de algunas consonantes como la **d** (dedal, hada, dijo, duna); la **f** (faro, filo, café, afuera); la **m** (mano, mujer, amiga); la **p** (plato, puma, pinza, pelota); y otras (l, n, ñ, t).

- Hay otros casos en que una misma letra cambia su sonido según la letra que la acompaña (como la **c** y la **g**). En el español de Venezuela tenemos dos grafemas diferentes para un sonido que pronunciamos igual (por ejemplo, **b** / **v** para el sonido /b/): hay una letra que no suena (la **h**) y otra que suena, unas veces sí y otras no (la **u**).

Al momento de escribir ciertas palabras, podemos tener algunas dudas sobre la letra que corresponde. Observen algunos casos:

- La **g**, en ciertos casos, adopta el sonido de la **j**.

Ejemplos: gente, gelatina, gitana, agitar.

- La **c**, en algunos casos, adopta el sonido de la **s**.

Ejemplos: cielo, ración, cerro, lápices.



Ubiquen en el alfabeto de la página anterior, las letras que cambian su sonido según la combinación en que se encuentren.



Analicen el comportamiento de la letra **u** en las siguientes palabras:

Aquiles | quiosco | queso | aquella | guitarra | anguila | maguey | guerra | guiso
guamo | Güiria | alguno | chigüire | gusano | agua | blusa | gruta | fruta | trueno



¿En qué casos suena y en qué casos no suena la **u**? ¿Cuál es la conclusión?

Letras mayúsculas y minúsculas

Para escribir en español utilizamos el **alfabeto latino**. En este alfabeto, las letras pueden adoptar dos configuraciones distintas: **minúscula** y **mayúscula**. Las letras mayúsculas se diferencian de las minúsculas en su tamaño y, a veces, en la forma.

El uso de mayúsculas y minúsculas en la escritura se rige por una serie de reglas. A continuación se exponen algunas de esas normas.

Las palabras llevan letra inicial mayúscula, en los siguientes casos:

- **Nombres propios de personas, lugares, animales.**

Ejemplos:

- **Francisco de Miranda** diseñó la primera Bandera de **Venezuela**.
- La capital del estado **Anzoátegui** es **Barcelona**.
- **Simón Bolívar** tenía un perro llamado **Nevado**.

- **Al inicio de un escrito y después de punto.**

Ejemplo:

Hubo un tiempo en que los indios no tenían fuego y pasaban mucho frío.
Intentaron conseguirlo de varias maneras, pero no les dio resultado.

- **Las palabras de categoría mayor en nombres de instituciones.**

Ejemplos:

Ministerio del Poder Popular para la Educación.
Consejo Nacional Electoral | Instituto Nacional de Estadística

- **El artículo que forma parte del nombre de cualquier lugar.**

Ejemplos:

El ilustre médico venezolano, José María Vargas, nació en **La Guaira**.
La escritora monaguense Mercedes Franco nació en **El Tejero**.

- **Los sustantivos y los adjetivos que integran las denominaciones de carácter antonomástico**

Ejemplos: el **Nuevo Mundo** (América) | el **Viejo Continente** (Europa)

LETRAS QUE OFRECEN DIFICULTAD

La b y la v

- La **b** y la **v** son dos grafemas diferentes para representar el mismo sonido: /b/.
Veamos algunas reglas para el uso de la **b**.

- Las sílabas **bra, bre, bri, bro, bru** y **bla, ble, bli, blo, blu** siempre se escriben con **b**.
Ejemplos: bramar, sobre, brisa, brocal, bruma | habla, noble, neblina, bloque, blusa
- Después de **m**.
Ejemplos: cambio, cumbia, zambo, ambigüedad, embudo, temblor.
- Antes de otra consonante.
Ejemplos: obtuso, absoluto, abdicar, obtener.
- Los verbos terminados en **-bir**.
Ejemplos: recibir, concebir, prohibir, percibir.
Excepciones: vivir, hervir y servir.
- Las palabras terminadas en **-bilidad**.
Ejemplos: sensibilidad, susceptibilidad, visibilidad, probabilidad, posibilidad.
Excepciones: civilidad y movilidad.



Escriban dos palabras con las sílabas bla, ble, bli, blo y blu.

Se escribe con **v** en los siguientes casos:

- Detrás de la sílaba **cla**.
Ejemplos: clavo, clavellina, clavija, esclavo, cónclave.
- Detrás de las sílabas iniciales **lla, lle, llo, llu**.
Ejemplos: llave, llevar, llover, lluvia.
- Tras la sílaba inicial **di**.
Ejemplos: dividir, diversión, diván, divino, divulgación.
Excepciones: dibujo.
- Tras las sílabas iniciales **pri** y **pro**.
Ejemplos: privilegio, privar, provecho, provincia.
Excepciones: probar y otras relacionadas (probable, probabilidad).



Copia en tu cuaderno las siguientes palabras y complétalas con v o con b según corresponda.

...ruja | ...rocha | cla...el | ca...le | cam...ur | llu...ia | co...re | po...re
lla...e | escl...o | escri...ir | ama...ilidad | pri...ado | her...ir | lle...ar

Cielo - Cerro / Zanco - Zorro / Silla - Suelo

La z, la c y la s

En español se usan las letras **z** y **c** para representar el sonido (fonema) /z/, dependiendo de la posición que ocupe en la palabra y, en especial, del fonema que le sigue. De acuerdo con lo anterior, se rigen por las siguientes normas generales:

Se escribe con la letra **z**:

- Antes de las vocales **a, o, u**.
Ejemplos: zanco, zapato, zorro, zurdo, razón, azúcar.
- Antes de consonante.
Ejemplos: brizna, jazmín, juzgar, azteca, juzgado.

Se escribe con la letra **c**:

- Antes de las vocales **e, i**.
Ejemplos: cena, ceder, hacer, nacer, cielo, ciruela, gracias, ácido.
- Antes de las vocales **a, o, u**, la letra **c** representa en español el fonema /k/.
Ejemplos: canto, hamaca, coroto, saco, cuna, acure.



¡Muy importante!

En el español de Venezuela, pronunciamos el sonido de la **z** y el de la **c** ante las vocales /e/, /i/, con el sonido de la **s**.

En general, no diferenciamos esos sonidos en palabras como zapato, zorro, cereza y cielo de los que tienen palabras como saco, asar y casita.

Sobre la letra **s**:

- Representa siempre en español el fonema /s/, en cualquier posición.
Ejemplos: sabiduría, piso, pesado, espina, estrella, sonidos, caos.

Sin embargo, existen algunas particularidades en la pronunciación de la **s** en algunas palabras provenientes de otras lenguas.

- En español, no siempre pronunciamos el fonema /s/ al inicio de la palabra cuando le sigue otra consonante. Esto ocurre con palabras de otras lenguas que se adaptan al español. En esos casos, se articula una /e/ delante de la /s/.

Ejemplos: escáner (del inglés *scanner*), esmoquin (del inglés *smoking*), estrés (del inglés *stress*) y espagueti (del italiano *spaghetti*).

- También tenemos el caso de la combinación de /sh/, cuyo sonido lo pronunciamos de manera similar al par **ch**, pero más suave, como el que emitimos para solicitarle a alguien que haga silencio. Es el caso de palabras que provienen de otras lenguas.

Ejemplos: flash, short, show, sushi, geisha.

- La letra **x** se escribe en lugar del fonema /s/ al inicio de algunas palabras que son de origen griego.

Ejemplos: xerófilo, xilófono, xenofobia, xilo.

- En cambio, la **x** antes de consonante, conserva su articulación como /k+s/.

Ejemplos: extensión, extranjero, excusa.

Recuerden...

En muchos casos, las reglas que regulan el uso de las letras que generan dudas ortográficas, son muy numerosas y, además, con unas cuantas excepciones. En pocos casos podemos fijarlas de memoria.



Lo más importante es saber que, frecuentemente, es necesario elegir entre una u otra letra. Aplicar estas reglas requiere tiempo, lectura y, sobre todo, mucha escritura. El interés y la consulta jugarán un papel muy importante en el logro de una buena ortografía.

Se escriben con la letra **s**:

- Palabras que empiezan por **semi**.

Ejemplos: semicírculo, semilla, seminario, semidiós.

Excepción: cemita (tipo de pan).

- Palabras que empiezan por **sil**.

Ejemplos: silencio, sílaba, silbar, sílfide, silueta, silvestre.

Excepciones: cilantro, cilindro.

- Adjetivos que terminan en **-oso/a**.

Ejemplos: hermosa, escandaloso, amorosa, precioso, deliciosa, resbaloso.

Excepción: moza.

- Palabras terminadas en **-sis**.
Ejemplos: prótesis, análisis, metamorfosis, génesis, síntesis.
Excepciones: piscis, viacrucis.
- Palabras que terminan en **-sivo/a**.
Ejemplos: comprensiva, masiva, efusiva, pasivo, decisivo, subversivo, compasivo.
Excepciones: nociva, lascivo.
- Palabras terminadas en **-sor/a** y en **-sura**.
En -sor/a: profesora, confesor, precursora, transgresor, compresor.
Excepciones: dulzor, escozor, avizor.
En -sura: comisura, hermosura, basura, usura, censura.
Excepciones: dulzura.
- Palabras que terminen en **-sión**, derivadas de algunos verbos.
Ejemplos: agresión, comisión, diversión, versión, comprensión, precisión, pasión, progresión, conclusión, impresión, extensión.



No se olviden del diccionario...



GÉNESIS s.f. (lat. genesis, del gr. génesis, creación). Origen o principio de algo. 2. Proceso de formación de algo.

Biol. Proceso de formación y diferenciación de los caracteres de cada uno de los órganos y estructuras del ser vivo.

METAMORFOSIS s.f. (lat. metamorphosis) [pl. metamorfosis]. Transformación que experimenta una persona o cosa. 2. Biol. Conjunto de transformaciones que experimentan algunos vertebrados como los anfibios y ciertos insectos, en el transcurso de su desarrollo biológico.

Se escriben con la letra **c**:

- Palabras que contienen el sufijo **-ción**, agregado a bases verbales para crear sustantivos que denotan usualmente la acción o el efecto de lo designado por el verbo base; y también nombres de objetos, lugares u otras palabras.

Ejemplos: constitu**ción**, comunicac**ión**, bendic**ión**, grabac**ión**, repetic**ión**, rendic**ión**, devoc**ión**, sustituc**ión**, redenc**ión**, admirac**ión**.

- Sustantivos terminados en **-cción**.

Ejemplos: acc**ión**, succ**ión**, elecc**ión**, sedu**cción**.

- Sustantivos terminados en **-pción** y **-unción**.

Ejemplos: adop**ción**, percepc**ión**, opc**ión**, descripc**ión**, func**ión**, asunc**ión**, punc**ión**, presunc**ión**.

- Palabras que empiezan por **cerc-** y **circ-**.

Ejemplos: cercar, cercan**ía**, circ**o**, circ**uito**, circ**ulo**, circunferencia, circun**stancia**.

- Palabras terminadas en:

ancia(o): vag**ancia**, ranc**io**, persever**ancia**, cans**ancio**.

encia(o): care**ncia**, pertenc**encia**, difer**encia**, sent**encia**.

cial: parcial, mar**cial**, sust**ancial**, circun**stancial**.

cioso(a): oc**ioso**, prec**iosa**, pretenc**iosa**.

ciencia: pa**ciencia**, conc**iencia**, sufici**encia**.

cimiento: cono**cimiento**, nacim**iento**, espar**cimiento**.

Se escriben con **z**:

- Palabras terminadas en **-triz**.

Ejemplos: cicatr**iz**, actr**iz**, institut**riz**, matr**iz**, directr**iz**.

- Adjetivos terminados en **-az**.

Ejemplos: ten**az**, cap**az**, vor**az**, aud**az**, locu**az**.

- Palabras terminadas en los siguientes sufijos:

anza: enseñ**anza**, confian**anza**, añor**anza**, alian**za**.

azgo: hall**azgo**, lider**azgo**, noviaz**go**.

azo/a: flech**azo**, pelot**azo**, cabez**azo**, man**aza**, madra**za**.

ez/eza: madur**ez**, honrad**ez**, sensate**z**, belle**za**, dur**eza**, sutile**za**.

izar: analiz**ar**, alfabet**izar**, verbal**izar**, realiz**ar**, vocal**izar**, sintet**izar**.

zón: hinch**azón**, quem**azón**, cerr**azón**.

La g y la j

• Cuando la **g** o la **j** van seguidas de las vocales **a**, **o**, **u**, no hay dudas, siempre se escriben así: **ja**, **jo**, **ju** / **ga**, **go**, **gu**.

Con j: **j**aula, pá**j**aro, **laj**a | **ojo**, **jo**ven, **rojo** | **ju**icio, **Bej**uma, **ju**guete

Con g: **g**ato, **hoga**r, **amiga** | **goma**, **agota**r, **mag**o | **gula**, **agua**, **zaguán**

Las dudas surgen cuando la **g** o la **j** van seguidas de las vocales **e** o **i**. En estos casos, algunas palabras se escriben con **g** (**g**itana, **g**ente) y otras con **j** (**tejer**, **ají**). Veamos algunos de los casos más importantes.

Se escriben con la letra **g**:

• Palabras que contienen la secuencia “**inge**” en cualquier posición.

Ejemplos: **ing**enio, **faringe**, **ingeniero**, **laringe**, **esfinge**.

Excepciones: **inj**erto, **injerencia**.

• Palabras que contienen la sílaba “**gen**”.

Ejemplos: **gentío**, **gente**, **aborigen**, **inteligente**, **urgencia**, **gentilicio**, **magenta**.

Excepciones: **jején**, **jengibre**, **comején**.

• En palabras que contienen la combinación “**geo**”.

Ejemplos: **ge**ometría, **ge**ografía, **ge**ología, **apogeo**.

Se escriben con la letra **j**:

• Palabras que empiezan con **eje-**.

Ejemplos: **eje**mpelar, **eje**rcicio, **eje**rcito, **eje**cución, **eje**cutivo.

• Palabras que terminan en **-aje**, **-aje**, **-jero/a**.

Ejemplos: **ropaje**, **plumaje**, **garaje** | **deje**, **hereje**, **despeje** | **cajera**, **callejero**, **viajero**.



GENTILICIO, A. *adj. y s.m. Se dice del nombre o adjetivo que expresa lugar de origen o nacionalidad.*

La letra h

Se escriben con h:

- Los siguientes verbos: haber, hacer, hallar, hoyar, hablar, habitar, helar, hartar, hinchar, herir, hervir, hundir.
- Todas las formas conjugadas de los verbos anteriores.
Ejemplos: había, hice, habitan, hirvieron, hirió, hunden, hinchó, etc.
- Delante de las combinaciones /ua/, /ue/, /ui/.
/ua/: huacal, huaca.
/ue/: huerto, hueso, hueco, huella, huevo, huésped.
/ui/: huir, huído.
- Delante de los diptongos /ia/, /ie/, a principio de palabra.
Ejemplos: hierba, hiato, hiel, hielo, hierro, hiena.
- En el interior de algunas palabras.
Ejemplos: ahuecado, inhumano, ahumado, alcohol, zanahoria, enhebrar, inhóspito.

La letra r - el dígrafo rr

El fonema /rr/ se puede representar en español de dos formas:

- Con la letra r.
- Con el dígrafo rr.



No puedes olvidar estas...

H Humano
Humanismo
Hombre
Humanidad
Inhumano



Lee estas palabras:

raza – ruta – retahíla – roca
 enredo – Manrique – honradez
 carroza – tierra – barril

Caracas – cartera – María – Coro
 Carmen – corto – marco – cerca
 par – amor – mujer – arar



¿Cómo suena la “erre” cuando pronuncias las palabras que están a la izquierda?

¿Y cómo suenan las palabras que están a la derecha?

Cuando la erre (r) “vibra fuerte”, como en las palabras a la izquierda, se llama **vibrante múltiple**, mientras que cuando “vibra suave”, como en las palabras a la derecha, se llama **vibrante simple**.

El uso de la letra **r** o del dígrafo **rr** para representar el fonema /rr/ depende de la posición que ocupen en la palabra.

Se escribe con r como vibrante múltiple:

- En posición inicial de palabra:
Ejemplos: risa, río, ruta, resma, rama, rosa.
- Detrás de una consonante que pertenece a la sílaba anterior
Ejemplos: Enrique, enredo, alrededor, Israel, honrado, enredadera.

Se escribe con r como vibrante simple:

- Cuando la **r** sigue a una consonante formando parte de la misma sílaba, después de las consonantes **b, c, d, f, g, p, t**.

b (bra, bre, bri, bro, bru): cabra, abre, abril, brocha, bruma.

c (cra, cre, cri, cro, cru): alacrán, ocre, crisol, sacro, crujir.

d (dra, dre, dri, dro, dru): dragón, comadre, vidrio, cuadro, Asdrúbal.

- Entre dos vocales.
Ejemplos: Caracas, Mérida, María, arar, curar, lirío, loro.
- Entre vocal y consonante.
Ejemplos: carta, carne, perla, circo, corto, puerco.
- Al final de palabra.
Ejemplos: amarr, mujer, parr, cantor, camburr.



Escriban al menos dos palabras con cada una de las sílabas que pueden formarse con *fr, gr, pr, tr* (*fra, fre, fri, fro, fru...*).

Se escribe con el dígrafo **rr**:

- En posición intervocálica, es decir, entre dos vocales.
Ejemplos: barrio, carreta, churro, susurro, infrarrojo, vicerrector, guardarropa.



¡Muy importante!

Cambiar **r** por **rr** implica el cambio de significado:
pero / perro, caro / carro.



¿Qué palabras se forman si escribes **cer**, **cor**, **para**, **car**, **pero**, **mira** y **moro** con **rr**?

Número

Es un concepto de la gramática relacionado con el cambio de forma que sufren ciertas clases de palabras cuando su contenido se refiere a más de una unidad.

- Se distingue el número **singular** cuando la palabra se refiere a la unidad, y el **plural** cuando indica más de una.

- Para variar la forma de singular a plural, los sustantivos, los adjetivos y determinativos, cambian su terminación mediante los morfemas **s** o **es**.

Ejemplos: brazo – brazos | beso – besos | ají – ajíes | mujer – mujeres

- En el caso de algunos sustantivos, varía solamente la forma de los determinativos que los preceden.

Ejemplo: el lunes – los lunes.

- Los verbos también tienen variación de número, según sea una o más personas el sujeto de la acción.

Ejemplos: él llegó – ellos llegaron | ella fue – ellos fueron.

- Los pronombres personales y posesivos también tienen variación de número.

Ejemplos: yo – nosotros | mío – míos.

Recuerden...

En los sustantivos que terminan en **z**, para formar el plural se cambia la **z** por **c** y se agrega **es**.



Ejemplos: raíz / raíces | lápiz / lápices | matiz / matices

También en los sustantivos que terminan en las vocales **i**, **u** acentuadas.
Ejemplos: rubí / rubíes | bambú / bambúes | colibrí / colibríes

Copia las siguientes palabras y escríbelas en singular o plural, según el caso:



lápices | ley | matriz | colibrí | tapices | ajíes | sofás |

maní | perro | rubí | rey

Oración

Es una unidad de significado que ponen en relación un sujeto con un predicado.

Ejemplos: Simón Bolívar libertó cuatro naciones, además de Venezuela.

Ellas regresaron hoy de sus vacaciones.

La oración está compuesta por dos partes fundamentales: **sujeto** y **predicado**. Este último puede ser **verbal** o no verbal.

- **Ejemplo de oración con predicado verbal** (contiene verbo):

Simón Bolívar libertó cuatro naciones, además de Venezuela
suj. v pred.

- **Ejemplo de oración con predicado no verbal** (no contiene verbo):

¡Buenísimo el juego de béisbol de anoche!
pred. suj.

¿Cuál es el sujeto, el predicado y el verbo de las siguientes oraciones?

- Estela leyó un cuento muy interesante
- Nosotros fuimos a la playa el domingo

El **sujeto** es de quien se habla o de lo que se habla en la oración.

El **predicado** es lo que se dice o se predica acerca del sujeto.

En algunos casos está formado por el **verbo** y los **complementos**; en otros casos, como vimos, **puede carecer de verbo**.

Tal como observaron, en la oración “Nosotros fuimos a la playa el domingo”, el sujeto es “Nosotros”, las personas de quienes se habla en la oración; el predicado es el resto: “fuimos a la playa el domingo”, lo que se dice de quienes actúan como sujeto de la oración. El núcleo del predicado (verbo) es “fuimos” (forma conjugada del verbo “ir”), es decir, la palabra que indica el evento o la acción.

En una oración el sujeto puede ser:

- Uno o varios pronombres.

Ejemplos: **Él** llegó ayer | **Ella y yo** viajamos juntas

- Uno o varios sustantivos.

Ejemplos: **Belén** se fue de vacaciones.

La solidaridad y la honestidad son valores.

- Una oración.

Ejemplos: **Los que estudiaron**, salieron bien en el examen.

Proteger el ambiente es una obligación de todos y todas.

Oración

- El sujeto de las oraciones puede ubicarse en diferentes lugares, no siempre está al principio.

Fíjense en las oraciones que siguen:



- Las hijas de Laura estudian música en la universidad.
- Es de Samaniego, no de Esopo, la fábula “Las moscas”.
- En la Feria del Libro de este año, nosotros recitaremos poemas.

Sujeto

¿Cuál es el sujeto de cada una de esas oraciones?

¿Cómo hacemos para identificarlo?



- En la primera oración es fácil identificar el sujeto, porque está al principio de la oración: “Las hijas de Laura”; el resto de la oración es el predicado. ¿Cuál es el núcleo del predicado?

- Para reconocer el sujeto de la segunda oración, podemos preguntarnos de qué o de quién se dice algo en la oración. En este caso se habla de la fábula “Las moscas”; lo que se dice de esa fábula es el predicado: “es de Samaniego, no de Esopo”.

Lo podemos verificar colocando el sujeto al principio de la oración:

La fábula “Las moscas” es de Samaniego, no de Esopo

subj.

v

pred.

En la tercera oración, el sujeto es “nosotros”:

Nosotros recitaremos poemas en la Feria del Libro de este año

- Hay expresiones que no tienen verbo, pero actúan como oraciones porque son enunciados con sentido pleno en el contexto en que se dicen.

Ejemplos: ¡Hola! | ¡Adiós! | Buenas tardes | ¡Qué calor! | Muchas gracias
Buen día | Sí, claro | ¡Feliz cumpleaños! | Por favor | ¡Muy bien!

- Hay muchas oraciones en las que el sujeto no aparece escrito, pero se puede descubrir o inferir a partir de las palabras que las componen.



Por ejemplo, ¿cuál es el sujeto de esta oración?:

Leí el mito sobre los tikunas y me gustó mucho.

Predicado



- Cuando el sujeto **no aparece** en la oración, se dice que es **tácito** o sobrentendido. Lo podemos inferir por la terminación del verbo.

En la oración anterior, el sujeto es “Yo”. ¿Cuál es podrían ser los posibles sujetos de las siguientes oraciones?

- Fueron de excursión al pico Bolívar con su maestra.
- Al mediodía, se fue para Valencia.

Complementos de la oración

El predicado de una oración puede tener distintos tipos de complementos:

- **Complemento agente:** este tipo de complemento solo aparece en las oraciones en voz pasiva. Para entender esto, veamos la diferencia entre una oración en **voz activa** y una en **voz pasiva**.

Voz activa: Muchas personas leyeron este libro
 suj. pred.

Voz pasiva: Este libro fue leído por muchas personas
 suj. verbo en complemento agente
 voz pasiva

Como pueden observar, el complemento de la oración en voz activa pasa a ser sujeto de la oración en voz pasiva. En las oraciones en voz pasiva, la construcción sustantiva que aparece como sujeto, nombra a quien recibe la acción o evento mencionado por el verbo.

El **complemento agente** es el que nombra a quien realiza la acción o evento, y siempre va encabezado por la preposición **por**, como en la oración “Este libro fue leído **por** muchas personas”. Sin embargo, generalmente, el agente no aparece en la oración, porque la voz pasiva se usa con frecuencia en sentido impersonal.

Ejemplos: Estas esculturas fueron expuestas en el Museo de Arte Nacional.
 La obra fue presentada en el Teatro Nacional.

- **Complemento circunstancial:** se usa para señalar en qué circunstancias se produce la acción o evento (tiempo, lugar, modo, instrumento, etc.)

SIGNIFICADO	EJEMPLOS
lugar	en la caja
tiempo	en la tarde, mañana
modo	lentamente
instrumento	con las manos
compañía	con mi hermana

SIGNIFICADO	EJEMPLOS
duda	a lo mejor, tal vez
frecuencia	diariamente, mensual
causa	por el trabajo
tema	de la reunión
materia	de madera

Ejemplos:

Vanessa guardó las medias en la gaveta
compl. circunst. de lugar

Alfredo no vino ayer en la tarde
compl. circunst. de tiempo

El anciano caminaba muy despacio
compl. circunst. de modo

Cortó la carne con el cuchillo
compl. circunst. de instrumento

- **Complemento directo (objeto directo):** está constituido por un sustantivo (arepas) o por una construcción sustantiva (arepas de carne).

Ejemplo: Cristina llevó **arepas de carne** para la reunión.

Objeto directo

El objeto directo del predicado se reconoce porque al pasar la oración a voz pasiva, ese sustantivo o construcción sustantiva (arepas de carne) puede ser sujeto de la voz pasiva.

Ejemplo: **Arepas de carne** fueron llevadas por Cristina para la reunión.

sujeto

- **Complemento indirecto (objeto indirecto):** modifica el núcleo del predicado verbal; está constituido por una construcción sustantiva encabezada por las preposiciones **a** o **para**. Su función no cambia al pasar a la voz pasiva. Se reconoce porque puede ser reemplazado por los pronombres **le** o **les**.

Ejemplos: Dio un beso a su amiga | Le dio un beso

Dijo a Zoraida y a Maritza | Les dijo

Clases de oraciones

Existen muchas clases de oraciones. Aquí veremos algunas:

Simples | **Compuestas** | **Desiderativas** | **Interrogativas**
Exclamativas | **Exhortativas** | **Impersonales**

- **Oraciones simples:** tienen un solo verbo.
Ejemplo: Ana desayunó rápido.
- **Oraciones compuestas:** tienen dos o más verbos.
Ejemplo: Ana desayunó rápido, se bañó y salió para el trabajo.
- **Oraciones desiderativas:** expresan un deseo del hablante.
Ejemplos: Ojalá que puedan ir | Me encantaría ir a la playa
- **Oraciones interrogativas:** expresan una pregunta, interrogan.
Ejemplo: ¿De quién es esta carpeta?
- **Oraciones exclamativas:** se usan para expresar admiración o sorpresa.
Ejemplos: ¡Te felicito! | ¡Qué bella es! | ¡Qué frío hace! | ¡Allá vienen!
- **Oraciones exhortativas:** indican que el hablante desea influir sobre su interlocutor para que este haga algo; exhortan al oyente para que cumpla con un pedido o una orden. Pueden adoptar la forma de una solicitud amable, de una orden o de una recomendación.
Ejemplos: Pásame la carpeta, por favor | Siéntate aquí | Deberías ponerte el suéter
- **Oraciones impersonales:** son las que carecen de sujeto.
Ejemplos: Hace frío | Se busca empleado | Llueve mucho
Hay mucha gente | Sonó el timbre

¿Qué clase de oración es cada una de estas?



- Parece que va a llover.
- Pon esa silla aquí.
- Yo quisiera ponerme de acuerdo con él

Palabra

Es una unidad del lenguaje con significado que tiene las siguientes características: se puede separar de otras unidades; combinar con otras para formar unidades mayores (oraciones); cambiar de lugar dentro de las oraciones. En la escritura, las palabras se separan unas de otras con espacios.

Hay dos grandes grupos de palabras:

- **Palabras léxicas o categorías mayores:** tienen significado propio.
 - Sustantivo.
 - Verbo.
 - Adjetivo.
 - Adverbio.

- **Palabras gramaticales o categorías menores:** su función es enlazar palabras.
 - Conjunciones.
 - Preposiciones.
 - Determinativos.

Preposición

Clase de palabra que tiene como función establecer relaciones entre palabras; es invariable, es decir, no sufre modificaciones de género y número.

Fíjense en estas oraciones:



Llegó **hasta** la esquina | La hermana **de** Julio vive **en** Maracay

Mañana viajo **para** Barcelona | Salieron **hacia** allá

Acudió **ante** la justicia | Jorge salió **con** Esther | Llegaron **por** aquí

Se quedará en Valencia **hasta** el lunes | Dejó el libro **sobre** el escritorio

- Las palabras destacadas son **preposiciones**. Entre las más usadas en español se encuentran:

a | ante | bajo | con | contra | de | desde | en | entre |
 hacia | hasta | para | por | según | sin | so | sobre | tras

Pronombre

Es una palabra que adopta un significado ocasional según la situación en que ocurre el acto comunicativo. Así: **yo**, es la persona que habla; **tú**, es la persona a quien se habla; **ellas** o **ellos**, son personas de quienes se habla.

Existen varios tipos de pronombres. Aquí nos referiremos sólo a tres grupos:

Personales | Posesivos | Demostrativos

Pronombres personales

Son las palabras que señalan a las personas que participan en un acto de comunicación. Son los siguientes:

Género femenino	yo / nosotras tú / ustedes ella / ellas
Género masculino	yo / nosotros tú / ustedes él / ellos

Observen estos ejemplos:



Yo vi esa película; me encantó | Flor leyó lo que yo escribí

Él la llamó por teléfono | Le dijo a él que la llamara por teléfono

A ella le mandaron flores; a nosotras, chocolates | Tú cantas muy bonito

También son **pronombres personales**, los siguientes:

- *mí, me, conmigo* (referidos a la primera persona: **yo**).

Ejemplos: Estas flores **me** las regalaron a **mí** | Belén llegó **conmigo**

- *ti, te, contigo* (referidos a la segunda persona: **tú**).

Ejemplos: Francis **te** llamó solamente a **ti** | Quiero trabajar **contigo** hoy

- *sí, se, consigo* (relacionados con la tercera persona: **él** y **ella**).

Ejemplos: Lilian **se** la pasa encerrada en **sí** misma.

Ellas son muy desconsideradas **consigo** mismas.

Pronombres posesivos

Indican a la persona que posee algo. Son los siguientes:

Yo: mío, míos, mía, mías	La camisa roja es mía Aquellas son mías
Tú: tuyo(s), tuya(s)	Este lápiz es el tuyo Las verdes son tuyas
Él / ella: suyo(s), suya(s)	El vaso azul no es de ella, el suyo es aquel

Pronombres demostrativos

Indican la mayor o menor cercanía de algo con respecto a las personas que intervienen en la comunicación. En la escritura, hacen referencia a algo nombrado anteriormente en el texto y ayudan a evitar repeticiones innecesarias.

Son los siguientes: **este, ese, aquel**, y sus respectivas formas en femenino y en plural.

Este señala al más cercano al hablante; **ese** indica lo que se encuentra cerca de su interlocutor; y **aquel**, al que está lejos de ambos.

Ejemplos: **Estas** son muy bonitas.

Esos son incómodos.

Yo prefiero **aquellos**.

El tuyo es **ese** que está a la izquierda.

La oficina donde trabaja Mario es **esa**.

Signos ortográficos

Son todas las marcas gráficas que no son letras ni números, que se emplean en los textos escritos para contribuir a su interpretación. Los signos ortográficos cumplen diferentes funciones en el texto. De acuerdo con estas funciones, se clasifican en tres grupos:

Signos diacríticos | Signos de puntuación | Signos auxiliares

Signos diacríticos

Los **signos diacríticos** le otorgan un valor especial a la letra que los lleva.

Son dos: la **tilde** (´) y la **diéresis o crema** (¨).

- La **tilde** es una pequeña línea oblicua (´) que se coloca sobre una vocal para señalar que la sílaba donde se encuentra es tónica, la que porta el acento de la palabra.

Ejemplos: Matías, sílaba, cutáneo, río, canción.

- La **diéresis o crema** tiene forma de dos puntos (¨) que se colocan en forma horizontal sobre la vocal que afectan. En español, solo se usa sobre la **u** para indicar que esta letra tiene sonido cuando va después de **g** y antes de las letras **e** (jagüey) o **i** (Güiria):

Ejemplos: desagüe, chigüire, agüita.

Signos de puntuación

Son aquellos que permiten organizar las ideas en el texto de manera lógica; ponen de manifiesto las relaciones entre las diversas partes que componen el discurso escrito; delimitan unidades de sentido en los textos.

En nuestra escritura usamos los siguientes **signos de puntuación**:

punto (.) | coma (,) | punto y coma (;) | dos puntos (:) |

paréntesis () | raya (—) | comillas (“”) | puntos suspensivos (...) |

signos de interrogación (¿?) | signos de exclamación (¡!)

Revisen algunos textos de la segunda parte del libro.



- Busquen alguno donde se use mucho la raya (—) y fíjense para qué se usa.
- ¿Cuál es el signo que se utiliza al final de cada párrafo?
- Comenten con el resto del grupo lo que encontraron.

Signos auxiliares

Se usan con más frecuencia son los siguientes:

La **barra (/)** | la **llave ({})** | el **apóstrofo (’)** | la **barra vertical o pleca (|)**

El **apóstrofo (’)** indica que se ha suprimido una parte de una palabra:

compaè (compradre) | pa’ (para) | corri’o (corrido)



Veamos los usos más frecuentes de algunos signos de puntuación.

• El **punto (.)**, punto y seguido, punto y aparte. El **punto y seguido** se usa para separar los enunciados que integran un párrafo; el **punto y aparte** sirve para indicar que un párrafo ha terminado y comienza otro. Después de un punto, la palabra que sigue siempre va con inicial mayúscula.



Fíjense en uno de los textos de la tercera parte de este libro y observen el uso de estos dos tipos de punto.

- La **coma (,)** delimita unidades de la lengua inferiores al enunciado.

Ejemplos: Aunque no quisiera, tengo que ir.

Simón Bolívar libertó cinco naciones: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia.

● **El punto y coma (;)** en algunas ocasiones, su uso es muy parecido al de la coma. Entre los casos en que se utiliza, están los siguientes:

a) Separar oraciones independientes, pero relacionadas.

Ejemplo: Fue a buscarla para hablar con ella; la notó muy preocupada.

b) Antes de **sin embargo, es decir, pero** y **además**.

Ejemplos: Carmen prefería ir al cine; sin embargo, tuvo que acompañar a Luis a la fiesta | Tiene que terminar el trabajo; además, se siente mal.

● **Los dos puntos (:)**: algunos de sus usos más frecuentes, se observan en los siguientes ejemplos:

- Simón Rodríguez dijo: “Inventamos o erramos”.

- Por favor, tráeme estas cosas: café, harina de maíz, aceite, pollo y frutas.

- Los pronombres personales son: yo, tú, él, nosotros (as), ustedes y ellos (as).

● **Los puntos suspensivos (...)**: se utilizan para indicar que se ha omitido algo, que falta algo por completar en el discurso. Se llaman “suspensivos” porque dejan el enunciado en suspenso, suspendido, incompleto.

Ejemplos: Cuando llegues, ya verás... | Sí, llegó... Más tarde hablamos.

Si tú supieras lo que me dijo... Después te cuento.

● **La raya (—)**: tiene dos usos fundamentales.

a) Para indicar que alguien habla.

Ejemplo: Esteban, muy emocionado, le contestó:

—Sí, por fin salí de eso; mañana me voy de vacaciones.

b) Para delimitar una aclaratoria o comentario.

Ejemplo: Salió de la habitación —murmurando entre dientes— y se fue.

Ese señor —el de la camisa azul— es el que trabaja en el banco.

● **Los signos de interrogación (¿ ?)**: indican que el enunciado que encierran es una pregunta.

Ejemplo: ¿Qué haces tú aquí? | ¿Para qué sirve esto? | ¿Cuál es el tuyo?

● **Los signos de exclamación o admiración (¡ !)**: sirven para expresar exclamación, admiración, asombro, molestia; para dar una orden con énfasis:

Ejemplo: ¡Te lo dije! | ¡Qué buena es esa película! | ¡Salgan rápido!

Sinonimia

Es la relación que se da entre los componentes de una lengua que mantienen entre sí equivalencia de significados. Esta relación puede darse entre palabras, entre palabras y construcciones verbales, o entre construcciones.

- **Ejemplos de sinonimia entre palabras:**

extenso – vasto | renuncia – dimisión | letra – grafema | mirar – ver | loco – orate

- **Ejemplos de sinonimia entre palabras y construcción verbal:**

El **presidente** | El **primer mandatario**

rojo – de color rojo | grande – de gran tamaño | alegre – con alegría

- **Ejemplos de sinonimia entre construcciones verbales:**

Simón Bolívar nació en Caracas – Bolívar es oriundo de Caracas

Coloca la carpeta sobre la mesa – Pon la carpeta encima de la mesa

Sustantivo

Es la clase de palabras que se emplea para nombrar cosas, lugares, personas o animales.

El sustantivo puede cumplir diversas funciones: sujeto, objeto directo, objeto indirecto, entre otras. Se clasifican en varios grupos. Algunos de ellos son los siguientes:

Propios | Comunes | Concretos | Abstractos |

Contables | No contables | pluralia tantum | Colectivos

- **Los sustantivos propios**, como su nombre lo indica, señalan el nombre particular de personas, animales, ciudades, montañas, ríos, países, etc. No describen, nombran sin comunicar las características. Se escriben con letra inicial mayúscula.

Ejemplos: Andrés, Delia, Antonio, Enrique, Carmen, Alejandro, Teresa, Anaís.

Mérida, Caracas, Barcelona, Maracay, La Guaira, Güiría.

Eulalia Buroz fue una heroína venezolana oriunda del estado **Anzoátegui**.

Simón Rodríguez murió en **San Nicolás de Amotape, Perú**.

- **Los sustantivos comunes** nombran objetos que pertenecen a un grupo que tiene características comunes; de allí su nombre. Por ejemplo, en la oración “La vaca Mariposa es el nombre de una famosa canción de Simón Díaz”, la palabra “vaca” es sustantivo común porque nombra a un individuo de un grupo que tiene en común varias características: es animal, hembra, mamífero, etc.; en cambio, “Mariposa” es sustantivo propio, porque es el nombre de ese animal en particular; pero, en “Esa mariposa es bella”, la palabra “mariposa” es sustantivo común.

Ejemplos: diente, animal, río, flor, hijo, hombre, mujer, cerro, mar, agua, ala...

- **Los sustantivos contables** designan entidades u objetos aislables de otros iguales.

Ejemplos: pelota, árbol, mesa, libro.

- **Los no contables** designan entidades o materias que forman un todo no separable.

Ejemplos: arena, agua, madera.

- **Los sustantivos concretos** nombran objetos que tienen existencia propia; esa existencia puede ser real o imaginaria.

Ejemplos: bruja y duende son seres de existencia imaginaria.

Tierra y lago, se refieren a elementos reales.

- **Los sustantivos abstractos** son nombres de objetos cuya existencia depende de la existencia de otros. Existe la **alegría** porque hay gente que se alegra; no existiría el **amor** si no hubiera gente que ama. Entonces, **alegría** y **amor** son sustantivos abstractos.

Ejemplos: angustia, solidaridad, cobardía, fuerza, tenacidad, volumen, densidad, peso.

- **Los sustantivos pluralia tantum** nombran entidades que sólo se conciben en plural.

Ejemplos: nupcias, vísperas, celos, caries.

- **Los sustantivos colectivos** son palabras que designan a una colectividad, por eso se llaman “colectivos”; es decir, sirven para nombrar a un conjunto de seres de la misma clase o especie.

Ejemplos: **manada** es un sustantivo que designa a un conjunto de animales grandes de la misma especie.

Cardumen: grupo de peces, banco de peces.

Bandada: conjunto de aves que se desplazan juntas.

Piara: grupo de cerdos.

Enjambre, constelación, estudiantado, biblioteca, arboleda, muchedumbre.

Verbo

Es la clase de palabra que denota un evento; es decir, un suceso, hecho o proceso que ocurre en el tiempo. El verbo no siempre se relaciona con la idea de acción en el sentido de actividad o movimiento. Por ejemplo, en la oración “Ella se puso a trabajar”, el sujeto “Ella” realiza una acción concreta; pero en la oración “Ella se puso contenta”, el verbo se refiere a un evento que le ocurre al sujeto. Del mismo modo, en la oración “Ella se sintió triste”, se trata de una percepción o sentimiento del sujeto, de un proceso subjetivo y no de una acción en el sentido usual.

- Son verbos: ser, haber, estar, sentir, pensar, leer, comer, jugar, llover, ir, venir...
- Los nombres de los verbos siempre terminan en **ar, er, ir**.
Ejemplos: estudiar, pensar, correr, leer, sentir, salir, vivir.
Estos ejemplos son nombres de verbos, por lo tanto, están en **infinitivo**.
- El verbo **haber** está en **infinitivo** porque no indica quién o quiénes realizan la acción ni en qué momento ocurre esa acción.
- El verbo **haber**, igual que todos los demás, adopta diferentes formas cuando se indica la persona o personas que realizan la acción y el momento en que ocurre. Cuando esto se indica, decimos que el verbo está **conjugado**.
Ejemplo: Yo **he** viajado | Tú **has** viajado | Ella **ha** viajado | Ellos **han** viajado
Nosotros **hubiéramos** viajado | Ellas **hubieran** viajado
- Conjuguar un verbo es unir a una **raíz** (la parte que contiene el significado del verbo) **una terminación** que indica la persona que ejecuta la acción, de qué modo se realiza y en qué tiempo es ejecutado (pasado, presente o futuro).

Veamos un ejemplo con una forma conjugada del verbo “jugar”:

Jugaron: **jug-** es la **raíz** que contiene el significado del verbo; **-aron** es la **terminación** (o morfema) que indica la o las personas (ellas o ellos), y que la acción ocurrió en el pasado o pretérito. En términos gramaticales, se explica así: tercera persona del plural (ellas / ellos), tiempo pretérito, modo indicativo del verbo **jugar**.



En tiempo presente, modo indicativo:

Yo juego | Tú juegas | Él juega | Nosotras jugamos | Ellas juegan

Como ya se señaló, el tiempo en que ocurre la acción o efecto indicado por el verbo, puede ser: **pasado** (o pretérito), **presente** y **futuro**.

Verbo en infinitivo: **AMAR**

Presente	Yo amo / Él ama / Ellas aman / Nosotros amamos
Pasado	Yo amé / Él amó / Ellos amaron / Nosotros amamos
Futuro	Yo amaré / Ella amará / Nosotras amaremos / Ellos amarán

- La conjugación de los verbos no siempre es estricta; varía según los hablantes y de acuerdo con el contexto en que se usa el verbo. Fíjense en las siguientes oraciones algunas formas diferentes para indicar que la acción ocurrirá en tiempo futuro:

Ellos van a viajar mañana.

En esta oración se indica que la acción de viajar ocurrirá en el futuro, utilizando el infinitivo del verbo (viajar) acompañado de otro verbo (van) y de una palabra que indica futuro (mañana).

Nosotros vamos al cine, si terminamos el trabajo.

En este caso, el uso del futuro del verbo ir (vamos) está condicionado a un hecho (si terminamos el trabajo).

- Las condiciones en que ocurre el evento indicado por el verbo, determinan el modo en que estos pueden conjugarse. El modo de los verbos puede ser:

Indicativo | Imperativo | Subjuntivo

- **El modo indicativo** sirve para relatar hechos reales o que parezcan reales; en general, se usa en todo tipo de descripciones y narraciones, en diferentes tiempos.

Ejemplos: amo, amé, amaba, he amado, había amado, habría amado, amaré...

Futuro

- **El modo imperativo** es característico de las oraciones exhortativas. Sirve para comunicar órdenes y no posee cambios de tiempo. En cuanto a la persona, solamente se conjuga en la segunda (en singular y plural).

Ejemplos: lee (tú) | lea (usted) | lean (ustedes) | ve a comer (tú) |
vaya a comer (usted) | vayan a comer (ustedes)

- **El modo subjuntivo** sirve para indicar un acontecimiento deseado; algo probable; mandato, deseo, necesidad, temor; creencia, suposición...

Ejemplos: Ojalá que no **llueva** hoy | Tal vez lo **haya pensado** mejor | Me dijo que lo **dejara** aquí | **Desea** que lo llame | Dice que no **debiéramos** ir | Pueden ir solamente los que **tengan** el uniforme | No me gusta que **salgan** tan tarde

- Un verbo, al ser conjugado, adopta tantas formas que el proceso de conjugación puede parecer interminable. De ninguna manera, esperamos que ustedes las memoricen todas. Sin embargo, es importante que sepan que existe esa variedad de formas, y que utilicen adecuadamente las más importantes. Muchas de las conjugaciones de los verbos ustedes las usan desde hace tiempo, aunque no conozcan las palabras para denominarlas.

- En español, el verbo haber actúa como auxiliar que acompaña a otros verbos.

Ejemplos: No **he dormido** hoy | Si **hubiera sabido**... | Me extraña que no **haya venido**



*Para que tengan una idea, en la página N° 91 les presentamos un cuadro con las formas conjugadas más importantes del verbo **haber**.*

Indicativo - Imperativo

Subjuntivo

Jugar - Cantaron

Bailó - Vivió



Un dato que les puede interesar...

Aunque parece complicado, el tema de la conjugación de los verbos puede resultar muy interesante. Les recomendamos algo que los ayudará a entender mejor este asunto:

- Seleccionen varios verbos de alguno de los textos que aparecen en este libro y traten de descubrir en qué persona, modo y tiempo están conjugados, ayudándose con la conjugación del verbo **haber**, que está en el cuadro de la página siguiente.
- Seleccionen algunos verbos que les interese conjugar, elaboren cuadros similares y los van llenando poco a poco. Si hacen esto con cierta frecuencia, ya verán que la conjugación de los verbos se irá haciendo más fácil.



¿Qué tal si empiezan con el verbo "aprender"?

¡Pero antes, vamos con el verbo HABER!

Formas no personales

Infinitivo: haber | **Participio:** habido | **Gerundio:** habiendo

PERSONA	PRESENTE	COPRETÉRITO	PRETÉRITO	FUTURO SIMPLE	POSPRETÉRITO
yo.....	he.....	había.....	hube.....	habré.....	habría.....
tú.....	has.....	habías.....	hubiste.....	habrás.....	habrías.....
él/ella.....	ha.....	había.....	hubo.....	habrá.....	habría.....
nosotros/as...	hemos.....	habíamos....	hubimos.....	habremos....	habríamos...
vosotros/as...	habéis.....	habíais.....	hubisteis.....	habréis.....	habríais.....
ellos/ellas.....	han.....	habían.....	hubieron.....	habrán.....	habrían.....

MODO SUBJUNTIVO

PERSONA	PRESENTE	PRETÉRITO	FUTURO SIMPLE
yo.....	haya.....	hubiera o hubiese	hubiere.....
tú.....	hayas.....	hubieras o hubieses	hubieres.....
él/ella.....	haya.....	hubiera o hubiese	hubiere.....
nosotros/as...	hayamos.....	hubiéramos o hubiésemos.....	hubiéremos...
vosotros/as...	hayáis.....	hubierais o hubieseis.....	hubiereis.....
ellos/ellas.....	hayan.....	hubieran o hubiesen	hubieren.....

MODO IMPERATIVO

(Sólo se conjuga en futuro simple)

PERSONA	FUTURO SIMPLE
yo.....	hubiere.....
tú.....	hubieres.....
él/ella.....	hubiere.....
nosotros/as...	hubiéremos.....
vosotros/as...	hubiereis.....
ellos/ellas.....	hubieren.....

NO es correcto...	Es correcto... !
*Si fuera sabido	Si hubiera sabido Si hubiese sabido
* Habemos personas que... * Hubieron personas	Hay personas que... Hubo muchas personas...



Hay a quienes nos interesa la gramática y la ortografía.

Hubo muchos fuegos artificiales en la inauguración del parque.

Ana Teresa de la Parra Sanojo, mejor conocida como Teresa de la Parra, fue una escritora venezolana, considerada como una de las más destacadas de su época. Aunque gran parte de su vida transcurrió en el extranjero, supo expresar en su obra literaria el ambiente íntimo y familiar de la Venezuela de su época. Escribió dos novelas que la inmortalizaron en toda América: *Ifigenia* y *Memorias de Mamá Blanca*.

Vamos a leer el primer párrafo de *Memorias de Mamá Blanca*:



Teresa de la Parra

(1889 -1936)

Blanca Nieves, la tercera de las niñas por orden de edad y de tamaño, tenía entonces cinco años, el cutis muy trigueño, los ojos oscuros, el pelo muy negro, las piernas quemadísimas de sol, los brazos más quemados aún, y tengo que confesarlo humildemente, sin merecer en absoluto semejante nombre, Blanca Nieves era yo.

Teresa de la Parra



SELECCIÓN DE TEXTOS

Cuentos

	Página
Evitarle malos pasos a la gente / Armando José Sequera _____	95
No había manera de llorarlo, pues dejó entre nosotros tanta alegría / Armando José Sequera _____	96
El camino de los tilos / Anónimo _____	97
Las princesas incas / Óscar Alfaro _____	100
Estoy triste / Silvia Dioverti _____	102
Historia de la señorita Grano de Polvo / Teresa de la Parra _____	104
La otra señorita / Oscar Guaramato _____	110
El almohadón de plumas / Horacio Quiroga _____	112
El que perdió el sol por una moneda / Anónimo _____	117
Salvando una vida de quinientos años / Anónimo _____	117



Evitarle malos pasos a la gente

Armando José Sequera

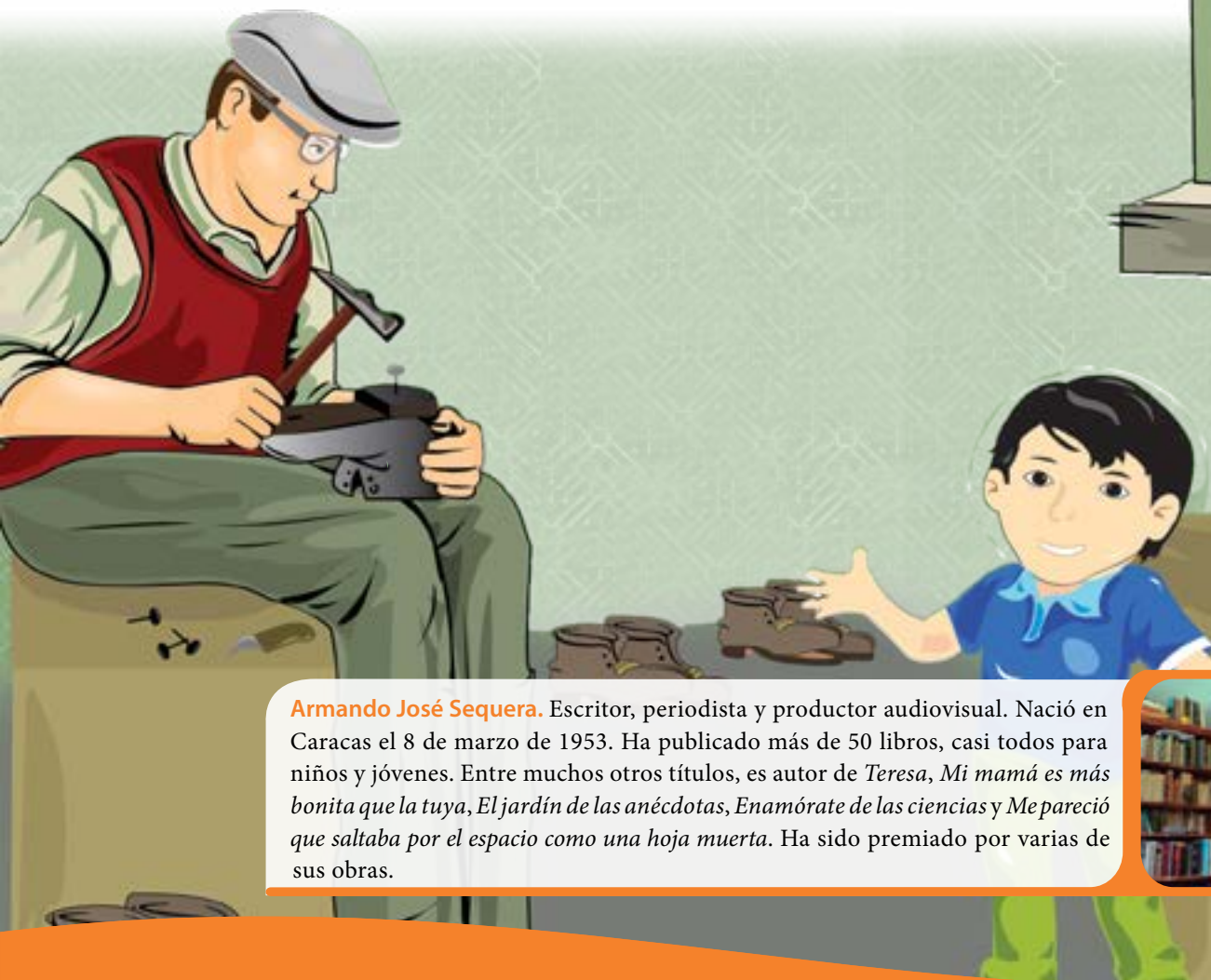
El tío Ramón Enrique siempre nos habla de los diversos oficios que sabe desempeñar.

—Tío, entonces, ¿por qué remiendas zapatos? –le pregunté una vez.

—Para evitarle malos pasos a la gente –fue su respuesta.

A partir de ese momento comprendí por qué su cara refleja más tristeza que enojo, cuando dice:

—No debe haber quedado muy buena la compostura –y señala al cliente que, corriendo y sin haber pagado, se pierde por el mal camino.



Armando José Sequera. Escritor, periodista y productor audiovisual. Nació en Caracas el 8 de marzo de 1953. Ha publicado más de 50 libros, casi todos para niños y jóvenes. Entre muchos otros títulos, es autor de *Teresa*, *Mi mamá es más bonita que la tuya*, *El jardín de las anécdotas*, *Enamórate de las ciencias* y *Me pareció que saltaba por el espacio como una hoja muerta*. Ha sido premiado por varias de sus obras.





No había manera de llorarlo, pues dejó entre nosotros tanta alegría

Armando José Sequera

Papá murió una tarde, rodeado de hijos e invitados, como atinó a decir, acribillado por las tormentas que veía surgir de todos los rincones de la casa.

Últimamente, le había dado por temerle al gato, por confundir el canto interminable de las chicharras con el despegue de los cohetes y por detectar tormentas en un cuarto y en otro, desde la cocina hasta el solar.

Antes de morir, había contado tantas hazañas alegres, revivido tantos hechos imaginados o transitados, agraciado hasta los más lúgubres cuentos de aparecidos, repartido tantas sonrisas anchas, curado tantos pájaros accidentados, adoptado tantos animales errantes, bailado tantas veces y enseñado a bailar el Tamunangue, improvisando tantos versos mientras trabajaba en la siembra, que nadie dejó de asistir al velorio y al entierro.

Sin embargo, pese a la necesidad de tenerlo junto a nosotros, que todos experimentábamos, a papá no había manera de llorarlo, pues dejó entre nosotros tanta alegría que tal cosa se hacía imposible: cada recuerdo suyo, tocado por alguno de los asistentes al velorio y luego al entierro, levantaba sonrisas pero ninguna lágrima.

Estamos seguros de que eso habría contentado a papá.



El camino de los tilos

Anónimo

Cada vez que recuerdo ese día, un frío misterioso recorre mi cuerpo y corta mi respiración. Cuando sonó el teléfono, yo estaba a punto de meterme en la cama. Cuando mi padre respondió, supe por la voz grave y taciturna, que algo grave ocurría.

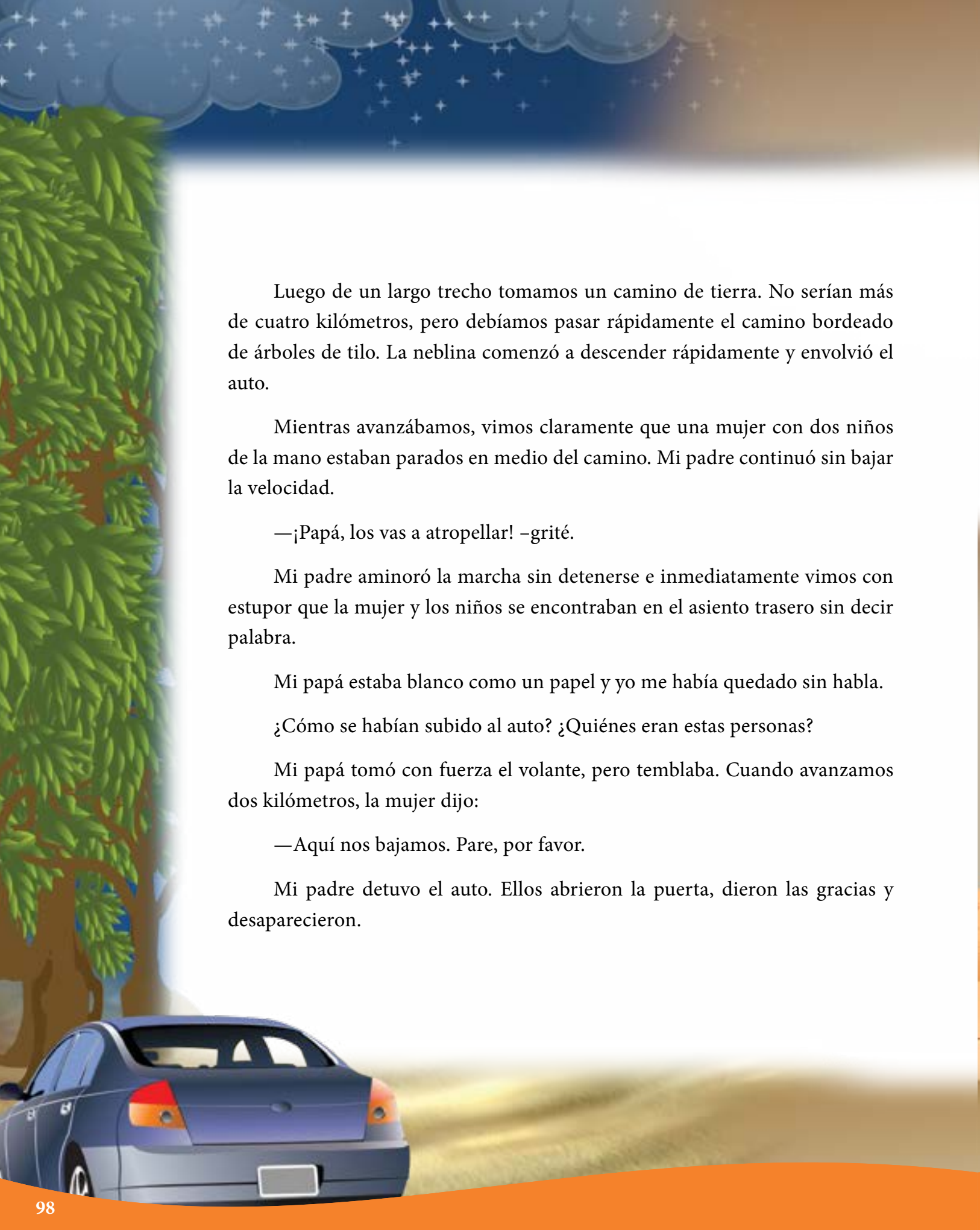
Mi mamá hacía una semana que no estaba en casa. Había tenido que viajar 120 kilómetros para atender a mi abuelo que estaba enfermo y como ya estaba mejor, la esperábamos en casa al día siguiente.

La llamada era de mi abuelo. Mi mamá se había caído y se había fracturado la pierna. Mi papá decidió que iríamos inmediatamente para allá. Yo iría con él, ya que no pensaba dejarme solo en casa y mañana faltaría al colegio. Pero era una emergencia y estaría más que justificada mi ausencia.

Después de todo, 120 kilómetros no son tantos y en dos horas, a más tardar, estaríamos por allá.

Metimos algunas cosas en el bolso y luego de parar en una estación de servicio para echar gasolina continuamos nuestro camino. Tomamos la autopista. Era tarde y había muy poco tráfico. Luego salimos y tomamos una carretera rodeada de campos. Casi se podía ver todo ya que la Luna iluminaba con un reflejo brillante a los grupos de árboles y animales.





Luego de un largo trecho tomamos un camino de tierra. No serían más de cuatro kilómetros, pero debíamos pasar rápidamente el camino bordeado de árboles de tilo. La neblina comenzó a descender rápidamente y envolvió el auto.

Mientras avanzábamos, vimos claramente que una mujer con dos niños de la mano estaban parados en medio del camino. Mi padre continuó sin bajar la velocidad.

—¡Papá, los vas a atropellar! —grité.

Mi padre aminoró la marcha sin detenerse e inmediatamente vimos con estupor que la mujer y los niños se encontraban en el asiento trasero sin decir palabra.

Mi papá estaba blanco como un papel y yo me había quedado sin habla.

¿Cómo se habían subido al auto? ¿Quiénes eran estas personas?

Mi papá tomó con fuerza el volante, pero temblaba. Cuando avanzamos dos kilómetros, la mujer dijo:

—Aquí nos bajamos. Pare, por favor.

Mi padre detuvo el auto. Ellos abrieron la puerta, dieron las gracias y desaparecieron.

Cuando llegamos a casa de mi abuelo, él adivinó por nuestras caras de espanto lo que había ocurrido. Evidentemente ya lo había experimentado. Nos ofreció un vaso de agua fresca.

A pesar de ver a mi mamá con su yeso a cuestas, pero bien, ni mi papá ni yo pudimos dormir esa noche.

Cuando al día siguiente regresamos a casa, vimos tres cruces al borde del camino, en el mismo lugar donde la mujer y sus niños se habían bajado del auto.



Las princesas incas

Óscar Alfaro

Retama y Kantuta eran dos princesas incas secuestradas en la casa de un español. De la mañana a la noche lloraban gotas de rocío sin que nadie se compadeciera de su dolor.

Pasó un niño indígena frente a Kantuta y esta dijo:

—Oh, tú, mi hermano de raza, sálvame de este cautiverio y llévame a la cumbre de la montaña desde donde podré contemplar el Lago Sagrado.

El muchachito era tímido y así respondió:

—No, princesa. El amo me descubrirá y azotará mi cuerpo hasta dejarlo florido de heridas rojas como kantutas.

Más tarde pasó el amo y así suplicó Retama:


—Escúchame, hombre blanco: dame la libertad y yo pagaré mi rescate llenando dos habitaciones de tu casa con el oro de mis flores...

—¡Qué ofrecimiento! ¡Dos habitaciones de oro! ¡Cómo se ve que eres de la raza de Atahualpa! Pero tu oro no es auténtico y yo no lo acepto.

Y las dos princesas volvieron a quedar solas, llorando.

El sol carbonizaba la tierra y ambas se pusieron en actitud de oración.





—¡Oh, padre Inti, incéndianos con tus rayos y deja que nuestro aroma, en forma de humo, suba hasta tu trono!

El sol oyó aquel ruego y lanzó dos chorros de fuego sobre las flores indias.

El calor fue tan intenso que las pobres se retorcían como dos mártires condenadas a la hoguera.

—Abrásanos, padre Inti, y nos darás la libertad –decían, sin embargo, las princesas.

El cuerpo entero de Kantuta se puso tan rojo que acabó por arder.

Retama también estaba florida de brasas. Finalmente, ambas se convirtieron en luminarias. Kantuta en una pira de sangre y Retama en una hoguera de oro. Una derramó una lluvia de rubíes y voló hacia el Sol, mientras que la otra se fue, dejando una catarata de oro.

Llegaron al Sol pero volvieron al día siguiente. Traían la misión de cubrir con sus flores el imperio de los incas. Desde entonces hay kantutas y retamas en todas las cumbres de los Andes.

Kantuta (cantuta): la cantuta es la flor nacional de Bolivia y de Perú. Se dice que los incas quedaron maravillados por su extraordinaria belleza y promovieron el cultivo de esta planta en todos sus dominios; la consagraron al dios Sol (Inti) y por eso se le conoce como “La flor sagrada de los incas”.

Oscar Alfaro. Periodista, poeta y narrador boliviano especializado en literatura infantil. Su obra se caracteriza por resaltar las costumbres, el folclore y las formas de vida de su país. Sus poemas han sido musicalizados por diversos compositores. Este cuento forma parte del libro del autor *Cuando marchaban las montañas*.





Estoy triste


Silvia Dioverti

Yo tengo dos tipos de tristeza, pero una es más triste que la otra. A veces amanezco con la peor, la que me separa de los demás y me hace sentir diferente a todos, como si yo fuera el único ser triste sobre la tierra. Yo no sé cómo aparece, porque a veces, cuando me despierto, ya está ahí.

Entonces de nada sirve que los otros me pregunten cómo dormí, si tengo hambre o qué me pasa. A esa tristeza tristísima no le importa nada de eso. Más bien le molesta que pregunten o que la quieran distraer, porque ella sólo quiere estar triste.

Cuando la tristísima llega yo siento que todos son felices menos yo, que todos tienen un futuro menos yo, que todos se van a curar menos yo. A veces se queda hasta el mediodía, a veces hasta la noche. Y de pronto, tal como apareció, se va. Para ir conociéndola un poco (y que no me agarre tan de sorpresa) voy a anotar en un cuaderno cuáles son las cosas que ocurren antes de que aparezca y por cuáles otras desaparece como si hubiera sido un espejismo.

A lo mejor si empiezo a saber de dónde viene y qué quiere ya no me entristece tanto. O se vuelve como esa que yo llamo “tristeza común”, y que llega cuando extraño a mi casa y mis amigos, o cuando no me pueden comprar lo que quiero. A la tristeza común le gusta que la distraigan, que la apurruñen, que le hagan bromas. Yo pienso que como todos sienten una tristeza de ese tipo, la pobre debe de estar muy ocupada, porque sólo se queda conmigo un ratito y después se va.

The background of the page is a light green, textured surface with faint, stylized drawings of flowers and stems. A large, yellow pencil with a pink eraser and a sharp lead tip is positioned vertically on the right side, resting on a sheet of lined paper that is partially visible. The paper has horizontal lines and a wavy, torn edge. The overall aesthetic is artistic and hand-drawn.

Parecerá tonto o egoísta, pero cuando comienzo a pensar que los demás también se ponen tristes, la tristeza tristísima desaparece. Este descubrimiento será la primera anotación en mi cuaderno de investigación sobre las causas de la tristeza.

Silvia Dioverti. Escritora nacida en Argentina con muchos años en nuestro país; es también correctora, traductora y columnista de periódicos nacionales y extranjeros. Se ha desempeñado como profesora de Básica y de Media Diversificada. En el campo de la literatura para niños y jóvenes ha recibido galardones por su obra *Gato embotado y enamorado* (Monte Ávila Latinoamericana) y *Dragón de bolsillo* (Playco Editores); otros textos suyos aparecen en diversas antologías publicadas en el ámbito nacional e internacional.



The background of the page is a soft-focus illustration of a room. At the top, there is a window with red curtains. To the left, a lamp with a green shade sits on a wooden surface. In the center, a doll with a sad expression is visible. At the bottom left, a small table holds a stack of books. At the bottom right, there is a brown ceramic jar with a red floral design.

Historia de la señorita Grano de Polvo

Teresa de la Parra(*)

Era una mañana a fines del mes de abril. El buen tiempo en delirio, contrastaba irónicamente con un pobre trabajo de escribanillo que tenía yo entre manos aquel día. De pronto como levantara la cabeza vi a Jimmy, mi muñeco de fieltro, que se balanceaba sentado frente a mí, apoyando la espalda en la columna de la lámpara. La pantalla parecía servirle de parasol. No me veía, y su mirada, una mirada que yo no le conocía, estaba fija con extraña atención en un rayo de sol que atravesaba la pieza.

—¿Qué tienes, querido Jimmy? –le pregunté–. ¿En qué piensas?

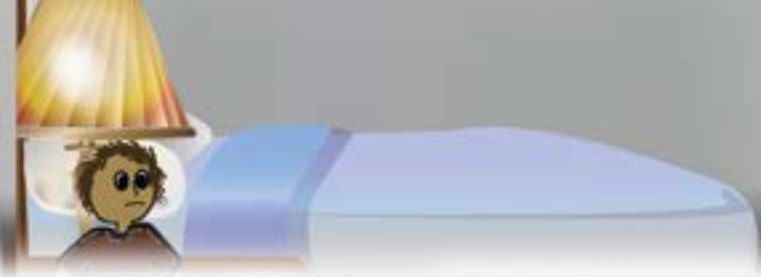
—En el pasado –me respondió simplemente sin mirarme y volvió a sumirse en su contemplación.

Y como si temiese haberme herido por la brusquedad de la respuesta:

—No tengo motivos para esconderte nada –replicó–. Pero por otro lado, nada puedes hacer ¡ay! por mí –y suspiró en forma que me destrozó el corazón.

Tomó cierto tiempo. Dio media vuelta a las dos arandelas de fieltro blanco que rodean sus pupilas negras y que son el alma de su expresión. Pasó al punto de la atención íntima, al ensueño melancólico.

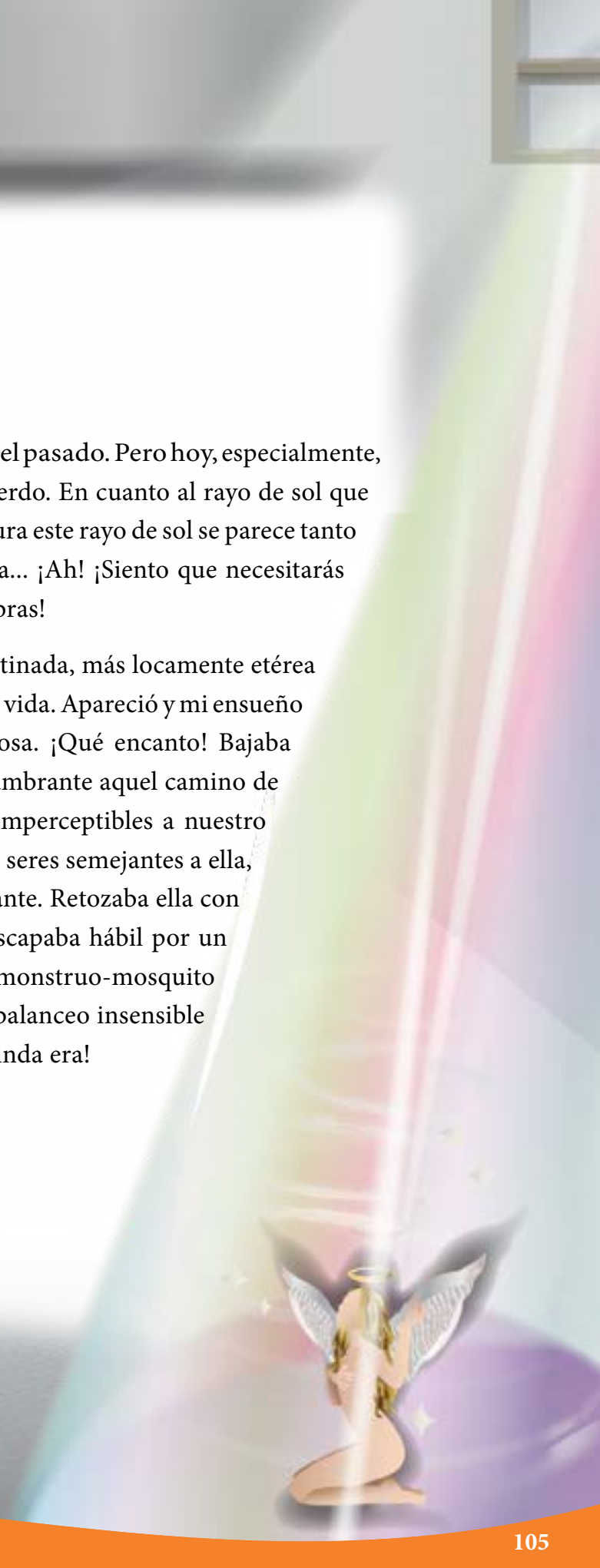
(*) Biografía de la autora, en la página N° 181. Del libro *Leer en la orilla del cielo*. Compilación de Laura Antillano. Fundación Editorial el Perro y la Rana.

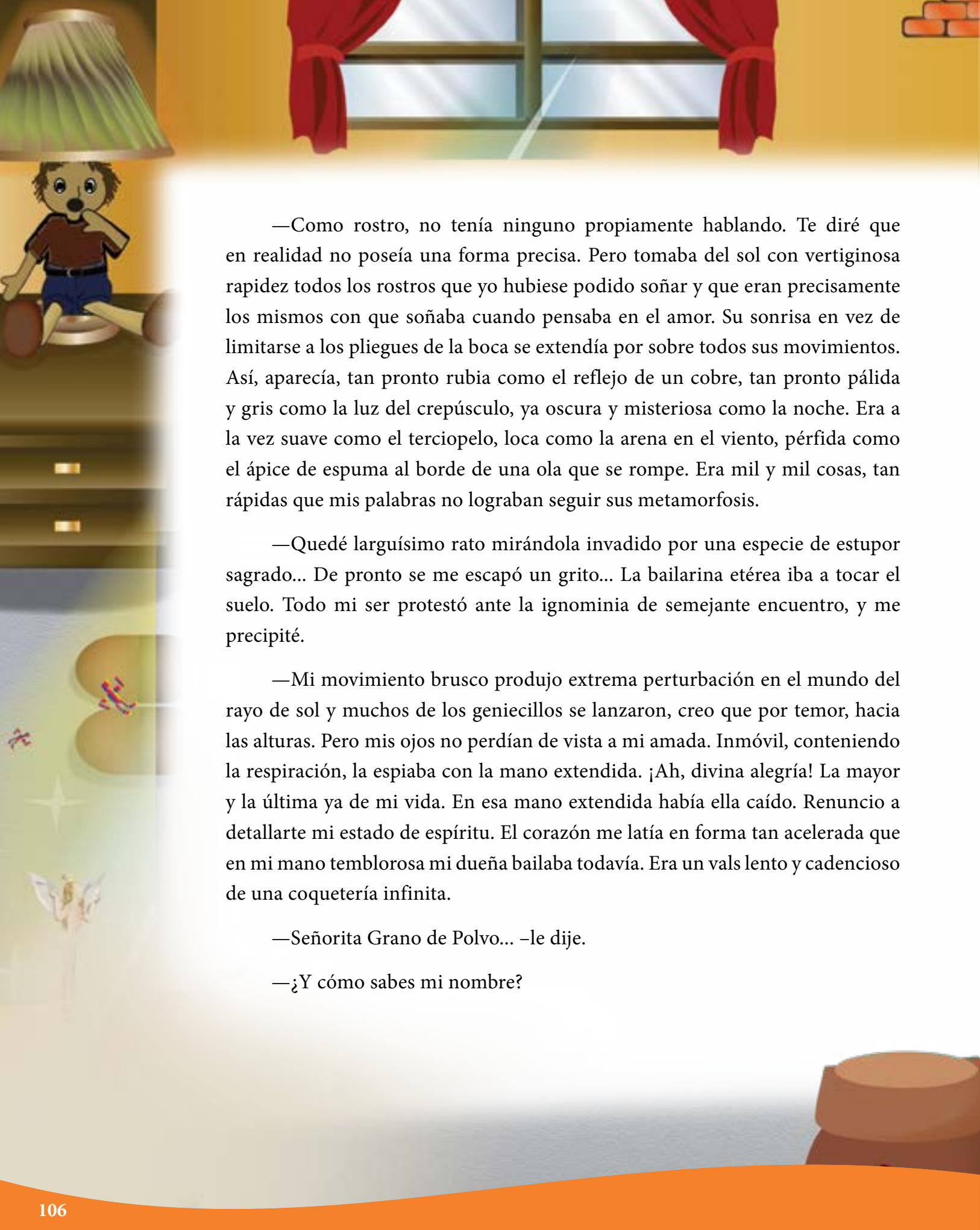


Y me habló así:

—Sí, pienso en el pasado. Pienso siempre en el pasado. Pero hoy, especialmente, esta primavera tibia e insinuante reanima mi recuerdo. En cuanto al rayo de sol que clava a tus pies, fíjate bien: la alfombra que transfigura este rayo de sol se parece tanto a aquel otro en el cual encontré por primera vez a... ¡Ah! ¡Siento que necesitarás suplir con tu complacencia la pobreza de mis palabras!

—Imagínate la criatura más rubia, más argentinada, más locamente etérea que haya nunca danzado por sobre las miserias de la vida. Apareció y mi ensueño se armonizó al instante con su presencia milagrosa. ¡Qué encanto! Bajaba por el rayo de sol, hollando con su presencia deslumbrante aquel camino de claridad que acababa de recordármela. Suspiros imperceptibles a nuestro burdo tacto animaban a su alrededor un pueblo de seres semejantes a ella, pero sin su gracia soberana ni su atractivo fulminante. Retozaba ella con todos un instante, se enlazaba en sus corros, se escapaba hábil por un intersticio, evitaba de un brinco el torpe abrazo del monstruo-mosquito ebrio y pesado como una fiera... mientras que un balanceo insensible y dulce la iba atrayendo hacia mí. Dios mío, ¡qué linda era!



The background of the page is a colorful illustration of a room. At the top, there is a window with red curtains. To the left, a lamp with a green and yellow striped shade sits on a wooden surface. Below the lamp, a young boy with curly hair, wearing a red shirt and blue shorts, sits on a wooden stool, looking thoughtful with his hand to his chin. The room has a warm, yellowish-orange glow.

—Como rostro, no tenía ninguno propiamente hablando. Te diré que en realidad no poseía una forma precisa. Pero tomaba del sol con vertiginosa rapidez todos los rostros que yo hubiese podido soñar y que eran precisamente los mismos con que soñaba cuando pensaba en el amor. Su sonrisa en vez de limitarse a los pliegues de la boca se extendía por sobre todos sus movimientos. Así, aparecía, tan pronto rubia como el reflejo de un cobre, tan pronto pálida y gris como la luz del crepúsculo, ya oscura y misteriosa como la noche. Era a la vez suave como el terciopelo, loca como la arena en el viento, péfida como el ápice de espuma al borde de una ola que se rompe. Era mil y mil cosas, tan rápidas que mis palabras no lograban seguir sus metamorfosis.

—Quedé larguísimo rato mirándola invadido por una especie de estupor sagrado... De pronto se me escapó un grito... La bailarina etérea iba a tocar el suelo. Todo mi ser protestó ante la ignominia de semejante encuentro, y me precipité.

—Mi movimiento brusco produjo extrema perturbación en el mundo del rayo de sol y muchos de los geniecillos se lanzaron, creo que por temor, hacia las alturas. Pero mis ojos no perdían de vista a mi amada. Inmóvil, conteniendo la respiración, la espiaba con la mano extendida. ¡Ah, divina alegría! La mayor y la última ya de mi vida. En esa mano extendida había ella caído. Renuncio a detallarte mi estado de espíritu. El corazón me latía en forma tan acelerada que en mi mano temblorosa mi dueña bailaba todavía. Era un vals lento y cadencioso de una coquetería infinita.

—Señorita Grano de Polvo... –le dije.

—¿Y cómo sabes mi nombre?

—Por intuición –le contesté–, el... en fin... el amor.

—El amor –exclamó ella–. ¡Ah! y volvió a bailar pero de un modo impertinente.

Me pareció que se reía.

—No te rías –le reproché–, te quiero de veras. Es muy serio.

—Pero yo no tengo nada de seria –replicó–. Soy la señorita Grano de Polvo, bailarina del Sol. Sé demasiado que mi alcuernia no es de las más brillantes. Nací en una grieta del piso y nunca he vuelto a mi madre. Cuando me dicen que es una modesta suela de zapato, tengo que creerlo, pero nada me importa, puesto que soy ahora la bailarina del Sol. No puedes quererme. Si me quieres, querrás también llevarme contigo y entonces, ¿qué sería de mí? Prueba, quita tu mano un instante y ponla fuera del rayo.

Le obedecí. Cuál no fue mi decepción cuando en mi mano, reintegrada a la penumbra, contemplé una cosita lamentable e informe, de un gris dudoso, toda ella inerte y achatada. ¡Tenía ganas de llorar!

—¡Ya ves! –dijo ella–. Está ya hecha la experiencia. Sólo vivo para mi arte. Vuelve a ponerme pronto en el rayo de sol.

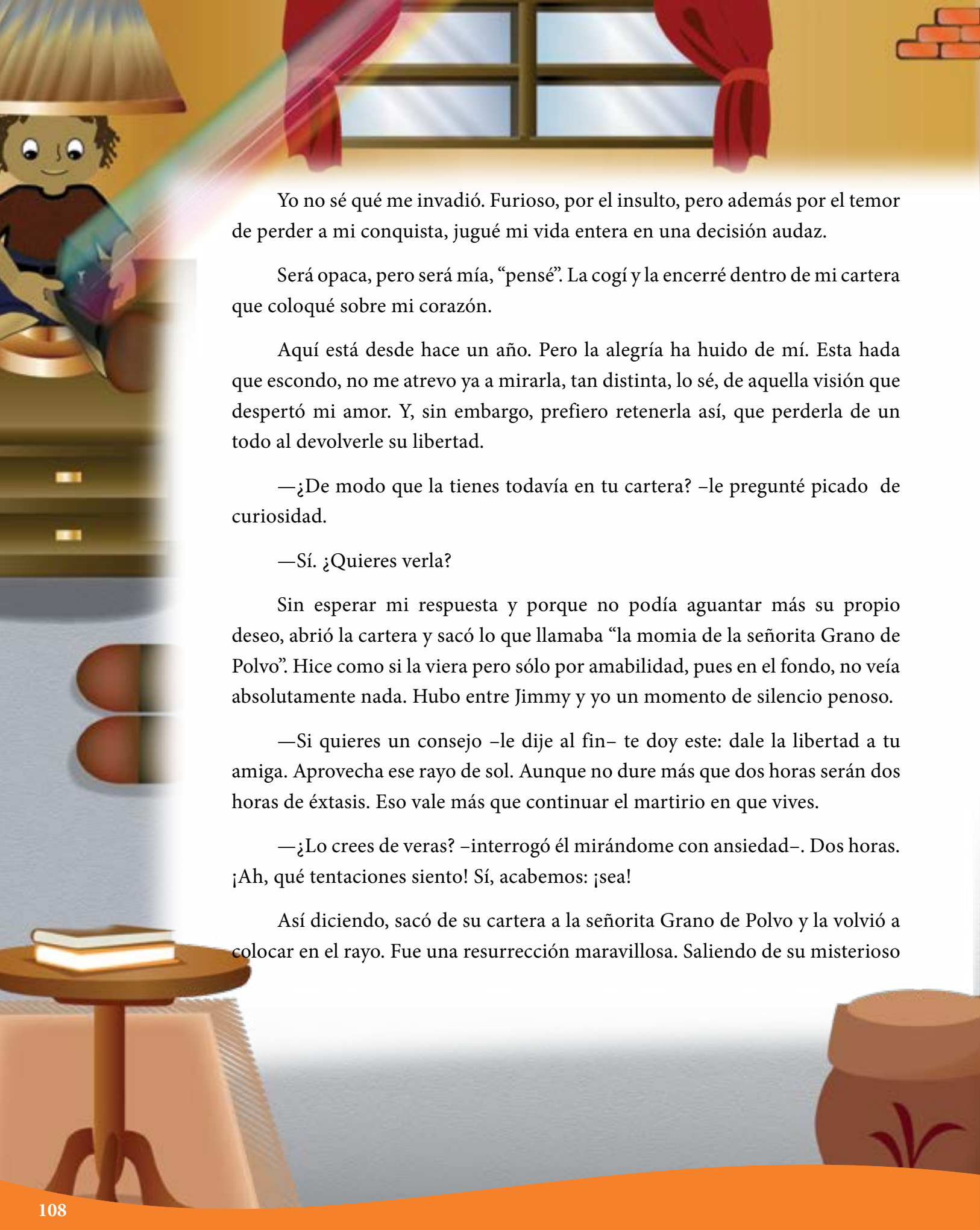
Obedecí. Agradecida bailó de nuevo un instante en mi mano.

—¿De qué cosa es tu mano?

—Es de fieltro –contesté ingenuamente.

—¡Es carrasposa! –exclamó–. ¡Cuánto más prefiero mi camino aéreo! –y trató de volar.



A colorful illustration of a room. On the left, a lamp with a conical shade sits on a wooden table. A window with red curtains is in the background. A shelf with books is visible on the left. A small brick pattern is in the top right corner. A large, glowing beam of light enters from the window, illuminating the text.

Yo no sé qué me invadió. Furioso, por el insulto, pero además por el temor de perder a mi conquista, jugué mi vida entera en una decisión audaz.

Será opaca, pero será mía, “pensé”. La cogí y la encerré dentro de mi cartera que coloqué sobre mi corazón.

Aquí está desde hace un año. Pero la alegría ha huido de mí. Esta hada que escondí, no me atrevo ya a mirarla, tan distinta, lo sé, de aquella visión que despertó mi amor. Y, sin embargo, prefiero retenerla así, que perderla de un todo al devolverle su libertad.

—¿De modo que la tienes todavía en tu cartera? —le pregunté picado de curiosidad.

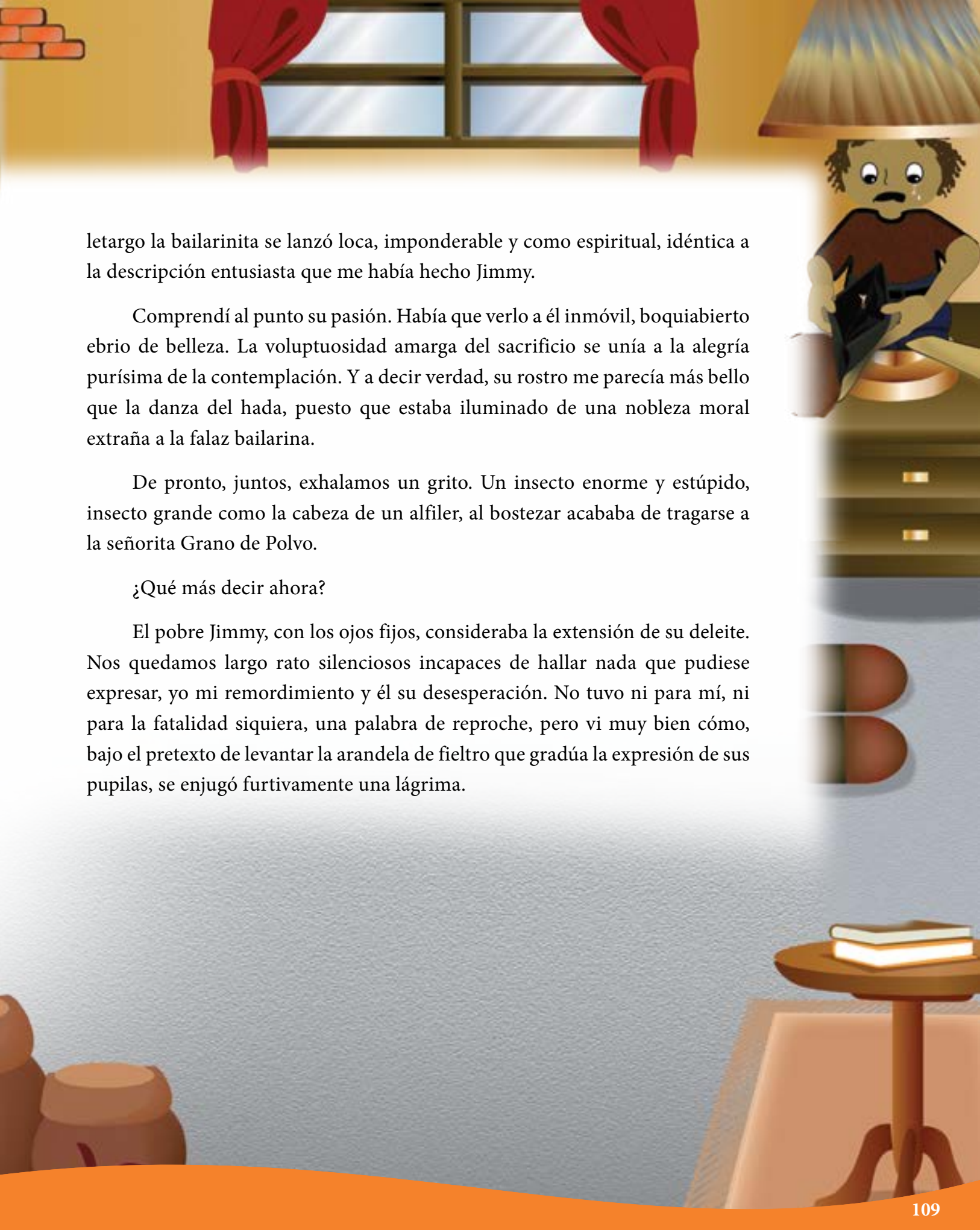
—Sí. ¿Quieres verla?

Sin esperar mi respuesta y porque no podía aguantar más su propio deseo, abrió la cartera y sacó lo que llamaba “la momia de la señorita Grano de Polvo”. Hice como si la viera pero sólo por amabilidad, pues en el fondo, no veía absolutamente nada. Hubo entre Jimmy y yo un momento de silencio penoso.

—Si quieres un consejo —le dije al fin— te doy este: dale la libertad a tu amiga. Aprovecha ese rayo de sol. Aunque no dure más que dos horas serán dos horas de éxtasis. Eso vale más que continuar el martirio en que vives.

—¿Lo crees de veras? —interrogó él mirándome con ansiedad—. Dos horas. ¡Ah, qué tentaciones siento! Sí, acabemos: ¡sea!

Así diciendo, sacó de su cartera a la señorita Grano de Polvo y la volvió a colocar en el rayo. Fue una resurrección maravillosa. Saliendo de su misterioso

The background of the page is a stylized illustration of a room. At the top, there is a window with red curtains. To the right, a lamp with a conical shade sits on a wooden table. A cartoon character with a mustache and curly hair is sitting on the table, looking at a book. Below the lamp, there are two drawers with gold handles. In the bottom right corner, a small round table holds a stack of books. The bottom of the page has a solid orange border.

letargo la bailarinita se lanzó loca, imponderable y como espiritual, idéntica a la descripción entusiasta que me había hecho Jimmy.

Comprendí al punto su pasión. Había que verlo a él inmóvil, boquiabierto ebrio de belleza. La voluptuosidad amarga del sacrificio se unía a la alegría purísima de la contemplación. Y a decir verdad, su rostro me parecía más bello que la danza del hada, puesto que estaba iluminado de una nobleza moral extraña a la falaz bailarina.

De pronto, juntos, exhalamos un grito. Un insecto enorme y estúpido, insecto grande como la cabeza de un alfiler, al bostezar acababa de tragarse a la señorita Grano de Polvo.

¿Qué más decir ahora?

El pobre Jimmy, con los ojos fijos, consideraba la extensión de su deleite. Nos quedamos largo rato silenciosos incapaces de hallar nada que pudiese expresar, yo mi remordimiento y él su desesperación. No tuvo ni para mí, ni para la fatalidad siquiera, una palabra de reproche, pero vi muy bien cómo, bajo el pretexto de levantar la arandela de fieltro que gradúa la expresión de sus pupilas, se enjugó furtivamente una lágrima.

La otra señorita

Oscar Guaramato

I

La maestra rural fue trasladada a otro pueblo. Nos comunicó la noticia después de haber cantado un viejo himno, cuando estábamos frente a ella, atentos a sus manos guiadoras del compás. Habló brevemente. Explicó que desde el lunes tendríamos otra maestra; que ella pasaría a regentar otra escuela, perdida en la montaña de un remoto caserío, y recomendó que fuésemos amables con la otra preceptora, por cuanto nosotros constituiríamos su prueba de fuego, su primer experimento de recién graduada.

Era viernes y atardecía sobre las casas.

Pero esto no sucedió ayer ni anteayer. Ella era la maestra de nuestras primeras letras, hace veinticinco años. Sin embargo, el tiempo transcurrido no impide que recuerde claramente las cosas ocurridas aquel día, lo que hicimos en la calle. Fue allí donde noté que había olvidado mi pizarra y regresé corriendo al salón. Busqué por todas partes y, al no encontrarla, llamé a mi maestra. Salió y vi sus ojos humedecidos del llanto, y sin decirme nada me abrazó sollozante. Recuerdo que yo también lloré; que era viernes, y que el sol muriente lamía en el patio las hojas de un rosal.

II

El domingo la acompañé a la estación. Yo cargaba su maleta. Fue domingo, a las once de la mañana. La locomotora tenía un nombre, Gavilán, y resoplaba como un animal cansado. Al fin, un hombre de uniforme gris ordenó a los pasajeros que subieran al tren. Fue entonces cuando ella me estrechó contra su pecho y me besó en la frente.

Recuerdo claramente su pañuelo blanco aleteando a lo lejos y aquella dulce paz que me quedó en la cara.



III

La otra señorita tenía pecas y fumaba mucho. El lunes siguiente se encargó de la escuela. El mismo día que encontré mi perdida pizarra.

Yo no la oía. Pensaba en mi otra maestra. Veía su cabello de oro viejo, sus ojos llorosos, sus labios de frambuesa. Tal vez fue esto lo que me impulsó a escribir en mi pizarra: “Señorita: yo la quiero mucho”. Lo hice con letra grande, redonda, y firmé al pie.

Repentinamente una pregunta flotó en la sala. Yo no la oí. No hubiera oído nada, a no ser por el codo de un compañero de pupitre, que me hizo volver en mí. La señorita me miraba ahora, esperando mi respuesta. No contesté. Ella se acercó y me quitó la pizarra de las manos.

Recuerdo que era lunes y que hacía mucho calor, y que el sol danzaba en el patio como un conejo rubio.

IV

Yo mismo llevé la nota a mi casa. En ella se decía la causa de mi expulsión de la escuela rural.

Pasé varios días apenado, vagando solitario por las riberas del río vecino. Y recuerdo también que me agarré a trompicones con más de un condiscípulo que me llamó “picaflor de alero”.

Un día cualquiera me enviaron a una escuela de la ciudad.

Pero nunca llegué a referir que lo escrito era para mi otra maestra: la del pañuelo blanco, la del cabello de oro viejo y labios de frambuesa. La del primer beso.

Oscar Guaramato. Nació en Barcelona (estado Anzoátegui) en 1916. En el cuento *La otra señorita*, este escritor expresa, con un lenguaje lleno de poesía, los sentimientos amorosos de un niño hacia su maestra. Guaramato fue periodista y cuentista. Formó parte de la generación venezolana de escritores de los años cuarenta del siglo pasado. Entre sus publicaciones se encuentran: *Biografía de un escarabajo*, *Por el río de la calle*, *La niña vegetal* y *otros cuentos*. Por esta última obra recibió el Premio Municipal de Literatura en 1957.





El almohadón de plumas

Horacio Quiroga

Su luna de miel fue un largo escalofrío. Rubia, angelical y tímida, el carácter duro de su marido heló sus soñadas niñerías de novia. Ella lo quería mucho, sin embargo, a veces con un ligero estremecimiento cuando volviendo de noche juntos por la calle, echaba una furtiva mirada a la alta estatura de Jordán, mudo desde hacía una hora. Él, por su parte, la amaba profundamente, sin darlo a conocer.


Durante tres meses –se habían casado en abril– vivieron una dicha muy especial.

Sin duda hubiera ella deseado menos severidad en ese rígido cielo de amor, más expansiva e incauta ternura, pero el impasible semblante de su marido la contenía siempre.

La casa en que vivían influía un poco en sus estremecimientos. La blancura del patio silencioso –frisos, columnas y estatuas de mármol– producía una otoñal impresión de palacio encantado. Dentro, el brillo glacial del estuco, sin el más leve rasguño en las altas paredes, afirmaba aquella sensación de desapacible frío. Al cruzar de una pieza a otra, los pasos hallaban eco en toda la casa, como si un largo abandono hubiera sensibilizado su resonancia.

En ese extraño nido de amor, Alicia pasó todo el otoño. No obstante, había concluido por echar un velo sobre sus antiguos sueños, y aún vivía dormida en la casa hostil, sin querer pensar en nada hasta que llegaba su marido.

No es raro que adelgazara. Tuvo un ligero ataque de influenza que se arrastró insidiosamente días y días. Alicia no se reponía nunca.



Al fin una tarde pudo salir al jardín apoyada en el brazo de él. Miraba indiferente a uno y otro lado. De pronto, Jordán, con honda ternura, le pasó la mano por la cabeza y Alicia rompió enseguida en sollozos, echándole los brazos al cuello. Lloró largamente todo su espanto callado, redoblando el llanto a la menor tentativa de caricia. Luego los sollozos fueron retardándose, y aún quedó largo rato escondida en su cuello, sin moverse ni decir una palabra.

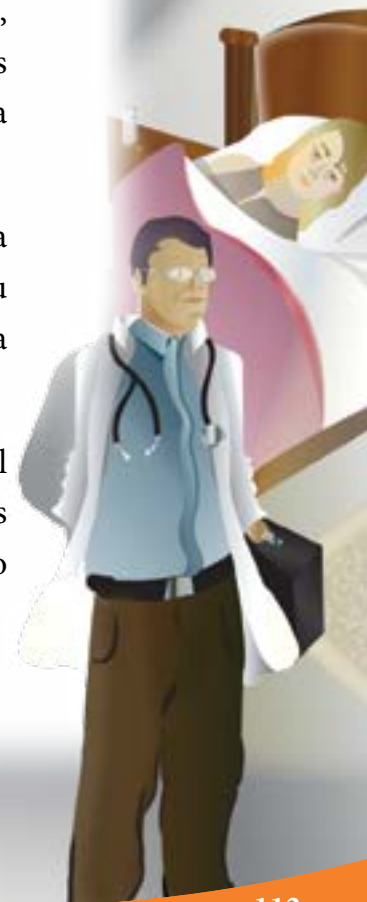
Fue ese el último día que Alicia estuvo levantada. Al día siguiente amaneció desvanecida. El médico de Jordán la examinó con suma atención, ordenándole calma y descanso absolutos.


—No sé —le dijo a Jordán en la puerta de la calle, con la voz todavía baja—. Tiene una gran debilidad que no me explico, y sin vómitos, nada... Si mañana se despierta como hoy, llámeme enseguida.

Al otro día Alicia seguía peor. Hubo consulta. Se constató una anemia de marcha agudísima, completamente inexplicable. Alicia no tuvo más desmayos, pero se iba visiblemente a la muerte. Todo el día el dormitorio estaba con las luces prendidas y en pleno silencio. Pasaban horas sin oír el menor ruido. Alicia dormitaba. Jordán vivía casi en la sala, también con toda la luz encendida.

Se paseaba sin cesar de un extremo a otro, con incansable obstinación. La alfombra ahogaba sus pasos. A ratos entraba en el dormitorio y proseguía su mudo vaivén a lo largo de la cama, mirando a su mujer cada vez que caminaba en su dirección.

Pronto Alicia comenzó a tener alucinaciones, confusas y flotantes al principio, y que descendieron luego a ras del suelo. La joven, con los ojos desmesuradamente abiertos, no hacía sino mirar la alfombra a uno y otro lado del respaldo de la cama.





Una noche se quedó de repente mirando fijamente. Al rato abrió la boca para gritar, y su nariz y labios se perlaron de sudor.

—¡Jordán! ¡Jordán! —clamó, rígida de espanto, sin dejar de mirar la alfombra.

Jordán corrió al dormitorio y, al verlo aparecer, Alicia dio un alarido de horror.

—¡Soy yo, Alicia, soy yo!

Alicia lo miró con extravío, miró la alfombra, volvió a mirarlo, y después de largo rato de estupefacta confrontación, se serenó. Sonrió y tomó entre las suyas la mano de su marido, acariciándola temblando.


Entre sus alucinaciones más porfiadas, hubo un antropoide, apoyado en la alfombra sobre los dedos, que tenía fijos en ella los ojos. Los médicos volvieron inútilmente. Había allí delante de ellos una vida que se acababa, desangrándose día a día, hora a hora, sin saber absolutamente cómo. En la última consulta Alicia yacía en estupor mientras ellos la pulsaban, pasándose de uno a otro la muñeca inerte. La observaron largo rato en silencio y siguieron al comedor.

— Pst... —se encogió de hombros desalentado su médico—. Es un caso serio... poco hay que hacer...

—¡Sólo eso me faltaba! —resopló Jordán—. Y tamborileó bruscamente sobre la mesa.

Alicia fue extinguiéndose en su delirio de anemia, agravado de tarde, pero que remitía siempre en las primeras horas. Durante el día no avanzaba su enfermedad, pero cada mañana amanecía lívida, en síncope casi. Parecía que únicamente de noche se le fuera la vida en nuevas alas de sangre.





Tenía siempre al despertar la sensación de estar desplomada en la cama con un millón de kilos encima. Desde el tercer día este hundimiento no la abandonó más. Apenas podía mover la cabeza. No quiso que le tocaran la cama, ni aun que le arreglaran el almohadón. Sus terrores crepusculares avanzaron en forma de monstruos que se arrastraban hasta la cama y trepaban dificultosamente por la colcha.

Perdió luego el conocimiento. Los dos días finales deliró sin cesar a media voz. Las luces continuaban fúnebremente encendidas en el dormitorio y la sala. En el silencio agónico de la casa, no se oía más que el delirio monótono que salía de la cama y el rumor ahogado de los eternos pasos de Jordán.

Alicia murió, por fin. La sirvienta, que entró después a deshacer la cama, sola ya, miró un rato extrañada el almohadón.

— ¡Señor!, señor –llamó a Jordán en voz baja–. En el almohadón hay manchas que parecen de sangre.

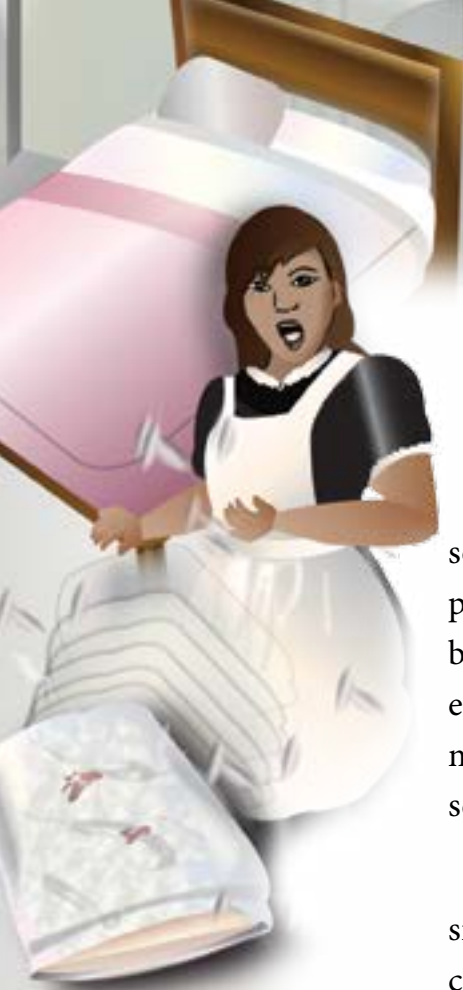
Jordán se acercó rápidamente. Y se dobló a su vez. Efectivamente, sobre la funda, a ambos lados del hueco que había dejado la cabeza de Alicia, se veían manchitas oscuras.

—Parecen picaduras –murmuró la sirvienta después de un rato de inmóvil observación.

—Levántelo a la luz –le dijo Jordán.

La sirvienta lo levantó, pero enseguida lo dejó caer, y se quedó mirando a aquel, lívida y temblando. Sin saber por qué, Jordán sintió que los cabellos se le erizaban.





—¿Qué hay? –murmuró con la voz ronca.

—Pesa mucho –articuló la sirvienta, sin dejar de temblar.

Jordán lo levantó; pesaba extraordinariamente. Salieron con él, y sobre la mesa del comedor, Jordán cortó funda y envoltura de un tajo. Las plumas superiores volaron y la sirvienta dio un grito de horror con toda la boca abierta, llevándose las manos crispadas a los bandos. Sobre el fondo, entre las plumas, moviendo lentamente las patas velludas, había un animal monstruoso, una bola viviente y viscosa. Estaba tan hinchado que apenas se le pronunciaba la boca.

Noche a noche, desde que Alicia había caído en cama, había aplicado sigilosamente su boca –su trompa, mejor dicho– a las sienas de aquella, chupándole la sangre. La picadura era casi imperceptible. La remoción diaria del almohadón había impedido sin duda su desarrollo, pero desde que la joven no pudo moverse, la succión fue vertiginosa. En cinco días, en cinco noches, había vaciado a Alicia.

Estos parásitos de las aves, diminutos en el medio habitual, llegan a adquirir en ciertas condiciones proporciones enormes. La sangre humana parece serles particularmente favorable, y no es raro hallarlos en los almohadones de pluma.



Horacio Quiroga. Cuentista, dramaturgo y poeta. Nació en Salto, Uruguay, en 1878. Fue considerado el maestro del cuento latinoamericano, de prosa naturalista y modernista. Sus relatos breves a menudo retratan a la naturaleza como enemiga del ser humano con rasgos temibles. Su vida estuvo siempre marcada por la tragedia. Entre sus obras se cuentan: *Cuentos de la selva* y *Cuentos de amor, de locura y de muerte*. Murió en Buenos Aires, Argentina, el 19 de febrero de 1937.

El que perdió el Sol por una moneda de oro

Anónimo

Cierto día un hombre encontró en la calle una moneda de oro, y desde entonces, por siempre, anduvo con la cabeza baja mirando al suelo.

No volvió a encontrar otra moneda, pero en cambio, por su ambición, tampoco volvió a ver el Sol.

Salvando una vida de quinientos años

Anónimo

Un muchacho japonés atrapó una tortuga que, como es sabido, es un animal que vive centenares de años.

— Cualquier pescado –dijo–, será para mí tan excelente manjar como este animal. No quiero cortar su vida de quinientos años.

Y así volvió la tortuga al mar.



Fábulas

	Página
El labrador y el árbol / Esopo	119
El jardinero y las hortalizas / Esopo	120
La mula / Esopo	120
El hombre y la hormiga / Esopo	121
Las moscas / Félix María Samaniego	122
El muchacho y la fortuna / Félix María Samaniego	122
Los dos amigos y el oso / Félix María Samaniego	123
Júpiter y la tortuga / Félix María Samaniego	124
El ratón y el gato / Tomás de Iriarte	125
El gato sabio, el lagarto y el grillo / Tomás de Iriarte	126
El jardinero y su amo / Tomás de Iriarte	127

El labrador y el árbol

Esopo

En el campo de un labriego había un árbol estéril que únicamente servía de refugio a los gorriones y a las cigarras ruidosas.

El labrador, viendo su esterilidad, se dispuso a abatirlo y descargó contra él su hacha.

Los gorriones y las cigarras le suplicaron que no abatiera su asilo, para que en él pudieran cantar y agradecerle a él mismo. Pero no les hizo caso y le asestó un segundo golpe, luego un tercero. Rajado el árbol, el labrador vio un panal de abejas y probó y gustó su miel, con lo que arrojó el hacha. Honró y cuidó desde entonces el árbol con gran esmero, como si fuera sagrado.

Moraleja: *Mucha gente hay que hace un bien únicamente cuando de él saca beneficio. Haz el bien por el bien mismo, no por el provecho que puedas obtener.*

Esopo. Fabulista griego. Los historiadores no están de acuerdo en cuanto al lugar de su nacimiento. Algunos lo ubican en Tracia y otros en Frigia. La época en que vivió también varía según los autores, aunque todos coinciden en que vivió alrededor del siglo 600 a.d.n.e. Sus fábulas fueron tan famosas que se utilizaban como libros de texto en las escuelas de Atenas. Las fábulas de Esopo tienen su fuente en los relatos populares; los personajes son generalmente animales y tienen una enseñanza moral.





El jardinero y las hortalizas

Esopo

Un hombre se detuvo cerca de un jardinero que trabajaba con sus legumbres, le preguntó por qué las legumbres silvestres crecían lozanas y vigorosas, y las cultivadas, flojas y desnutridas.

—Porque la tierra para unos es dedicada madre y para otros descuidada —repuso el jardinero.

Moraleja: *Del interés que se ponga en un asunto, así se desarrollará y así será el fruto que de él se recoja.*

La mula

Esopo

Henchida de cebada, una mula se puso a saltar, diciéndose a sí misma:

—Mi padre es un caballo veloz en la carrera, y yo me parezco en todo a él.

Pero llegó la ocasión en que la mula se vio obligada a correr. Terminada la carrera, muy contrariada, se acordó de pronto de su verdadero padre: el asno.

Moraleja: *Siempre debemos reconocer nuestras raíces, respetando nuestras herencias y las ajenas.*

El hombre y la hormiga

Esopo

Se fue a pique un día un navío con todo y sus pasajeros, y un hombre, testigo del naufragio, decía que no eran correctas las decisiones de los dioses, puesto que, por castigar a un solo impío, habían condenado también a muchos otros inocentes.

Mientras seguía su discurso, sentado en un sitio plagado de hormigas, una de ellas lo mordió, y entonces, para vengarse, las aplastó a todas.

Se le apareció al momento el dios Hermes, y golpeándole con su caduceo, le dijo:

—Aceptarás ahora que nosotros juzgamos a los hombres del mismo modo que tú juzgas a las hormigas.

Moraleja: *Antes de juzgar el actuar ajeno, juzga primero el tuyo.*





El muchacho y la fortuna

Félix María Samaniego

Las moscas

Félix María Samaniego

A un panal de rica miel
dos mil moscas acudieron,
que por golosas murieron,
presas de patas en él.
Otra dentro de un pastel
enterró su golosina.
Así si bien se examina
los humanos corazones
perecen en las prisiones
del vicio que los domina.

A la orilla de un pozo,
sobre la fresca yerba,
un incauto mancebo dormía
a pierna suelta.

Le gritó la fortuna:

—Insensato, despierta;

¿no ves que ahogarte puedes,
a poco que te muevas?

Por ti y otros canallas a veces me motejan,
los unos de inconstante,
y los otros de adversa. Reveses de fortuna
llamáis

a las miserias;

¿por qué, si son reveses
de la conducta necia?

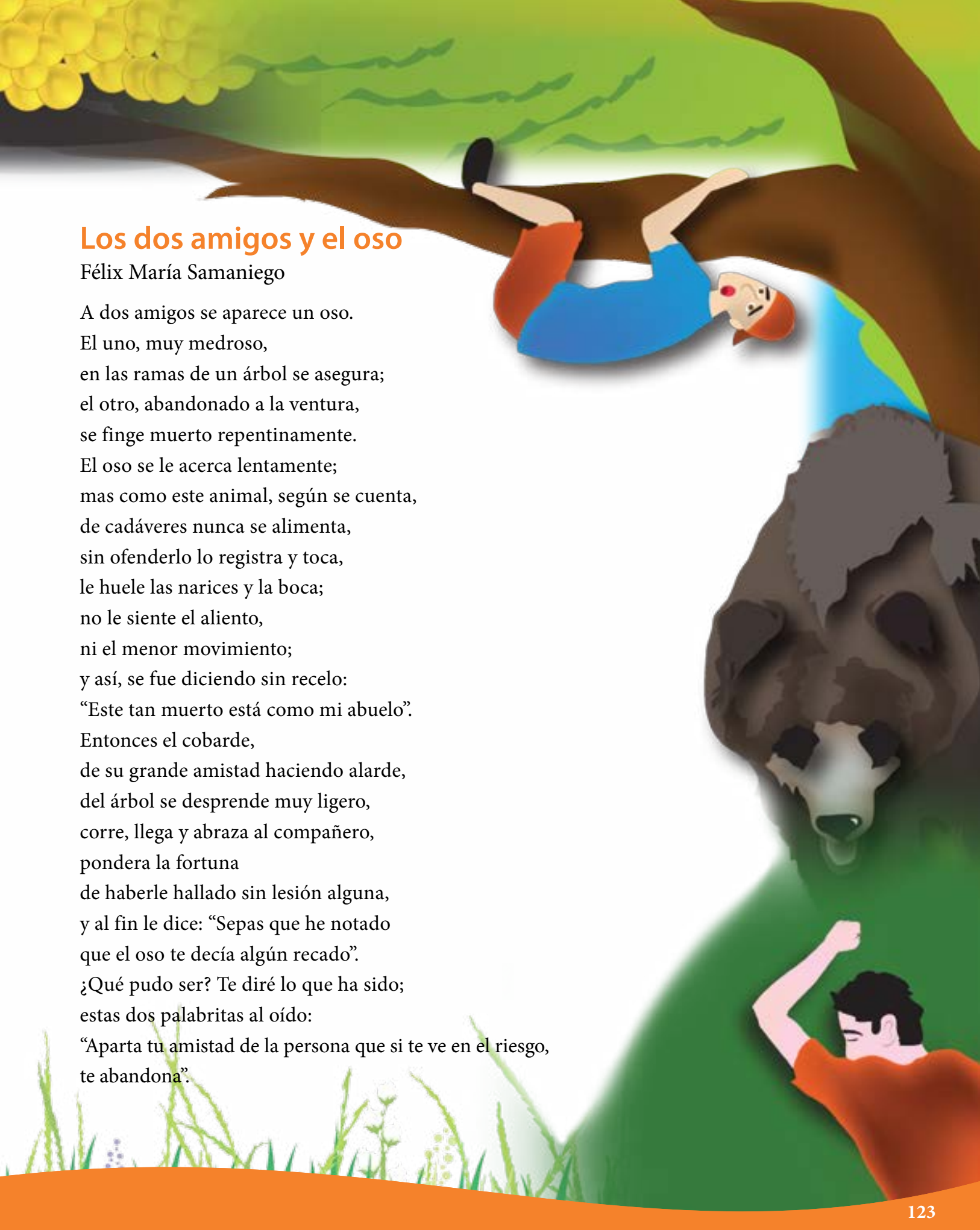


Félix María Samaniego. Fabulista español. Se conoce poco acerca de su infancia y juventud; se afirma que estudió en un colegio en Francia y más tarde ingresó en la carrera de leyes en la Universidad de Valladolid. Su única obra conocida es *Fábulas en verso castellano para el uso del Real Seminario Vascongado*, 257 fábulas escritas en 9 libros. Samaniego ridiculiza los defectos humanos en sus fábulas, imitando a los grandes fabulistas, Fedro, Esopo y La Fontaine. Las fábulas de Samaniego están escritas en verso y su finalidad es didáctica.

Los dos amigos y el oso

Félix María Samaniego

A dos amigos se aparece un oso.
El uno, muy medroso,
en las ramas de un árbol se asegura;
el otro, abandonado a la ventura,
se finge muerto repentinamente.
El oso se le acerca lentamente;
mas como este animal, según se cuenta,
de cadáveres nunca se alimenta,
sin ofenderlo lo registra y toca,
le huele las narices y la boca;
no le siente el aliento,
ni el menor movimiento;
y así, se fue diciendo sin recelo:
“Este tan muerto está como mi abuelo”.
Entonces el cobarde,
de su grande amistad haciendo alarde,
del árbol se desprende muy ligero,
corre, llega y abraza al compañero,
pondera la fortuna
de haberle hallado sin lesión alguna,
y al fin le dice: “Sepas que he notado
que el oso te decía algún recado”.
¿Qué pudo ser? Te diré lo que ha sido;
estas dos palabritas al oído:
“Aparta tu amistad de la persona que si te ve en el riesgo,
te abandona”.





Júpiter y la tortuga

Félix María Samaniego

A las bodas de Júpiter estaban
todos los animales convidados:
unos y otros llegaban
a la fiesta nupcial apresurados.
No faltaba a tan grande concurrencia
ni aun la reptil y más lejana oruga,
cuando llega muy tarde y con paciencia,
a paso perezoso, la tortuga.
Su tardanza reprende el dios airado,
y ella le respondió sencillamente:
“Si es mi casita mi retiro amado,
¿cómo podré dejarla prontamente?”
Por tal disculpa Júpiter tonante,
olvidando el indulto de las fiestas,
la ley del caracol le echó al instante,
que es andar con la casa siempre a cuestras.
Gentes machuchas hay que hacen alarde
de que aman su retiro con exceso;
pero a su obligación acuden tarde:
viven como el ratón dentro del queso.





El ratón y el gato

Tomás de Iriarte

Cierto día dijo un ratón en su agujero:
no hay virtud más amable y estupenda
que la fidelidad: por eso quiero
tan de veras al perro perdiguero.

Un gato replicó: Pues esa virtud
yo la tengo también...

Aquí se asusta
mi buen ratón, se esconde,
y torciendo el hocico, le responde:
¡Como la tienes tú!... Ya no me gusta.

Moraleja: *La alabanza que muchos creen justa, injusta les parece, si ven que su contrario la merece.*

Tomás de Iriarte. Nació en 1750 en el Puerto de la Cruz, isla de Tenerife (España). Es conocido por sus fábulas literarias publicadas en 1782, como la *Primera colección de fábulas enteramente originales*, lo cual motivó una larga contienda con Félix María Samaniego, que había sido su amigo, ya que este último había publicado antes, en 1781, su colección de fábulas. Iriarte también se inclinó hacia el ámbito musical; se especializó en la ejecución del violín y la viola. Murió de la enfermedad de gota, en Madrid, en 1791.





El gato sabio, el lagarto y el grillo

Tomás de Iriarte

Un gato que presumía de muy sabio, pero sólo era un pedantísimo retórico, un cierto día quiso asombrar a los demás animales con sus conocimientos de medicina.

Consiguió una chaqueta a rayas, un bombín y unas gafas y empezó a dictar cátedra ante un grillo y un lagarto.

Comenzó diciendo:

—Me han dicho que por aquí podría encontrar hierbas de propiedades diuréticas, catárticas, narcóticas, eméticas, febrífugas y estípticas, con cuyas infusiones pretendo paliar las ansias mortíferas de ciertas turgencias semihidrópicas que postran un doliente cefálico a quien, en la emergencia clínica, sólo he prescrito dosis homeopáticas de zumos heliotrópicos.

El lagarto lo miraba asombrado, pero el grillo, que no tenía ni pizca de tonto, le sonrió mientras cantaba:

—¡Cri...cri...cri! ¡Ten cuidado, gato! ¡No te vayas a olvidar cómo maullar!



El jardinero y su amo

Tomás de Iriarte

En un jardín de flores
había una gran fuente,
cuyo pilón servía
de estanque a carpas,
tencas y otros peces.

Únicamente al riego
el jardinero atiende,
de modo que entretanto
los peces agua en qué vivir no tienen.

Viendo tal desgobierno,
su amo le reprende;
pues, aunque quiere flores,
regalarse con peces también quiere.

Y el rudo jardinero,
tan puntual le obedece,
que las plantas no riega
para que el agua del pilón no merme.

Al cabo de algún tiempo
el amo al jardín vuelve;
halla secas las flores,
y amostazado dice de esta suerte:
“Hombre, no riegues tanto
que me quede sin peces;
ni cuides tanto de ellos,
que sin flores, gran bárbaro,
me dejes”.

Moraleja: *La máxima es trillada,
mas repetirse debe: “No escriba quien
no sepa unir la utilidad con el deleite”.*



Leyendas

	Página
La Llorona / (Leyenda latinoamericana) _____	129
El dueño del fuego / (Leyenda venezolana) _____	130
El hombre que vendió su alma al diablo / (Leyenda venezolana) _____	132
Los tikunas pueblan la Tierra / (Pío Fernando Gaona) _____	136
La dientona / Mercedes Franco (Leyenda venezolana) _____	139

La Llorona

(Leyenda latinoamericana)

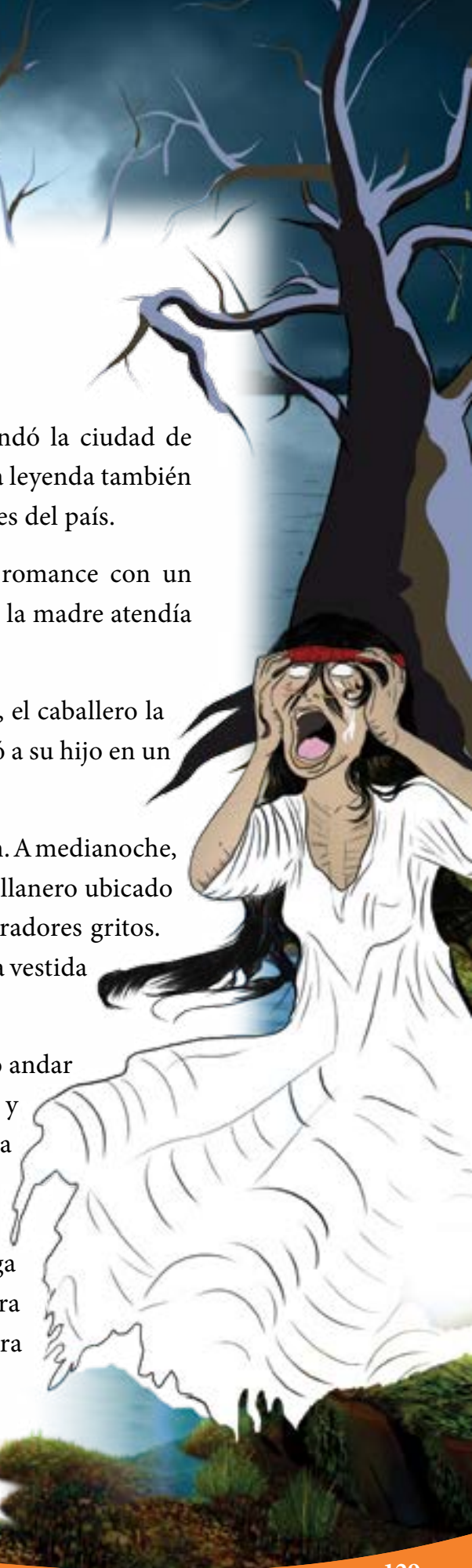
La leyenda de La Llorona nació en el sitio donde se fundó la ciudad de México, lo que hoy se conoce como D.F., o Distrito Federal. Esta leyenda también se conoce en Venezuela con el mismo nombre en distintas partes del país.

Cuentan que existió una mujer indígena que tenía un romance con un caballero español. Como fruto de este amor, nació un niño que la madre atendía con mucha devoción.

Cuando la joven solicitó a su novio formalizar la relación, el caballero la esquivó y luego la dejó. Dolida y desesperada, la india abandonó a su hijo en un río y luego se suicidó porque no soportaba la culpa.

Desde ese día, se escucha el llanto lleno de dolor de la joven. A medianoche, y principalmente cuando había Luna, los habitantes del pueblo llanero ubicado cerca del río despertaban espantados al oír los tristes y desgarradores gritos. Quienes lograron verla, cuentan que era una mujer delgada, toda vestida de blanco y que se esfumaba en el camino al río.

La soledad de las calles y plazas, el traje, el aire, el pausado andar de aquella mujer misteriosa y, sobre todo, lo penetrante, agudo y prolongado de su gemido, formaba un conjunto que aterrorizaba a cuantos la veían y oían, y no pocos valientes quedaban en presencia de aquella mujer, mudos, pálidos y fríos como el mármol. Los más atrevidos apenas osaban seguirla a larga distancia, aprovechando la claridad de la Luna, sin lograr otra cosa que verla desaparecer llegando al río, como si se sumergiera entre las aguas.





El dueño del fuego


(Leyenda venezolana)

Cerca del lugar donde nace el Orinoco vivía Babá, el rey de los caimanes. Su esposa era una rana grandísima y juntos tenían un gran secreto que ignoraban los demás animales y los hombres. Estaba guardado en la garganta del caimán Babá. La pareja se metía en una cueva y amenazaban con el riesgo de perder la vida a quien osara entrar; decían que dentro había un dios que todo lo devora y que sólo ellos, reyes del agua, podían pasar.

Un día la perdiz, apurada por hacer su nido, entró distraída en la cueva. Buscando paja y palitos encontró hojas y orugas chamuscadas, como si el fuego del cielo hubiera estado por ahí. Probó las orugas tostadas y le supieron mejor que cuando las comía crudas. Se fue aleteando a ras del suelo para contarle todo a Tucusito, el colibrí de plumas rojas. Al rato llegó el pájaro Bobo y entre los tres idearon un plan para averiguar cómo hacían la rana y el caimán para cocer tan ricas orugas.

Bobo se escondió dentro de la caverna aprovechando su oscuro plumaje. La rana soltó las orugas que traía en la boca al tiempo que Babá abría la suya, dejando salir unas lenguas rojas y brillantes. La pareja comía las orugas sin percatarse de Bobo, y luego se durmieron satisfechos. Entonces, Bobo salió corriendo para contarles a sus amigos lo que había visto.

Al día siguiente se pusieron a maquinarse cómo arrebatarse el fuego al caimán sin quemarse ni convertirse en comida de los reyes del agua. Tendría que ser cuando este abriera la boca para reír.



En la tarde, cuando todos los animales estaban bebiendo y charlando junto al río, Bobo y la perdiz colorada hicieron piruetas haciendo reír a todos, menos a Babá. Bobo tomó una pelota de barro y la aventó dentro de la boca de la rana, que de la risa pasó al atoro. En el momento en que el caimán vio los apuros que pasaba la rana, soltó la carcajada. Tucusito, que observaba desde el aire, se lanzó en picada y robó el fuego con la punta de las alas. Elevándose, rozó las ramas secas de un enorme árbol que ardió de inmediato.

El rey caimán exclamó que si bien le habían robado el fuego, otros lo aprovecharían y los otros animales arderían, pero Babá y la rana vivirían como inmortales donde nace el gran río. Dicho esto, se sumergieron en el agua y desaparecieron para siempre.

Las tres aves celebraron el robo del fuego, pero ningún otro animal supo aprovecharlo. Los hombres que vivían junto al Orinoco se apoderaron de las brasas que ardieron durante muchos días en la sequedad del bosque, aprendieron a cocinar los alimentos y conversar durante las noches alrededor de las fogatas.

Tucusito, el pájaro Bobo y la perdiz colorada se convirtieron en sus animales protectores por haberles regalado el don del fuego.



El hombre que vendió su alma al diablo

(Leyenda venezolana)

Ocurrió por el año 1975... Un jinete alto y delgado cabalga hacia la plaza Bolívar de Palmarito, se baja de su caballo y camina lentamente tomando de las riendas al animal. Calza unas alpargatas que dejan ver los dedos largos y sucios; viste pantalón mugroso y arrugado, y una camisa descolorida; tiene el cabello largo y grasiento, la barba desarreglada y cubre su cabeza un sombrero roto. Todo en él indica abandono.

Al pasar delante de un negocio, alguien lo llama:

—¡Don Modesto...!

Él reconoce al caporal del hato Los Araguaneyes y se detiene.

—¿Cómo está, don Modesto?

—No tan bien como usted, fuerte y buenmozo. ¿Me puede comprar el caballo? Se lo vendo con todo y montura, es lo único que me queda.

Se ponen de acuerdo sobre el precio y hacen negocio. Ceferino se lleva el caballo y don Modesto, con el poco dinero, se corta el cabello y se afeita la barba, compra ropa y va a una posada donde se baña y se cambia, luego se dirige al comedor. Una vez que hubo saciado el hambre y la sed, se sintió como nuevo; seguidamente se dirigió a una cantina.

Allí estaban bebiendo varios compadres; él saludó y se dirigió al mostrador. En la semipenumbra vio salir de un rincón del salón a un hombre alto que vestía liquiliquei y sombrero pelo 'e guama.

Dirigiéndose a él, dijo:

—¿Cómo está, don Modesto Ramírez? ¿Puedo ofrecerle un trago?

—Claro, lo acepto con mucho gusto, así olvidaré todo lo malo que me ha sucedido.

El forastero preguntó a Modesto, aunque él lo sabía:

—¿Qué le ha ocurrido en estos últimos años?

—Muchas cosas y ninguna buena. Debido a mi mala administración contraí muchas deudas con los bancos, el dinero lo gasté en parrandas y mujeres. Mi esposa me abandonó y se llevó los hijos; el ganado mermó considerablemente y sólo quedan doce o trece cabezas de ganado; el pasto se acabó, el hato Los Alcaravanes está en la ruina, no tiene pastos ni ganado y para colmo el capataz y los peones también se fueron; he tenido los peores años de mi vida, he vivido la más profunda soledad..., claro, por mi culpa.


Después de varias horas de conversación, Modesto exclamó:

—¡Estoy tan decepcionado que sería capaz de venderle mi alma al diablo!

El hombre alto, vestido de liquiliqui, le dice:

—Don Modesto, ahí afuera nos esperan dos caballos, vamos al hato Los Alcaravanes.





Salieron y en ese momento las campanas de la iglesia sonaron; eran las doce de la noche. Los dos hombres subieron a los caballos y a galope tomaron el camino hacia el hato. Detuvieron un poco la marcha, mientras el desconocido decía:

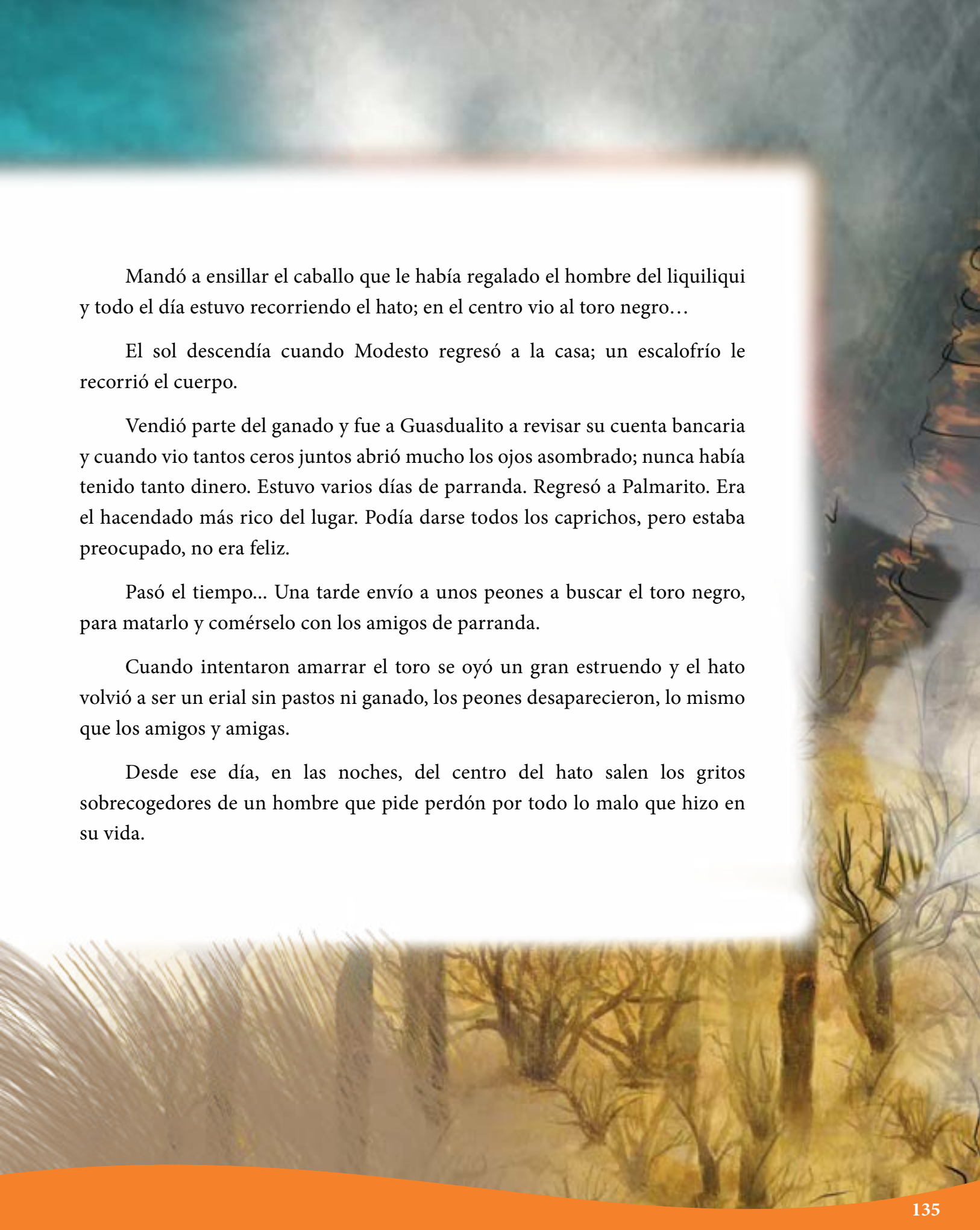
—El hato Los Alcaravanes será el más fértil en pastos y en ganadería, tendrá mucho dinero, camioneta nueva, y todo lo que quiera...

Se estaban acercando al hato, situado frente al río Apure. El hombre prosiguió:

—Le daré todo esto con una condición: en el centro del hato hay un hermoso toro negro, el más bello que jamás ha visto. Ese no podrá ni venderlo ni matarlo. El día que lo haga, todo se acabará. Recuerde que ofreció dar su alma al diablo, su alma será mía.

El hombre espoleó su caballo y desapareció entre una nube de humo, dejando en el aire un olor a azufre.

Modesto corrió asustado hacia el hato y se acostó. A la mañana siguiente se despertó muy temprano y se sorprendió al ver el hato mucho mejor que tres años atrás: movimiento de peones atendiendo el ganado, las tierras cubiertas de pasto y miles de cabezas de ganado. Recorrió la casa y se admiraba cada vez más, le parecía un sueño, pero recordó su conversación con el desconocido y se inquietó.



Mandó a ensillar el caballo que le había regalado el hombre del liquiliqui y todo el día estuvo recorriendo el hato; en el centro vio al toro negro...

El sol descendía cuando Modesto regresó a la casa; un escalofrío le recorrió el cuerpo.

Vendió parte del ganado y fue a Guasualito a revisar su cuenta bancaria y cuando vio tantos ceros juntos abrió mucho los ojos asombrado; nunca había tenido tanto dinero. Estuvo varios días de parranda. Regresó a Palmarito. Era el hacendado más rico del lugar. Podía darse todos los caprichos, pero estaba preocupado, no era feliz.

Pasó el tiempo... Una tarde envió a unos peones a buscar el toro negro, para matarlo y comérselo con los amigos de parranda.

Cuando intentaron amarrar el toro se oyó un gran estruendo y el hato volvió a ser un erial sin pastos ni ganado, los peones desaparecieron, lo mismo que los amigos y amigas.

Desde ese día, en las noches, del centro del hato salen los gritos sobrecogedores de un hombre que pide perdón por todo lo malo que hizo en su vida.



Los tikunas pueblan la Tierra

Pío Fernando Gaona

Yuche vivía desde siempre, solo en el mundo. En compañía de las perdices, los paujiles, los monos y los grillos, había visto envejecer la tierra. A través de ellos se daba cuenta de que el mundo vivía y de que la vida era tiempo y el tiempo... muerte.

No existía en la Tierra sitio más bello que aquel donde Yuche vivía: era una pequeña choza en un claro de la selva y muy cerca de un arroyo enmarcado en playas de arena fina.

Todo era tibio allí; ni el calor ni la lluvia entorpecían la placidez de aquel lugar.


Dicen que nadie ha visto el sitio, pero todos los tikunas esperan ir allí algún día.

Una vez Yuche fue a bañarse al arroyo, como de costumbre. Llegó a la orilla y se fue introduciendo en el agua hasta que se inclinó hacia adelante, mirándose en el espejo del agua; por primera vez notó que había envejecido.

El verse viejo, le entristeció profundamente:

—Estoy ya viejo... y solo. ¡Oh!, si muero, la tierra quedará más sola todavía.

Apesadumbrado, despaciosamente emprendió el regreso a su choza.



El susurro de la selva y el canto de las aves lo embargaban ahora de infinita melancolía.

Yendo en camino sintió un dolor en la rodilla, como si lo hubiera picado algún insecto; no pudo darse cuenta, pero pensó que había podido ser una avispa. Comenzó a sentir que un pesado sopor lo invadía.

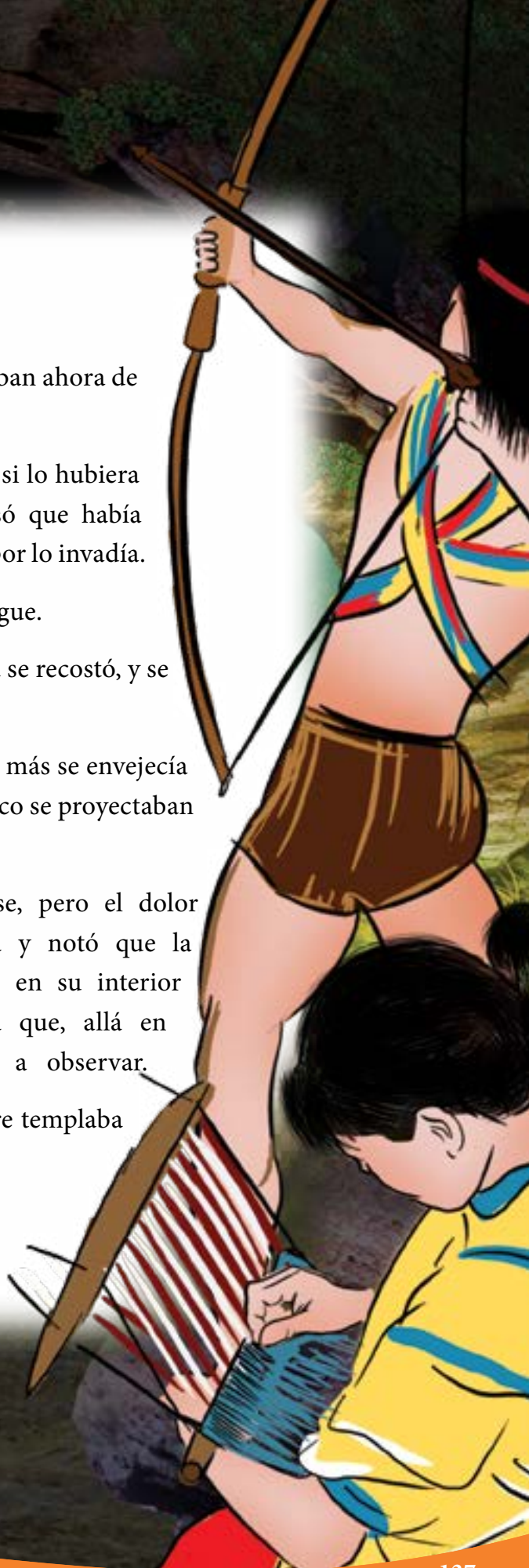
—Es raro como me siento. Me acostaré tan pronto llegue.

Siguió caminando con dificultad y al llegar a su choza se recostó, y se quedó dormido.

Tuvo un largo sueño. Soñó que mientras más soñaba, más se envejecía y más débil se ponían sus piernas, y que de su cuerpo agónico se proyectaban otros seres.

Despertó muy tarde, al otro día. Quiso levantarse, pero el dolor se lo impidió. Entonces se miró la inflamada rodilla y notó que la piel se había vuelto transparente. Le pareció que algo en su interior se movía. Al acercar más los ojos vio con sorpresa que, allá en el fondo, dos minúsculos seres trabajaban; se puso a observar.

Las figurillas eran un hombre y una mujer: el hombre templaba un arco y la mujer tejía un chinchorro.



Intrigado, Yuche les preguntó:

—¿Quiénes son ustedes? ¿Cómo llegaron ahí?

Los seres levantaron la cabeza, lo miraron, pero no respondieron y siguieron trabajando. Al no obtener respuesta, hizo un máximo esfuerzo para ponerse de pie, pero cayó sobre la tierra. Al golpearse, la rodilla se reventó y de ella salieron los pequeños seres que empezaron a crecer rápidamente, mientras él moría.

Cuando terminaron de crecer, Yuche murió.

Los primeros tikunas se quedaron por algún tiempo allí, donde tuvieron varios hijos; pero más tarde se marcharon porque querían conocer más tierras y se perdieron.

Muchos tikunas han buscado aquel lugar, pero ninguno lo ha encontrado.



Pío Fernando Gaona. Nació en Güepsa (Santander, Colombia) en 1954. Tras realizar estudios de Matemática y Física y residir en Monquirá y Tunja, se radica en Bogotá, en donde se ha desempeñado como docente y editor. Ha publicado las novelas *Diana Umbra* (1990), *Nada es eterno* (1995) y en poesía *Portón del tiempo* (2001) en la Cooperativa Editorial Magisterio.

La dientona

Mercedes Franco

(Leyenda venezolana)

En Tovar, población del estado Mérida, nadie sale de noche. Temen encontrarse con “La dientona”. Por su aspecto, no parece capaz de hacer daño a nadie: dicen que posee un rostro angelical y larga cabellera rubia. Refieren los ancianos que dos jóvenes del pueblo, René y José Jesús, poetas y serenateros, andaban una noche de parranda cuando vieron a una linda muchacha rubia. Les dijo que era poeta y les pidió que la acompañaran, pues ya era de madrugada.

—Puede ser “La dientona”, –le susurró René a José Jesús.

—Claro que no, tonto, ¿no ves lo linda que es? –ripostó el otro.

—Tiene los dientes un poco grandes, –insistió René.

—Bueno –protestó la joven–, secretos en reunión es mala educación.

Echaron a andar, cada uno al lado de ella. Ambos rivalizaban por despertar su interés. Llegaron al fin a la casita solitaria. La rubia los invitó a pasar, e invitó a René al jardín, para escribir poemas bajo la Luna.

—¡Tómame un traguito! –le gritó desde lejos la mujer al otro.

El poeta obedeció, pero después de una hora se aburrió. Decidió irse y quiso despedirse de su compadre. Lo llamó y nadie respondió. Sólo se oía un extraño sonido, como el ruido que hacen los perros al masticar huesos. José Jesús se acercó a un rosal florecido y vio a la bella rubia comiéndose tranquilamente a su amigo. El poeta escapó invocando a la Virgen de La Candelaria.

Mercedes Franco (1948). Escritora venezolana de libros para niños y jóvenes. Nació en El Tejero (estado Monagas). Se le reconoce por *Cuentos de la noche* (2001), *Diccionario de fantasmas* (2002), *Criaturas fantásticas de América* (2003), y *La marcha de los fantasmas* (2009), entre otros.



Mitos

	Página
Al principio, el caos _____	141
Osiris: el apóstol de la no violencia _____	142
Ariadna y Teseo _____	144
Eros: dios del amor _____	146
El mago Merlín _____	147
Helios: el dios del Sol _____	148
Los primeros hombres _____	149
Pandora: la primera mujer _____	150



Al principio, el caos

Al principio de todos los tiempos hubo un período que se llamó “caos” en el que los espíritus místicos vagaban por un cosmos que no tenía forma ni orden. Había lugares en que el caos era una oscuridad total, porque aún los espíritus de la creación no habían abierto los agujeros en el manto de la noche. En otros sitios, el caos era una soledad absoluta azotada por los vientos, donde los espíritus de todas las criaturas que luego poblarían la Tierra aún estaban atrapados en el interior de las rocas.

En otras partes, como el océano Pacífico, el caos se presentaba como un mar tenebroso y totalmente silencioso.

En casi todos los lugares, el caos fue el escenario de cruentas batallas entre los dioses de la creación y los espíritus del mal que gobernaban los elementos. Los dioses se vieron obligados a emplear todos sus poderes para contener el océano furioso, dominar los vientos, ordenar los cuerpos celestes en los cielos y construir la forma actual de la Tierra. Después que vencieron todas las fuerzas del mal, se dedicaron a crear al hombre.

Todavía muchos de los espíritus malignos son capaces de romper las cadenas y tratan de continuar la batalla con sus armas mortíferas, como los terremotos, huracanes, erupciones volcánicas y olas gigantes.



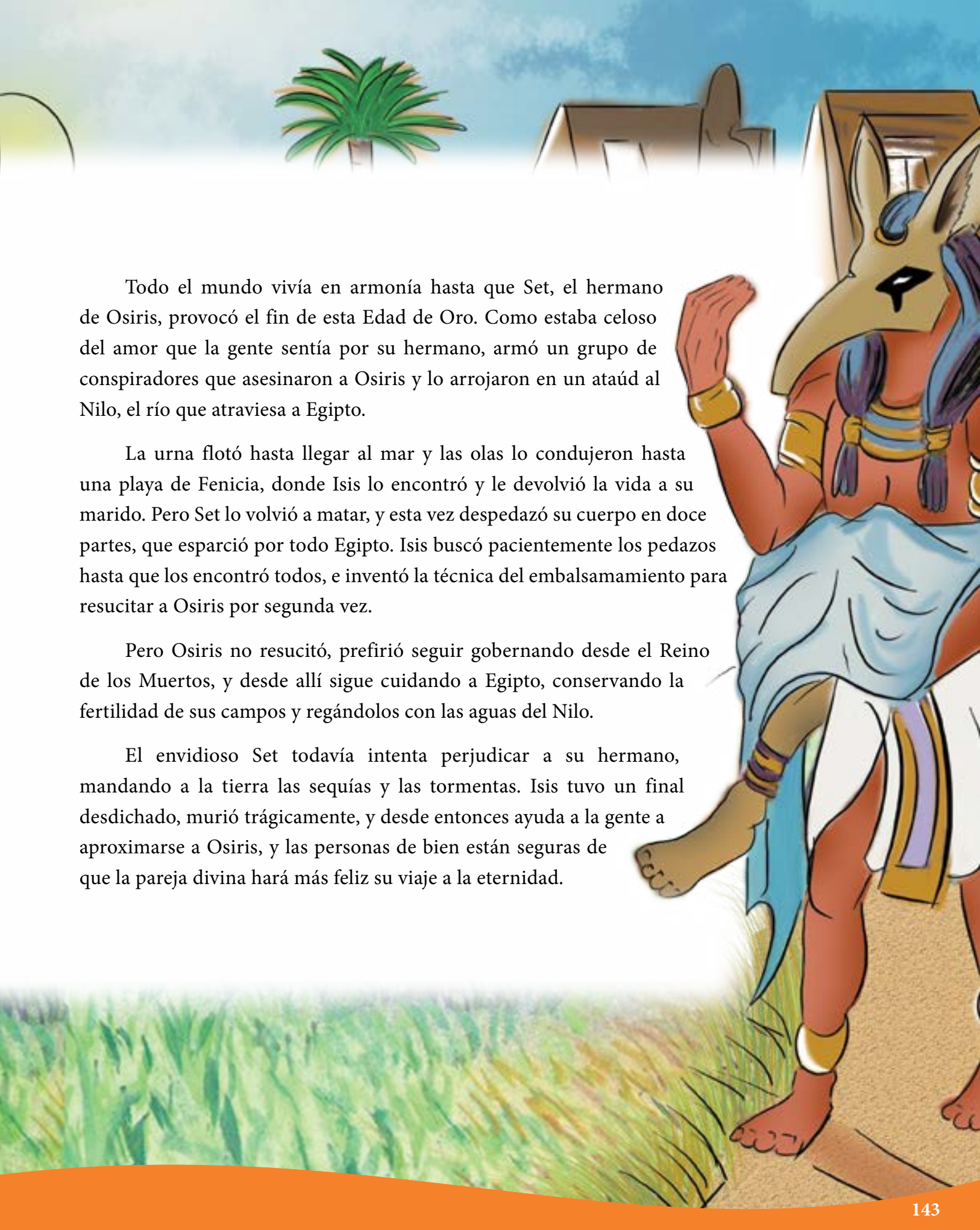
Osiris: apóstol de la no violencia

Osiris fue el primer apóstol de la no violencia. Cuando se convirtió en gobernante divino de Egipto encontró que su pueblo era ignorante y salvaje. Como rechazaba la violencia, no quiso obligar a la gente a obedecer las leyes, sino que se dedicó a enseñarles cómo alcanzar la felicidad organizando sus comunidades, cultivando los campos y viviendo de acuerdo con las normas morales. Cuando recogieron sus cosechas, les enseñó a hacer el pan para alimentarse.

Este rey construyó ciudades y templos, e inventó la música para el disfrute y los rituales. Bajo el gobierno de Osiris y su esposa Isis, Egipto se transformó en la nación más grande de la Antigüedad. Entonces decidió extender su civilización por todo el mundo.

Como creía en la no violencia, intentó conquistar el mundo con el atractivo de su música y sus canciones, sin la fuerza de las armas. Las naciones, una tras otra, se rindieron a su encanto, y así volvió a su casa después de civilizar a todo el mundo.

Isis, su esposa, había continuado su tarea enseñando a las mujeres egipcias a hilar y tejer. Creó el matrimonio para que hombres y mujeres pudieran compartir sufrimientos y alegrías.



Todo el mundo vivía en armonía hasta que Set, el hermano de Osiris, provocó el fin de esta Edad de Oro. Como estaba celoso del amor que la gente sentía por su hermano, armó un grupo de conspiradores que asesinaron a Osiris y lo arrojaron en un ataúd al Nilo, el río que atraviesa a Egipto.

La urna flotó hasta llegar al mar y las olas lo condujeron hasta una playa de Fenicia, donde Isis lo encontró y le devolvió la vida a su marido. Pero Set lo volvió a matar, y esta vez despedazó su cuerpo en doce partes, que esparció por todo Egipto. Isis buscó pacientemente los pedazos hasta que los encontró todos, e inventó la técnica del embalsamamiento para resucitar a Osiris por segunda vez.

Pero Osiris no resucitó, prefirió seguir gobernando desde el Reino de los Muertos, y desde allí sigue cuidando a Egipto, conservando la fertilidad de sus campos y regándolos con las aguas del Nilo.

El envidioso Set todavía intenta perjudicar a su hermano, mandando a la tierra las sequías y las tormentas. Isis tuvo un final desdichado, murió trágicamente, y desde entonces ayuda a la gente a aproximarse a Osiris, y las personas de bien están seguras de que la pareja divina hará más feliz su viaje a la eternidad.



Ariadna y Teseo


Ariadna era hija del rey Minos y Pasifae de Creta. Su padre tenía en un laberinto al minotauro, al que alimentaban con gente ateniense cada nueve años.

La tercera vez que los atenienses debían pagar su tributo de alimentar al minotauro, Teseo –hijo de Egeo, el rey de Atenas– se ofreció para ir a matarlo. El problema era que el minotauro vivía en un laberinto del que no se podía escapar.

Ariadna, la hija de Minos, vio a Teseo y se enamoró de él, por lo que decidió ayudarlo con la condición de que se casara con ella y se la llevara lejos de su temible padre.

Teseo aceptó, y así fue como Ariadna le regaló un ovillo para que una vez en el laberinto fuera desenrollándolo y pudiera indicarle el camino de regreso.

Cuando Minos supo que Teseo había matado al minotauro, montó en cólera, por lo que Teseo tuvo que apresurarse en la huida y Ariadna lo acompañó.

The background of the page features a stylized illustration. On the right side, a woman's profile is shown from the nose up, wearing a crown with a banner that reads "NAXOS". She has her eyes closed and a serene expression. The sky is a warm, orange-brown color with a few birds in flight. In the lower left, two more birds are shown flying over a light-colored ground or water surface.

Pero ella nunca llegó a ver la tierra de Teseo, Atenas, pues en una escala que hicieron en la isla de Naxos, la abandonó dormida en la playa.

Existen varias versiones de este mito. Se ha dicho que fue por orden de los dioses; otros cuentan que mientras ella se encontraba en la playa recuperándose de un mareo, él regresó al barco, y este zarpó impulsado por un misterioso viento.

Pero, Ariadna no se amilanó y olvidó sus penas de amor con el dios Dionisio, quien se había enamorado profundamente de ella. Se casó con ella y la llevó al Olimpo. Como regalo de bodas le dio una diadema de oro que hizo Hefestos y que luego se convirtió en constelación.

Ariadna tuvo cuatro hijos con Dionisio: Toante, Estásfilo, Enopión y Pepareto. Su muerte también es objeto de varias versiones. Hay quienes dicen que Artemisa la mató, cumpliendo órdenes de Dionisio. Pero hay quienes opinan que ella murió en la isla de Naxos, donde Teseo la había dejado abandonada.



Eros: dios del amor

Eros es el dios del acercamiento entre hombres y mujeres, cuya tarea consiste en garantizar la continuidad de la vida.

Los dioses del Olimpo le dieron esta importante misión al más joven y travieso de los dioses, y esto ha traído muchos problemas. Le regalaron un arco, flechas de oro y flechas de plomo. Las flechas de oro infligen punzadas de amor a las parejas que se pueden llevar bien, mientras que las flechas de plomo ocasionan rechazo entre hombres y mujeres incompatibles.

Con el paso de los siglos, Eros se hizo muy amigo de Venus Afrodita, una diosa que disfruta interfiriendo en los asuntos de amor entre las parejas. Con esta amistad, Eros se convirtió en un pícaro del Olimpo, y comenzó a hacer las cosas al revés: con frecuencia lanza flechas de oro sin pensarlo mucho, y a menudo las clava en los corazones de hombres y mujeres que no concuerdan, mientras que dispara flechas de plomo a parejas que podrían ser felices juntas.

Con sus travesuras maliciosas, tal vez Eros ha causado más problemas que ningún otro dios del Olimpo. Con mucha frecuencia, se escucha su risita burlona en la casa de un matrimonio feliz.

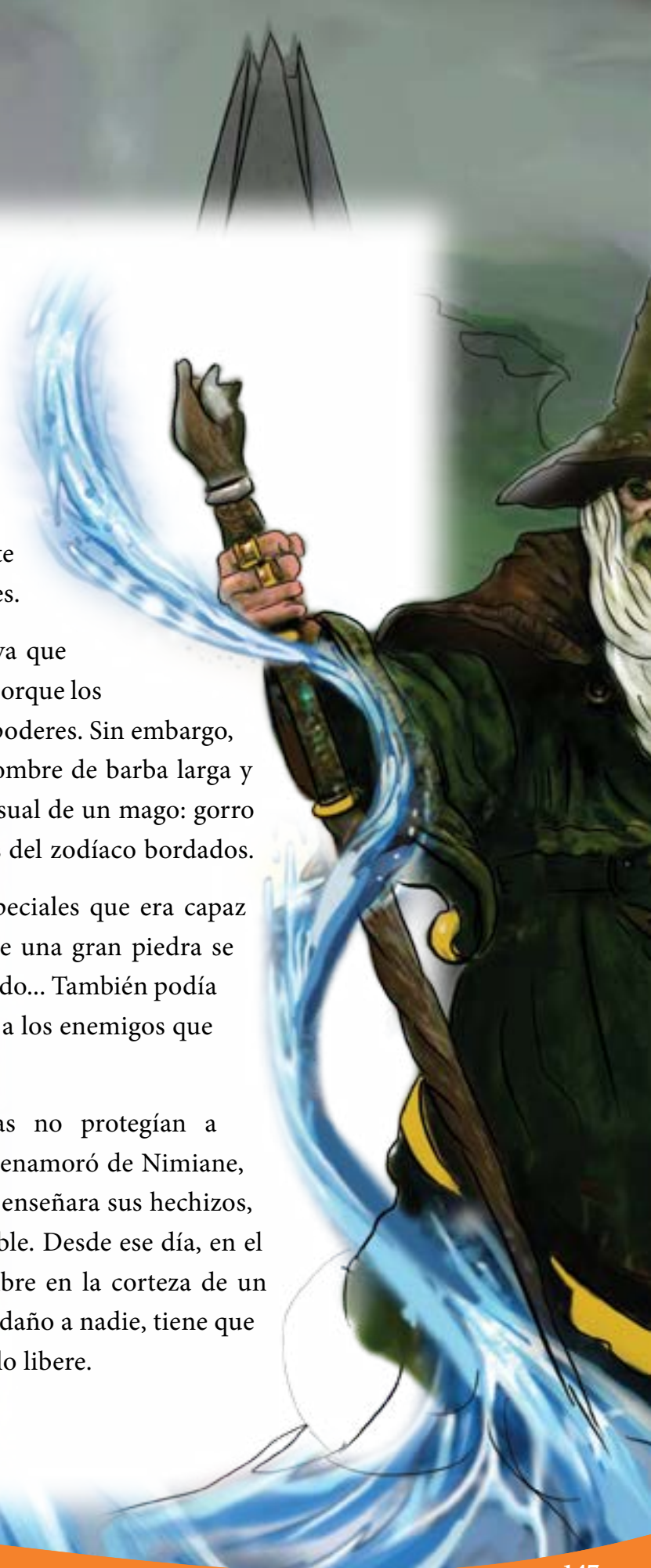
El mago Merlín

El mago Merlín fue el que ayudó al rey Arturo a conseguir la Corona de Inglaterra. En Camelot se decía que Merlín era el producto de la unión de una mujer con un demonio y que por eso tenía poderes mágicos. Pero solamente podía emplear estos poderes en buenas acciones.

No se sabe muy bien cómo era Merlín, ya que los magos siempre evitan que les tomen fotos, porque los enemigos las pueden utilizar para robarles los poderes. Sin embargo, la mayoría de la gente lo describe como un hombre de barba larga y espesa, ojos oscuros y luminosos, con atavío usual de un mago: gorro puntiagudo y túnica flotante, con los símbolos del zodiaco bordados.

El mago Merlín tenía tantos poderes especiales que era capaz de clavar una espada en un yunque, hacer que una gran piedra se elevara en el aire, tranquilizar al mar embravecido... También podía lograr que las murallas de Camelot derribaran a los enemigos que intentaban escalarlas.

Desgraciadamente, las virtudes mágicas no protegían a Merlín de las debilidades humanas. Un día se enamoró de Nimiane, la Dama del Lago, que lo engatusó para que le enseñara sus hechizos, y cuando se cansó de él, lo aprisionó en un roble. Desde ese día, en el bosque se puede ver la cara triste de un hombre en la corteza de un roble centenario. Pero el mago no puede hacer daño a nadie, tiene que permanecer allí prisionero hasta que Nimiane lo libere.





Helios: el dios del Sol

Helios es el dios del Sol, el que todo lo ve y todo lo sabe, pero no puede guardar secretos. Cuando ocurrieron las guerras entre los dioses y los titanes, estos últimos ahogaron a Helios en el mar Oriental. Pero Zeus, el soberano del Olimpo, lo resucitó y le regaló un carro de oro, tirado de cuatro caballos blancos con alas que lanzaban fuego por la boca. Estos veloces caballos tenían por nombres Flegonte (Ardiente), Aetón (Resplandeciente), Pirois (Ígneo) y Éoo (Amanecer).

Todas las mañanas las diosas de las estaciones, las Horas, enganchaban los cuatro caballos al carro para que Helios emprendiera su recorrido a través del cielo. Cuando pasaba Helios con sus cuatro caballos, los ojos de los mortales no podían mirarlo, porque la visión los enceguece. El carro desprende millones de haces de luz, de los hocicos de los caballos salen llamaradas de fuego, y el casco y la coraza de Helios brillan como el oro fundido a altas temperaturas.

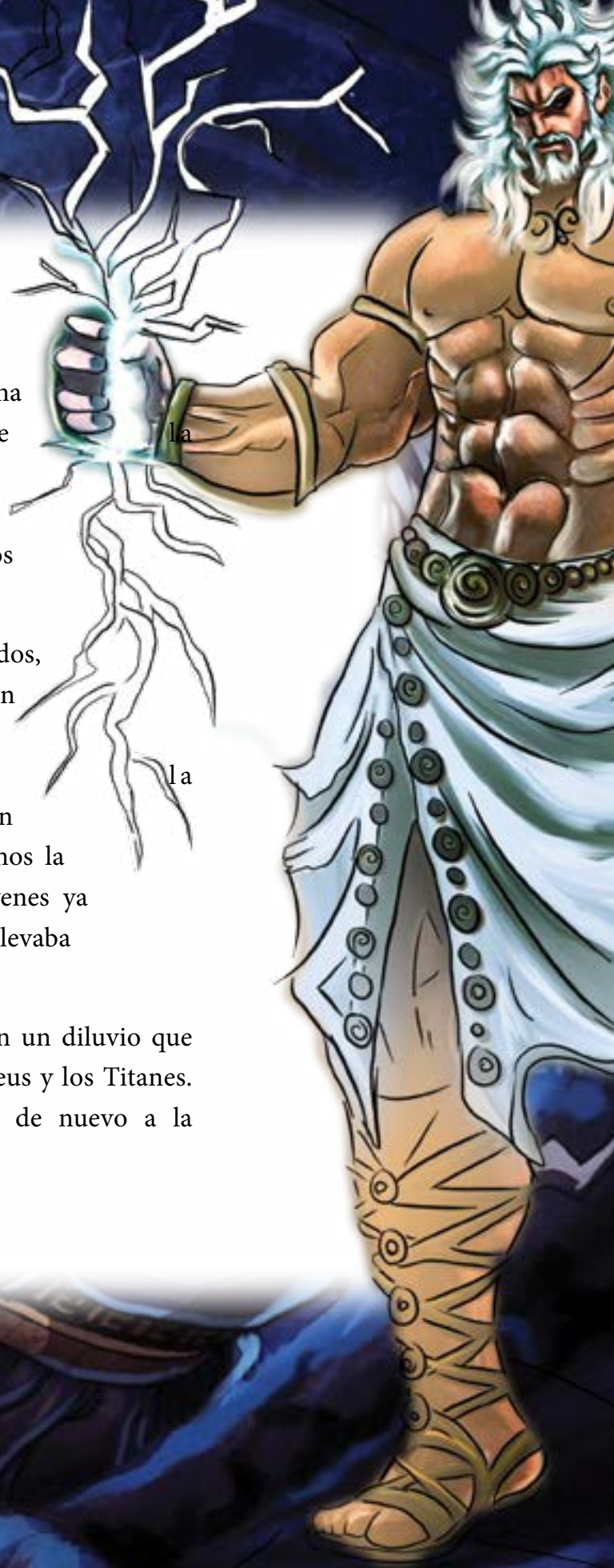
En una oportunidad, Helios se enamoró de Clitia, hija del rey de Babilonia. La diosa Venus Afrodita lo castigó haciendo que perdiera el amor por su amada, en venganza porque él había revelado un secreto suyo. Clitia no pudo soportar la pérdida de su amor y se expuso desnuda al frío del invierno y se negó a comer. Pero su amor por Helios era tan fuerte, que su cuerpo echó raíces y se convirtió en una hermosa flor, el heliotropo, que todavía sigue mirando a Helios cuando hace su recorrido por el cielo en los días de sol.

Los primeros hombres

En la mitología griega, los Titanes eran una raza de poderosos dioses que gobernaron durante la legendaria edad dorada. El dios Zeus los derrotó y los expulsó del Olimpo. Pero antes de ser expulsados, los Titanes crearon a los primeros hombres y los colocaron en la Tierra.

Estos primeros hombres eran muy afortunados, vivían en una permanente celebración, sin enfermedades ni angustias. Pasaban los días cantando, bailando, haciendo deporte y admirando la belleza de la naturaleza que los rodeaba. Ellos habían recibido de los dioses todos los privilegios, menos la inmortalidad. Aparecían en la Tierra como jóvenes ya formados y, llegado el momento, la muerte se los llevaba en un dulce sueño antes de envejecer.

Esta raza de hombres felices desapareció en un diluvio que se produjo durante las guerras cósmicas entre Zeus y los Titanes. Después otro dios, Prometeo, tuvo que crear de nuevo a la humanidad.





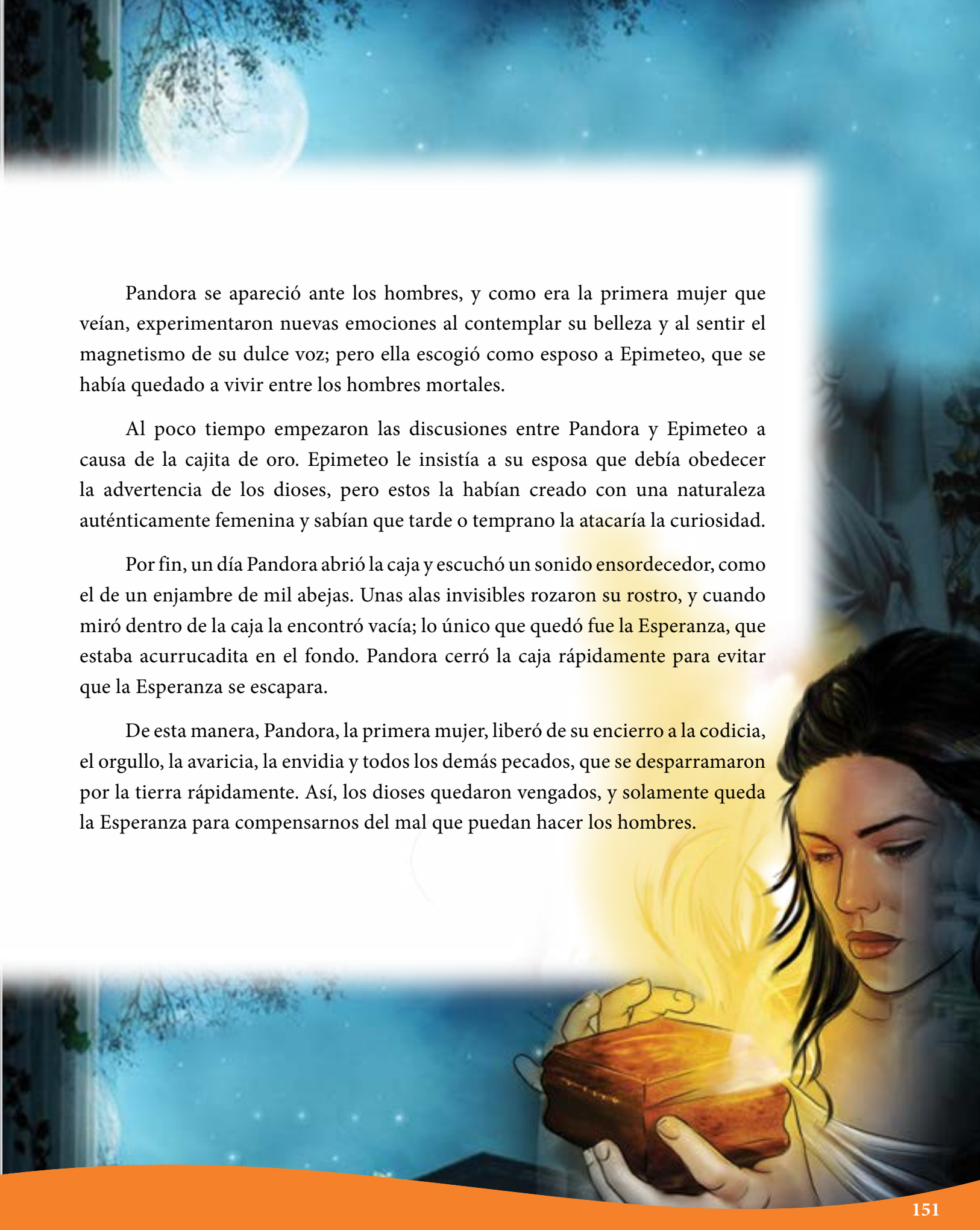
Pandora: la primera mujer

Recordemos que Zeus derrotó a los Titanes, los expulsó del Olimpo y se convirtió en el soberano del lugar. Después de eso, le encargó a Prometeo y a Epimeteo que poblaran de nuevo la Tierra, que había quedado arrasada después del diluvio que acabó con los primeros hombres. Prometeo creó una nueva raza de hombres maravillosos.

Epimeteo, por su parte, le otorgó la fuerza y la astucia a los animales. Entonces Prometeo, que sintió envidia de los dones otorgados a los animales, decidió darle a los hombres un poder especial: el fuego, y para eso robó el fuego del cielo.

Zeus, al enterarse de este robo, se enfureció, castigó severamente a Prometeo y le ordenó a los dioses que pensarán en un castigo para los hombres mortales. Se pusieron de acuerdo todos los dioses y tramaron una venganza que sería eterna, que consistió en moldear con arcilla la figura de una bella mujer. Le dieron todas las cualidades de una diosa y le pusieron por nombre Pandora, que quiere decir “la bien dotada”, porque todos los dioses le otorgaron sus dones.

Cuando los dioses despidieron a Pandora, le regalaron una hermosa cajita de oro sellada y le advirtieron que nunca debía abrirla para mirar su contenido.



Pandora se apareció ante los hombres, y como era la primera mujer que veían, experimentaron nuevas emociones al contemplar su belleza y al sentir el magnetismo de su dulce voz; pero ella escogió como esposo a Epimeteo, que se había quedado a vivir entre los hombres mortales.

Al poco tiempo empezaron las discusiones entre Pandora y Epimeteo a causa de la cajita de oro. Epimeteo le insistía a su esposa que debía obedecer la advertencia de los dioses, pero estos la habían creado con una naturaleza auténticamente femenina y sabían que tarde o temprano la atacaría la curiosidad.

Por fin, un día Pandora abrió la caja y escuchó un sonido ensordecedor, como el de un enjambre de mil abejas. Unas alas invisibles rozaron su rostro, y cuando miró dentro de la caja la encontró vacía; lo único que quedó fue la Esperanza, que estaba acurrucadita en el fondo. Pandora cerró la caja rápidamente para evitar que la Esperanza se escapara.

De esta manera, Pandora, la primera mujer, liberó de su encierro a la codicia, el orgullo, la avaricia, la envidia y todos los demás pecados, que se desparramaron por la tierra rápidamente. Así, los dioses quedaron vengados, y solamente queda la Esperanza para compensarnos del mal que puedan hacer los hombres.

Crónicas de América

	Página
Cristóbal Colón y su “descubrimiento” _____	153
Una resistencia digna y heroica _____	156
Juana Ramírez, la Avanzadora _____	158



Cristóbal Colón y su “descubrimiento”(*)

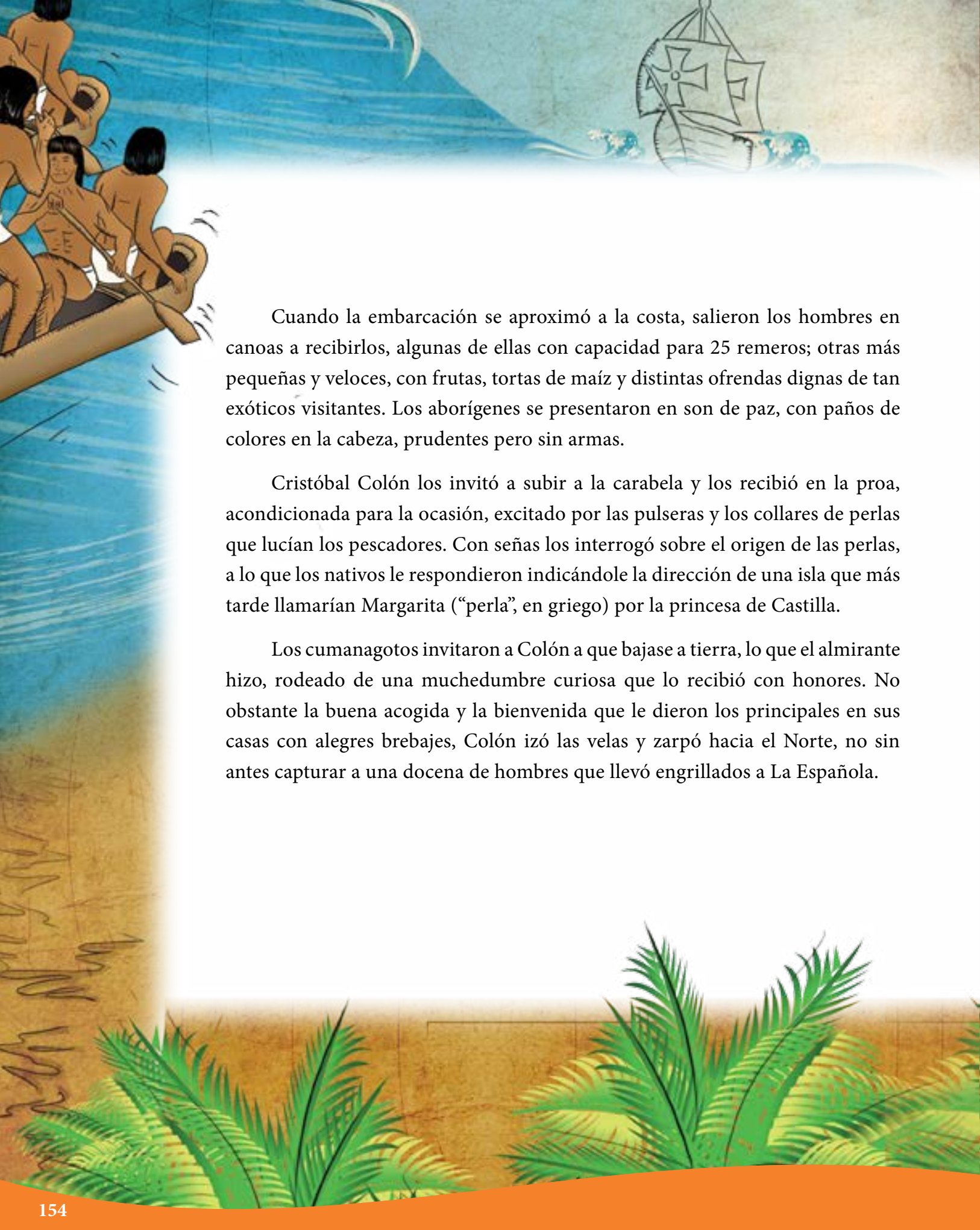
Corría el mes de agosto de 1498 cuando los aborígenes habitantes de la península de Paria divisaron en el horizonte las velas desplegadas de una carabela. No conocían ese tipo de embarcaciones ni sabían que su tripulación estaba compuesta por salvajes, conquistadores sedientos de oro, de perlas y todo tipo de riquezas, que solían engrillar a la gente para obligarlos a trabajar para ellos.

Nada se sabía en esas tierras “inexploradas” sobre los estragos que esos mismos invasores estaban causando entre la población nativa de La Española. Los aborígenes de Paria acogieron a los extraños con hospitalidad porque ignoraban que en las islas estaban apresando a la gente, para venderlos como esclavos en España o para ponerlos a trabajar la tierra de la que se apropiaron sin miramientos.

Los pueblos que se resistían al saqueo eran masacrados, y los sobrevivientes, torturados con escarnio. Estas matanzas fueron descritas clara y crudamente por un fraile de la época, Bartolomé de las Casas (1489-1566).



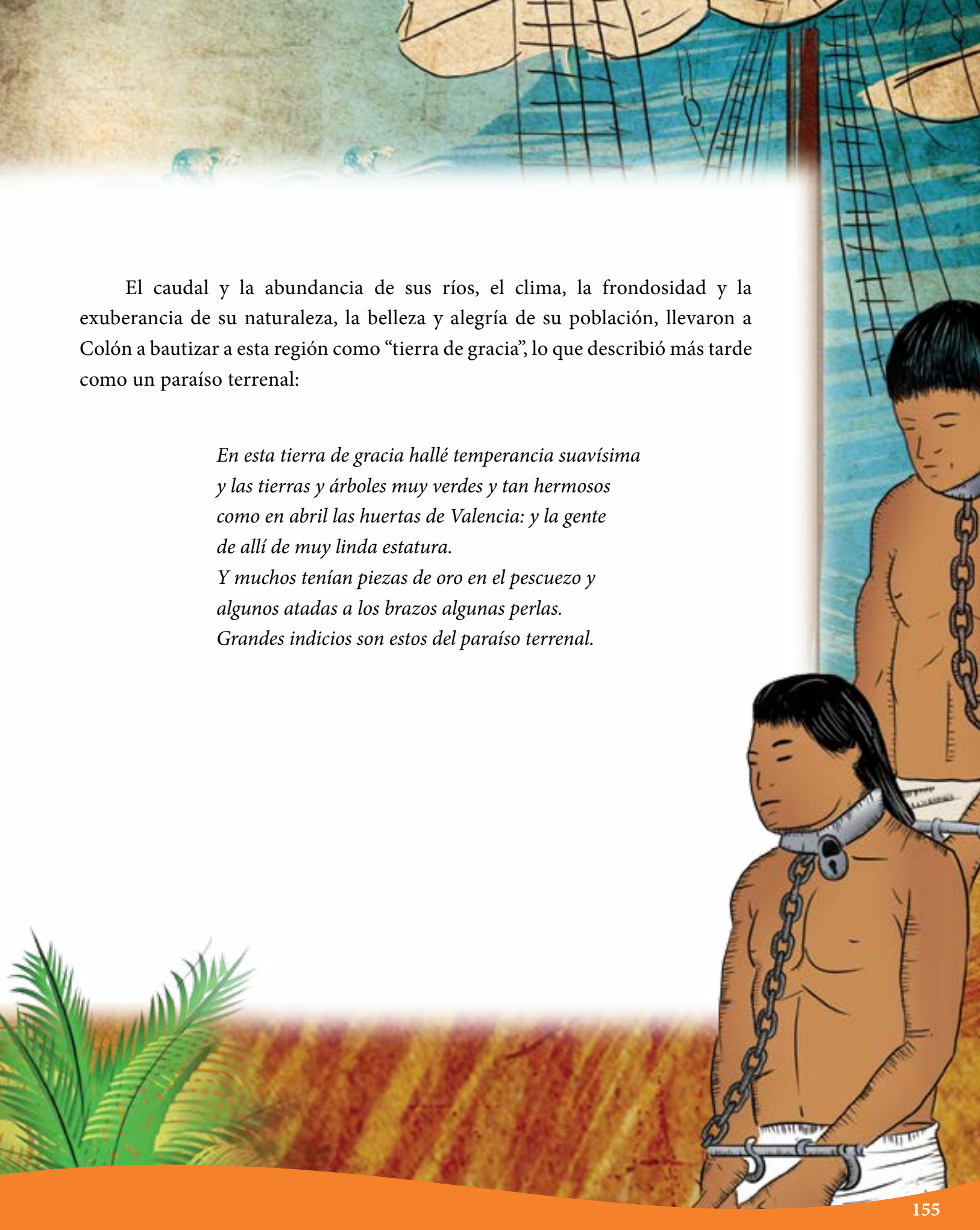
(*) Tomado de: “Con Colón empezó el saqueo”, fascículo 2, Colección Bicentenario, Correo del Orinoco, 2011.



Cuando la embarcación se aproximó a la costa, salieron los hombres en canoas a recibirlos, algunas de ellas con capacidad para 25 remeros; otras más pequeñas y veloces, con frutas, tortas de maíz y distintas ofrendas dignas de tan exóticos visitantes. Los aborígenes se presentaron en son de paz, con paños de colores en la cabeza, prudentes pero sin armas.

Cristóbal Colón los invitó a subir a la carabela y los recibió en la proa, acondicionada para la ocasión, excitado por las pulseras y los collares de perlas que lucían los pescadores. Con señas los interrogó sobre el origen de las perlas, a lo que los nativos le respondieron indicándole la dirección de una isla que más tarde llamarían Margarita (“perla”, en griego) por la princesa de Castilla.

Los cumanagotos invitaron a Colón a que bajase a tierra, lo que el almirante hizo, rodeado de una muchedumbre curiosa que lo recibió con honores. No obstante la buena acogida y la bienvenida que le dieron los principales en sus casas con alegres brebajes, Colón izó las velas y zarpó hacia el Norte, no sin antes capturar a una docena de hombres que llevó engrillados a La Española.

An illustration showing the rigging of a ship's mast in the upper right corner. Below it, two indigenous people are depicted. The one in the foreground is a man with dark hair, wearing a white loincloth and a metal collar with a padlock. He is chained to his wrists, which are held behind his back. Behind him, another man is partially visible, also wearing a metal collar and chain. The background is a soft, hazy landscape with green foliage in the lower left and a warm, orange-brown ground. The overall style is that of a children's book illustration.

El caudal y la abundancia de sus ríos, el clima, la frondosidad y la exuberancia de su naturaleza, la belleza y alegría de su población, llevaron a Colón a bautizar a esta región como “tierra de gracia”, lo que describió más tarde como un paraíso terrenal:

En esta tierra de gracia hallé temperancia suavísima y las tierras y árboles muy verdes y tan hermosos como en abril las huertas de Valencia: y la gente de allí de muy linda estatura.

Y muchos tenían piezas de oro en el pescuezo y algunos atadas a los brazos algunas perlas.

Grandes indicios son estos del paraíso terrenal.



Una resistencia digna y heroica(*)

Al poco tiempo de haber desembarcado, los españoles desvelaron su naturaleza intrínseca, que los pueblos originarios sufrieron en carne propia. Los conquistadores nunca alimentaron otra intención que no fuese enriquecerse a costa de la explotación de las tierras descubiertas y su población nativa.

Cristóbal Colón, en su primer viaje, escribía en su diario el 16 de diciembre de 1492: “Ellos no tienen armas y son muy cobardes y así son de buenos para mandarles y hacerles trabajar, sembrar y hacer todo lo otro que les fuere menester”.

Todo aquel que se oponía a sus designios era engrillado y forzado a trabajar para los ocupantes de cuyos territorios los navegantes habían “tomado posesión” en nombre de los reyes de España. Las mujeres también debían servir a los usurpadores en todas sus necesidades, incluyendo las sexuales.

Los excesos cometidos y la injusticia instaurada por la fuerza provocaron la rebelión de los nativos en todo el territorio americano. Canoabo, cacique de los caribes, lideró el primer levantamiento en la isla La Española, donde tomó por asalto el Fuerte de la Navidad, matando a sus 39 ocupantes. En sucesivas batallas se enfrentó a las tropas de Colón, hasta ser derrotado y aprisionado por Alonso de Ojeda, quien lo envió junto a su hermano a España, para ser vendido como esclavo, en el año 1496.



(*) Tomado de: “Resistencia indígena”, fascículo 3, Colección Bicentenario, *Correo del Orinoco*, 2011.

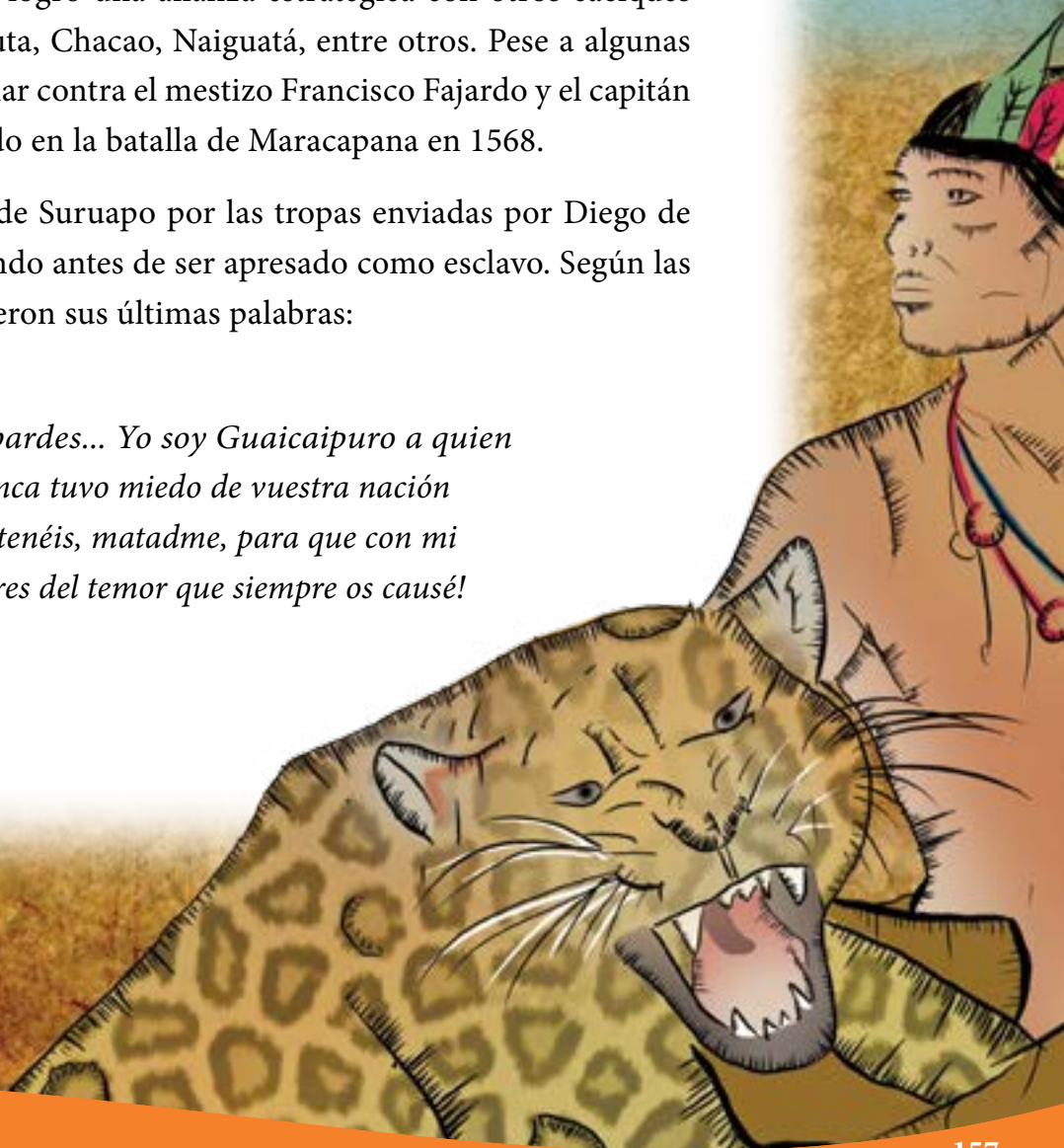
Esa rebelión en La Española fue sólo el inicio de un largo y doloroso proceso de resistencia indígena a la ocupación europea, que adquirió características diversas en las distintas regiones de toda la geografía del continente.

En Venezuela, a la muerte del gran cacique Catuche, en el año 1550, asumió el mando de las tribus de los caracas y de los teques un joven de 20 años llamado Guaicaipuro, quien se enfrentó por primera vez con los españoles cuando estos invadieron el territorio de los teques para explotar una mina de oro.

El cacique Guaicaipuro logró una alianza estratégica con otros caciques de la región, tales como Baruta, Chacao, Naiguatá, entre otros. Pese a algunas victorias notables, en particular contra el mestizo Francisco Fajardo y el capitán Luis de Narváez, fue derrotado en la batalla de Maracapaná en 1568.

Rodeado en su cuartel de Suruapó por las tropas enviadas por Diego de Losada, prefiere morir luchando antes de ser apresado como esclavo. Según las crónicas de la época, estas fueron sus últimas palabras:

¡Ah, españoles cobardes... Yo soy Guaicaipuro a quien buscáis y quien nunca tuvo miedo de vuestra nación soberbia. Aquí me tenéis, matadme, para que con mi muerte os veáis libres del temor que siempre os causé!



The page features a background illustration of a woman's face with dark, curly hair, looking slightly to the right. A rifle is positioned vertically on the left side of the page. The background is a textured, parchment-like surface with faint outlines of other rifles or objects.

Juana Ramírez, la Avanzadora

Juana Ramírez nació en 1790, en Chaguaramal, estado Monagas. Su madre, Guadalupe Ramírez, había sido traída desde África y comprada como esclava por la familia del general Andrés Rojas. La esclava Guadalupe y su hija trabajaban en las tierras de la familia Rojas.

Años más tarde, Juana participó con valentía en las batallas ocurridas en las cercanías de Maturín, contra Antonio Zuazola, Monteverde, Morales y de La Hoz. La heroína Juana Ramírez, “la Avanzadora”, fue comandante de la famosa “Batería de las mujeres “ en los cinco combates de 1813-1814.

En una de esas batallas, ocurrida el 25 de mayo de 1813, Juana tuvo una importante participación. Ese día patriotas y realistas se enfrentaron en una encarnizada lucha que finalizó al oscurecer el día. Por órdenes del comandante Felipe Carrasquel, la valiente joven avanzó con su batería de mujeres y logró el triunfo de los patriotas.

La batalla comenzó cerca de las 11 de la mañana en la sabana del Alto de Los Godos, al oeste de Maturín. En ese lugar, dos mil hombres patriotas esperaron a Monteverde, que venía con un numeroso grupo de hombres. Juana y su batería de mujeres estaban en las cercanías de lo que hoy es la plaza Piar de Maturín.

Allí las mujeres atacaban al enemigo, atendían heridos y disparaban cañones. Aproximadamente, a las cuatro de la tarde llegó la noticia de que a los patriotas se les estaban acabando las municiones y el comandante Felipe Carrasquel le ordenó a Juana que avanzara hasta Los Godos.

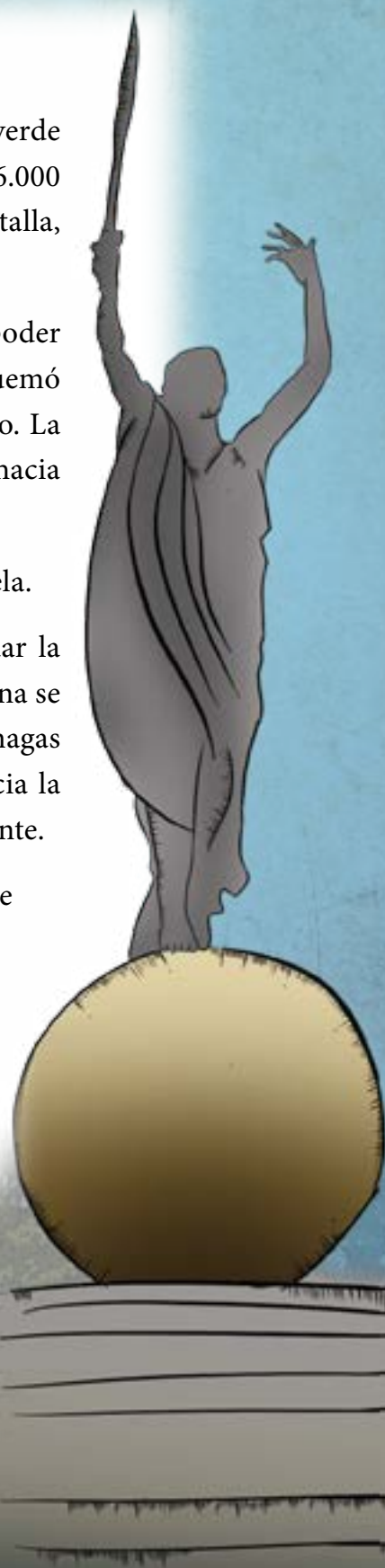
Ante la arremetida de las mujeres y los hombres patriotas, Monteverde tuvo que huir. Con este triunfo los patriotas ganaron armas, municiones, 6.000 pesos de plata, tres cañones y los cofres de Monteverde. Al terminar la batalla, Juana se encargó de enterrar a los realistas caídos.

Al año siguiente, el 11 de diciembre de 1814, Maturín cayó bajo el poder del realista español Francisco Tomás Morales, quien arrasó la aldea, quemó todas las casas y asesinó a todos los ancianos, niños y mujeres que pudo. La mayoría de esa población estaba conformada por la gente que emigró hacia Oriente cuando José Tomás Boves entró a Caracas.

Con esta victoria de Morales, cae la Segunda República de Venezuela.

Juana y otras personas huyeron hacia las montañas para continuar la lucha como guerrilleros. Cuando Venezuela logró su independencia, Juana se residió en Guacharacas, una localidad muy próspera del estado Monagas que luego desapareció; varios de sus habitantes emigraron en 1924 hacia la parte alta y construyeron las primeras casas de lo que llamaron San Vicente.

Allí Juana se dedicó a trabajar la agricultura hasta el momento de su muerte en 1856, a los 66 años. En su honor se erigió el monumento “Juana, la Avanzadora”, que está ubicado en la avenida Bolívar de Maturín.



Poemas

	Página
Arriero / Ernesto Luis Rodríguez	161
Las canciones de Alí / Enrique Hidalgo	162
Los sueños / Antonio Machado	162
Los dos príncipes / José Martí	163
Un canto para Bolívar / Pablo Neruda	164
Alba / Federico García Lorca	165
Los duendes / Andrés Bello	166
Cuando éramos niños / Mario Benedetti	167
El infinito / Mario Benedetti	167
La hilandera / Andrés Eloy Blanco	168
Devuelto / Gabriela Mistral	170
Oda a la tristeza / Pablo Neruda	171

Arriero

Ernesto Luis Rodríguez

Abro el camino cantando
para llegar a mi pueblo,
y estiro la voz alegre
cuando este viaje comienzo.
Voy con mi llano de siempre
bajo el azul mañanero.
El claro sol de otros días
alumbra cuando regreso
y donde estuvo mi canto
creció la palma del eco.

Amo estos hondos parajes
y mi destino de arriero
porque conozco la dicha
de caminar con el sueño
y con el pan de la copla
que es el mejor bastimento.
Sé de memoria los sitios
que dan aroma al recuerdo:
el fondo de las posadas
donde florece el afecto,
los nidos sobre las picas
y el turupial de recreo,
el júbilo de los caños
con los luceros adentro,
empalizadas que andan,
lejuras que son espejo,
y el arenal que se peina
su remolino andariego.

A veces fleto amarguras,
pero las llevo contento,
y el silbido me acompaña
cuando la canta reservo.
A las estrellas más altas
pregunto por el invierno,
del chaparral y la brisa
conozco el diálogo tierno,
leguas de rumbo marchito
no me quitaron el verso;
afino cuatros y sones,
en cada amor me detengo,
y en las quebradas amigas
bebo la gracia del cielo.

Así por estos caminos
ya estoy poniéndome viejo,
sin que me duela el corrió
ni se me apague el acento.
Cuando se nace en el llano
se tiene que ser coplero:
por aquí es donde se prueban
las cosas del sentimiento
y si no es en octosílabos
el verso no sabe a verso.

Otros con otras palabras,
nadie les quita el derecho;
déjenme a mí con las mías
y con mi vida en su puesto.
Es esta mi voz, amigos,
y es este mi pensamiento,
y no anda solo quien anda
con el cantar de su pueblo.



Ernesto Luis Rodríguez (1916-1999). Representante de la poesía popular venezolana. Sus libros más reconocidos son *Cantares de tierra llana*, *Pasitrote*, *El color de entonces*, *Arriero*, *Arriba capitán*, *Ernesto Luis Rodríguez y sus poemas*, *Obras completas*, entre otros.



Las canciones de Alí

Enrique Hidalgo

Turpialitos de Galicia,
guacharacas de la Sierra,
se aprendieron las canciones
del cantor Alí Primera:
la que habla de Lunerito,
la que le canta a Mandela,
la canción de Luis Mariano,
la que llaman Abrebrecha;
Canción en dolor mayor,
–himno de amor a su tierra–
y aquella donde nos pide
que su canto no se pierda.

Y así van los pajaritos
por las ciudades y aldeas,
con música y poesías
que despierten la conciencia;
con mensajes de esperanzas,
de dignidad y firmeza,
que llaman a construir
lo que es una patria buena.

Los sueños

Antonio Machado

El hada más hermosa ha sonreído
al ver la lumbre de una estrella pálida,
que en hilo suave, blanco y silencioso,
se enrosca al huso de su rubia hermana.
Y vuelve a sonreír porque en su rueca
el hilo de los campos se enmaraña.
Tras la tenue cortina de la alcoba
está el jardín envuelto en luz dorada.
La cuna casi en sombra, el niño duerme.
Dos hadas laboriosas lo acompañan,
hilando de los sueños los sutiles copos en
ruecas de marfil y plata.

Antonio Machado (1875-1939). Poeta español. Su obra estuvo influida por un hondo patriotismo, lo cual se evidencia en *Soledades* (1903), *Soledades, galerías y otros poemas* (1907) y *Campos de Castilla* (1912).



Enrique Hidalgo (1942). Educador, poeta, compositor, músico, artista plástico y escritor venezolano. Entre sus canciones figuran “La carta”, “Presagio”, “Era ella”, “El rruiseñor del Catuche”, “Ladrón de tu amor” “La distancia”, “Amor bonito”.





Los dos príncipes


José Martí

El palacio está de luto
y en el trono llora el rey,
y la reina está llorando
donde no la puedan ver;
en pañuelos de holán fino
lloran la reina y el rey;
los señores del palacio
están llorando también.

Los caballos llevan negro
el penacho y el arnés;
los caballos no han comido,
porque no quieren comer;
el laurel del patio grande
quedó sin hoja esta vez.
Todo el mundo fue al entierro
con coronas de laurel.
¡El hijo del rey se ha muerto!
¡Se ha muerto el hijo del rey!

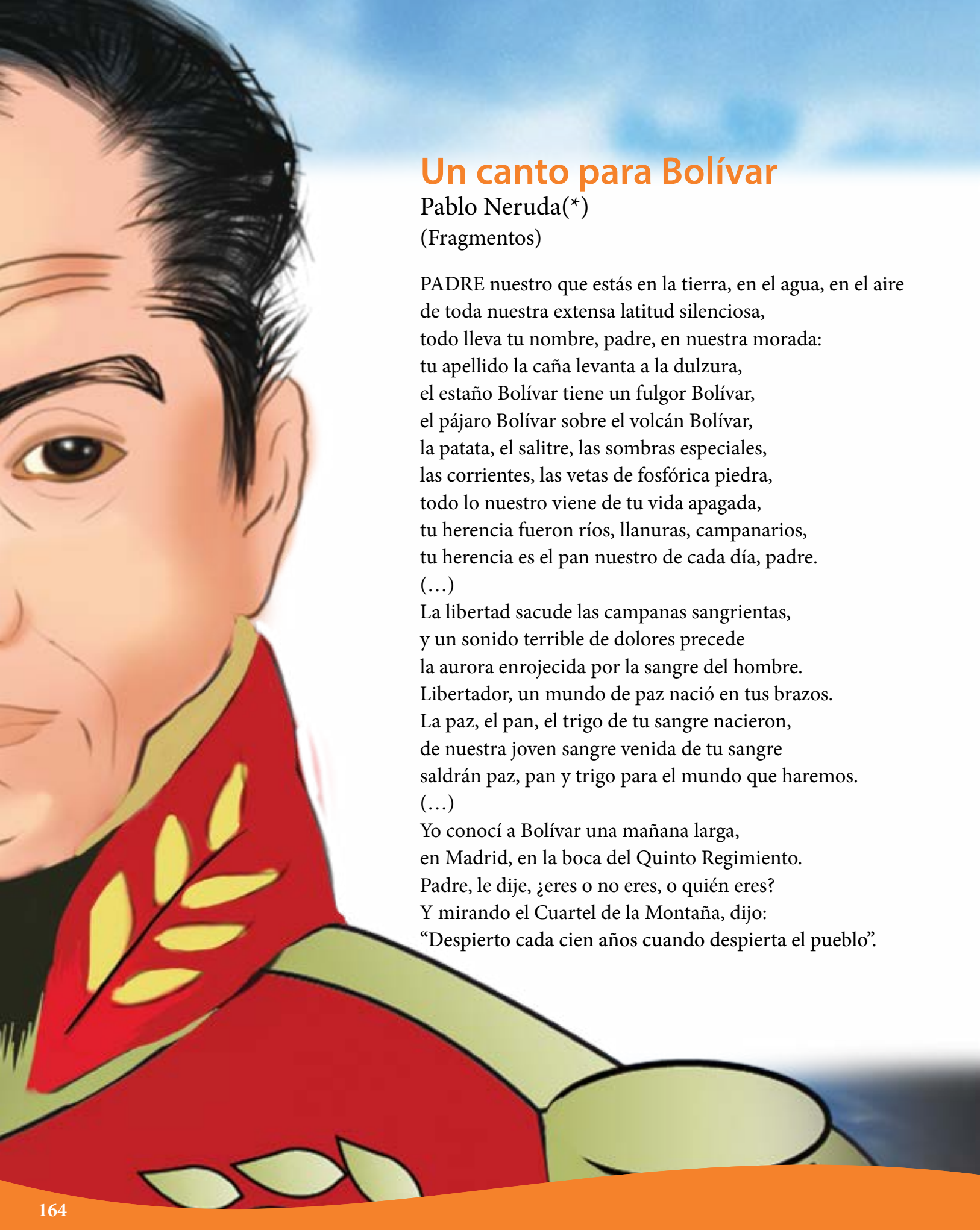
En los álamos del monte
tiene su casa el pastor;
la pastora está diciendo
“¿Por qué tiene luz el sol?”.
Las ovejas, cabizbajas,
vienen todas al portón;
¡una caja larga y honda
está forrando el pastor!

Entra y sale un perro triste;
canta allá adentro una voz:
“¡Pajarito, yo estoy loca,
llévame donde él voló!”.
El pastor coge llorando
la pala y el azadón;
abre en la tierra una fosa;
echa en la fosa una flor.
¡Se quedó el pastor sin hijo!
¡Murió el hijo del pastor!



José Martí (1853-1895). Político y escritor cubano. Como poeta se le conoce por *Ismaelillo* (1882), *Versos libres* (1878-1882), *Versos sencillos* (1891) y *La Edad de Oro* (1889). Esta última es considerada una obra muy significativa para la literatura infantil latinoamericana.





Un canto para Bolívar

Pablo Neruda(*)

(Fragmentos)

PADRE nuestro que estás en la tierra, en el agua, en el aire
de toda nuestra extensa latitud silenciosa,
todo lleva tu nombre, padre, en nuestra morada:
tu apellido la caña levanta a la dulzura,
el estaño Bolívar tiene un fulgor Bolívar,
el pájaro Bolívar sobre el volcán Bolívar,
la patata, el salitre, las sombras especiales,
las corrientes, las vetas de fosfórica piedra,
todo lo nuestro viene de tu vida apagada,
tu herencia fueron ríos, llanuras, campanarios,
tu herencia es el pan nuestro de cada día, padre.

(...)

La libertad sacude las campanas sangrientas,
y un sonido terrible de dolores precede
la aurora enrojecida por la sangre del hombre.
Libertador, un mundo de paz nació en tus brazos.
La paz, el pan, el trigo de tu sangre nacieron,
de nuestra joven sangre venida de tu sangre
saldrán paz, pan y trigo para el mundo que haremos.

(...)

Yo conocí a Bolívar una mañana larga,
en Madrid, en la boca del Quinto Regimiento.
Padre, le dije, ¿eres o no eres, o quién eres?
Y mirando el Cuartel de la Montaña, dijo:
“Despierto cada cien años cuando despierta el pueblo”.

Alba

Federico García Lorca

Mi corazón oprimido
siente junto a la alborada
el dolor de sus amores
y el sueño de las distancias.
La luz de la aurora lleva
semillero de nostalgias
y la tristeza sin ojos
de la médula del alma.
La gran tumba de la noche
su negro velo levanta
para ocultar con el día
la inmensa cumbre estrellada.

¡Qué haré yo sobre estos campos
cogiendo nidos y ramas,
rodeado de la aurora
y llena de noche el alma!
¡Qué haré si tienes tus ojos
muertos a las luces claras
y no ha de sentir mi carne
el calor de tus miradas!

¿Por qué te perdí por siempre
en aquella tarde clara?
Hoy mi pecho está reseco
como una estrella apagada.

Federico García Lorca. El 5 de junio de 1898 nace en Fuente Vaqueros (Granada, España). Estudió Filosofía y Letras, y Derecho. Publicó sus primeros versos en *Libro de poemas*. También escribió obras de teatro, entre las que se destacan: *Mariana Pineda*, *La casa de Bernarda Alba*, *Bodas de sangre*, *Doña Rosita, la soltera* y *La zapatera prodigiosa*. El 18 de agosto de 1936, a los 38 años, Federico García Lorca es asesinado por el Gobierno español de la época.



Los duendes

Andrés Bello

(Fragmentos)

I

No bulle la selva;
el campo no alienta.
Las luces postreras despiden
apenas destellos que tiemblan.
La choza plebeya,
que horcones sustentan;
la alcoba, que arrear
cristales y sedas;
al sueño se entregan.
Ya es todo tinieblas.
¡Oh, noche serena!
¡Oh, vida suspensa!
La muerte remedas.

II

¿Qué ruido sordo nace?
Los cipreses colosales
cabecean en el valle;
y en menuda nieve caen
deshojados azahares.
¿Es el soplo de los Andes,
atizando los volcanes?
¿Es la tierra, que en sus bases
de granito da balances?
No es la tierra; no es el aire;
son los duendes que ya salen.

III

Por allá vienen; ¡qué batahola!
ora se apiñan en densa tropa,
que hiende rápida la parda atmósfera;
y ora se esparcen, como las hojas
ante la ráfaga devastadora.
Si chillan estos, aquellos roznan.
Si trotan unos, otros galopan.
De la cascada sobre las ondas,
cuál se columpia, cuál cabriola.
Y un duende enano, de copa en copa,
va dando brincos, y no las dobla.

IV

¿Fantasmas acaso la vista figura?
Como hinchadas olas
que en roca desnuda
se estrellan sonantes,
y luego reculan
con ronco murmullo,
y otra vez insultan al risco,
lanzando bramadora espuma;
así van y vienen, y silban y zumban,
y gritan que aturden; el cielo se nubla;
el aire se llena de sombras que asustan;
el viento retiñe;
los montes retumban.



Andrés Bello (1781-1865). Es considerado el libertador espiritual de Hispanoamérica. Fue maestro de Simón Bolívar y miembro de la Real Academia Española de la Lengua. Se le reconoce por sus poemas *Alocución a la poesía* y *Silva a la agricultura de la zona tórrida*.

Cuando éramos niños

Mario Benedetti

Cuando éramos niños
los viejos tenían como treinta
un charco era un océano
la muerte lisa y llana no existía.

Luego cuando muchachos
los viejos eran gente de cuarenta
un estanque era un océano
la muerte solamente una palabra.

Ya cuando nos casamos
los ancianos estaban en los cincuenta
un lago era un océano
la muerte era la muerte de los otros.

Ahora veteranos
ya le dimos alcance a la verdad
el océano es por fin el océano
pero la muerte empieza a ser la nuestra.

El Infinito

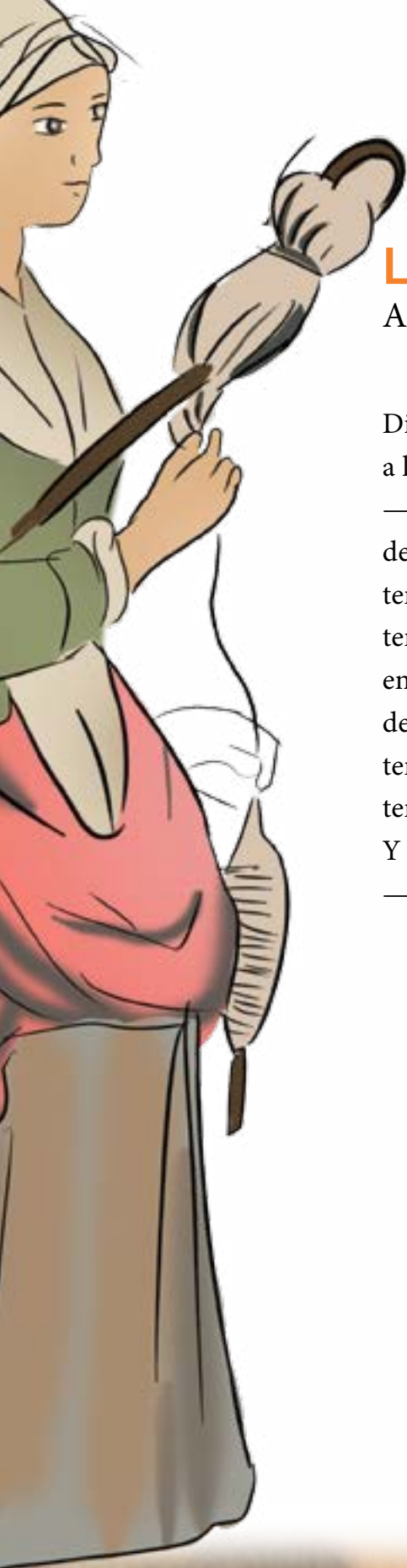
Mario Benedetti

De un tiempo a esta parte
el infinito se ha encogido
peligrosamente.

Quién iba a suponer
que segundo a segundo
cada migaja
de su pan sin límites
iba así a despeñarse
como canto rodado
en el abismo.

Mario Benedetti (1926-2009). Poeta, narrador, dramaturgo y crítico uruguayo. Su consagración literaria se debe a dos importantes novelas: *La tregua* (1960) y *Gracias por el fuego* (1965).





La hilandera

Andrés Eloy Blanco

Dijo el hombre a la hilandera
a la puerta de su casa:

—Hilandera, estoy cansado,
dejé la piel en las zarzas,
tengo sangradas las manos,
tengo sangradas las plantas,
en cada piedra caliente
dejé un pedazo del alma,
tengo hambre, tengo fiebre,
tengo sed..., la vida es mala...

Y contestó la hilandera:

—Pasa.

Dijo el hombre a la hilandera
en el patio de su casa:

—Hilandera estoy cansado,
tengo sed, la vida es mala
ya no me queda una senda
donde no encuentre una zarza,
hila una venda, hilandera,
hila una venda tan larga
que no te quede más lino;
ponme la venda en la cara,
cúbreme tanto los ojos
que ya no pueda ver nada,
que no se vea en la noche
ni un rayo de vida mala.

Y contestó la hilandera:

—Aguarda.

Hiló tanto la hilandera
que las manos le sangraban.
Y se pintaba de sangre
la larga venda que hilaba.
Ya no le quedó más lino
y la venda roja y blanca
puso en los ojos del hombre,
que ya no pudo ver nada...
Pero, después de unos días,
el hombre le preguntaba:
—¿Dónde te fuiste, hilandera,
que ni siquiera me hablas?
¿Qué hacías en estos días, qué
hacías y dónde estabas?
Y contestó la hilandera:
—Hilaba.

Y un día vio la hilandera
que el hombre ciego lloraba;
ya estaba la espesa venda
atravesada de lágrimas,
una gota cristalina
de cada ojo manaba.
Y el hombre dijo:
—Hilandera, ¡te estoy mirando a la cara!
¡Qué bien se ve todo el mundo por el
cristal de las lágrimas!
Los caminos están frescos,
los campos verdes de agua;
hay un iris en las cosas,
que me las llena de gracia.
La vida es buena, hilandera,
la vida no tiene zarzas
¡quítame la larga venda
que me pusiste en la cara!
Y ella le quitó la venda
y la hilandera lloraba
y se estuvieron mirando
por el cristal de las lágrimas
y el amor, entre sus ojos,
hilaba...

Andrés Eloy Blanco (1896-1955). Poeta venezolano nacido en Cumaná. Se desempeñó como periodista y político. Entre sus obras se destacan: *El limonero del Señor*, *La hilandera*, *Píntame angelitos negros* y *Canto a España*, con la que obtuvo el premio de la Real Academia Española. En teatro se destaca su obra *Los muertos las prefieren negras*.



Devuelto

Gabriela Mistral

A la cara de mi hijo que duerme,
bajan arenas de las dunas,
flor de la caña y la espuma
que vuela de la cascada...

Y es sueño nada más
cuanto le baja;
sueño cae a su boca,
sueño a su espalda,
y me roban su cuerpo
junto con su alma.

Y así lo van cubriendo
con tanta maña,
que en la noche no tengo
hijo ni nada,
madre ciega de sombra,
madre de nada.

Hasta que el sol bendito
al fin lo baña:
me lo devuelve
en linda fruta mondada
¡y me lo pone entero
sobre la falda!



Gabriela Mistral. Nació en Vicuña (Chile) en abril de 1889 y murió en Nueva York en 1957. Fue una destacada poetisa, diplomática y pedagoga. Gabriela Mistral fue la primera mujer americana en ganar el premio Nobel de Literatura (1945). Su obra poética es muy amplia; entre sus libros se destacan *Sonetos de la muerte*, *Ternura*, *Desolación*, *Lagar*, *Lecturas para mujeres*, *Tala*, *Poema de Chile*, *Almácigo*, *Niña errante*.

Oda a la tristeza

Pablo Neruda(*)

Tristeza, escarabajo
de siete patas rotas,
huevo de telaraña,
rata descalabrada,
esqueleto de perra:
Aquí no entras.
No pasas.
Andate.
Vuelve al sur
con tu paraguas,
vuelve al norte
con tus dientes de culebra.
Aquí vive un poeta.
La tristeza no puede
entrar por estas puertas.
Por las ventanas
entra el aire del mundo,
las rojas rosas nuevas,
las banderas bordadas
del pueblo y sus victorias.
No puedes.
Aquí no entras.

Sacude
tus alas de murciélago,
yo pisaré las plumas
que caen de tu manto,
yo barreré los trozos de tu cadáver
hacia las cuatro puntas del viento,
yo te torceré el cuello,
te coseré los ojos,
cortaré tu mortaja
y enterraré, tristeza,
tus huesos roedores
bajo la primavera de un manzano.

(*) Biografía del autor, en la página N° 182.



Teatro

	Página
Los martirios de Colón / Aquiles Nazoa _____	173

El teatro es poesía que se sale del libro para hacerse humano. Es poesía del pueblo, nace por el pueblo, une y educa al pueblo... el teatro es donde vive el pueblo.

FEDERICO GARCÍA LORCA

Los martirios de Colón

Aquiles Nazoa

(Adaptación de Federico Ruiz)

ACTO I

(Al levantarse el telón sale Castilla la Vieja con su audífono en la oreja, su rosario y su bastón. Ábrese luego un portón y aparece una capilla donde Isabel de Castilla va rezando una oración)

ISABEL: Soy la redondez del mundo, sin mí no puede haber Dios, curas y doctores sí, pero pontífices no. San Pepe y San Timoteo, oigan de mi alma los gritos, y hagan, ¡oh, santos benditos! que el Rey consiga un empleo.

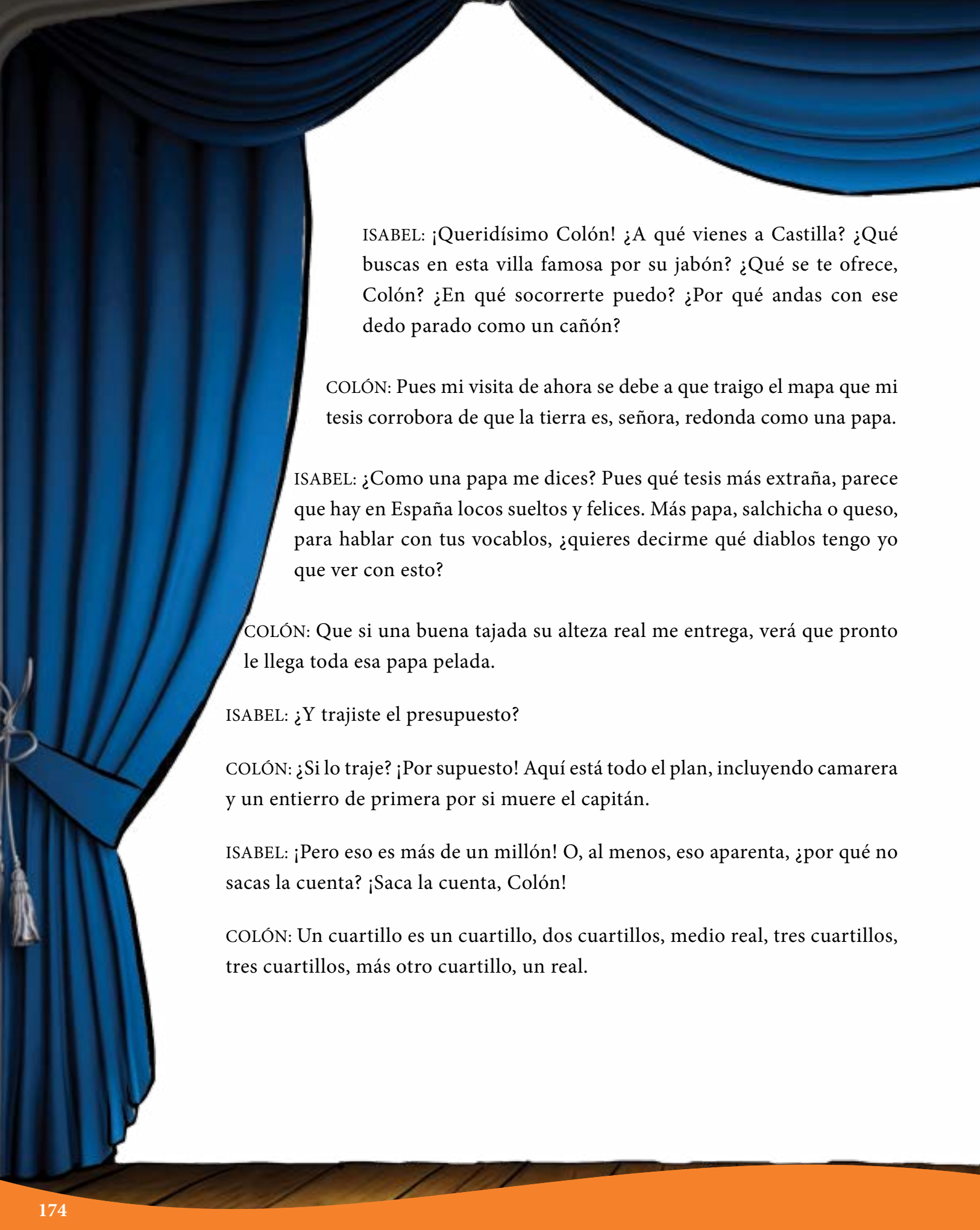
(Aparece un criado bastante malcriado)

CRIADO: Perdona la interrupción: ahí afuera está de nuevo el italiano del huevo con otra demostración. No lo he dejado pasar, porque aunque muy caballero, su vestido y su sombrero me dan mucho qué pensar.

ISABEL: ¿Te refieres a Cristóforo? ¡Que pase! ¡Pobre criatura! Lo que él tiene no se cura pero se alivia con fósforo.

(Entra Colón cantando con la música de “La vaca lechera”)

COLÓN: Tengo una gran carabela, no es una barca de vela, tiene limpia la fachada y la lleva timoneada, Colón, Colón, Colón, Colón.



ISABEL: ¡Queridísimo Colón! ¿A qué vienes a Castilla? ¿Qué buscas en esta villa famosa por su jabón? ¿Qué se te ofrece, Colón? ¿En qué socorrerte puedo? ¿Por qué andas con ese dedo parado como un cañón?

COLÓN: Pues mi visita de ahora se debe a que traigo el mapa que mi tesis corrobora de que la tierra es, señora, redonda como una papa.

ISABEL: ¿Como una papa me dices? Pues qué tesis más extraña, parece que hay en España locos sueltos y felices. Más papa, salchicha o queso, para hablar con tus vocablos, ¿quieres decirme qué diablos tengo yo que ver con esto?

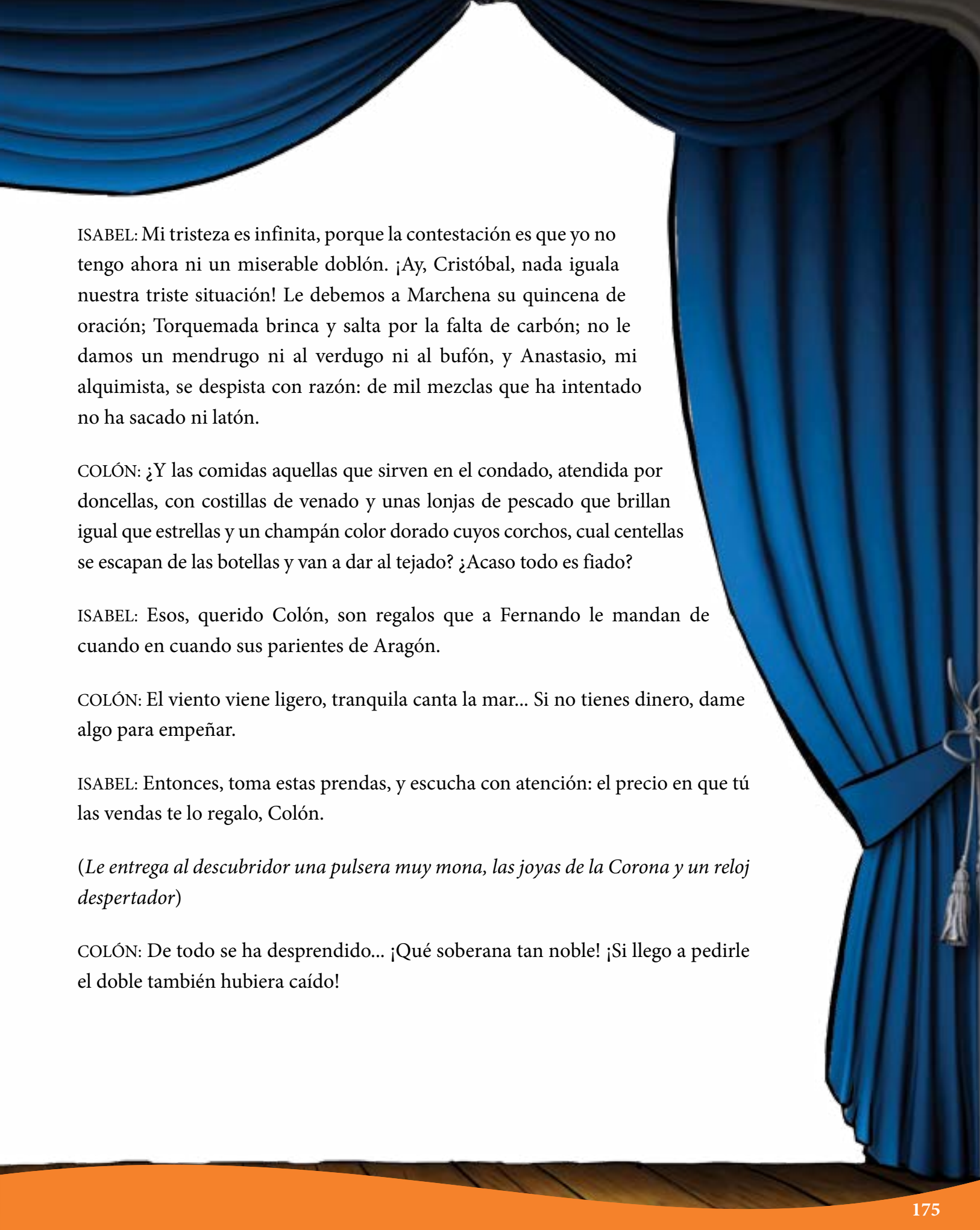
COLÓN: Que si una buena tajada su alteza real me entrega, verá que pronto le llega toda esa papa pelada.

ISABEL: ¿Y trajiste el presupuesto?

COLÓN: ¿Si lo traje? ¡Por supuesto! Aquí está todo el plan, incluyendo camarera y un entierro de primera por si muere el capitán.

ISABEL: ¡Pero eso es más de un millón! O, al menos, eso aparenta, ¿por qué no sacas la cuenta? ¡Saca la cuenta, Colón!

COLÓN: Un cuartillo es un cuartillo, dos cuartillos, medio real, tres cuartillos, tres cuartillos, más otro cuartillo, un real.



ISABEL: Mi tristeza es infinita, porque la contestación es que yo no tengo ahora ni un miserable doblón. ¡Ay, Cristóbal, nada iguala nuestra triste situación! Le debemos a Marchena su quincena de oración; Torquemada brinca y salta por la falta de carbón; no le damos un mendrugo ni al verdugo ni al bufón, y Anastasio, mi alquimista, se despista con razón: de mil mezclas que ha intentado no ha sacado ni latón.

COLÓN: ¿Y las comidas aquellas que sirven en el condado, atendida por doncellas, con costillas de venado y unas lonjas de pescado que brillan igual que estrellas y un champán color dorado cuyos corchos, cual centellas se escapan de las botellas y van a dar al tejado? ¿Acaso todo es fiado?

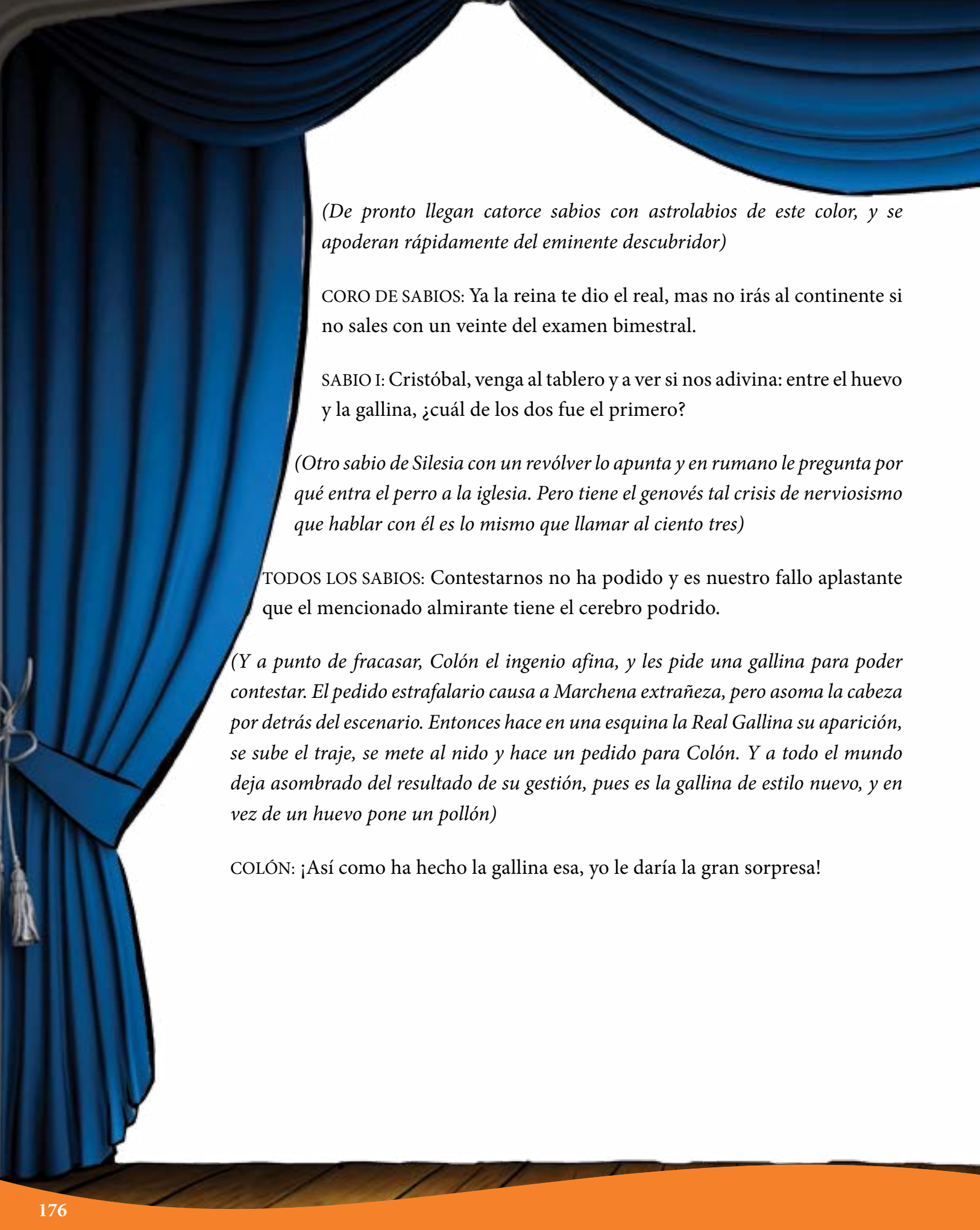
ISABEL: Esos, querido Colón, son regalos que a Fernando le mandan de cuando en cuando sus parientes de Aragón.

COLÓN: El viento viene ligero, tranquila canta la mar... Si no tienes dinero, dame algo para empeñar.

ISABEL: Entonces, toma estas prendas, y escucha con atención: el precio en que tú las vendas te lo regalo, Colón.

(Le entrega al descubridor una pulsera muy mona, las joyas de la Corona y un reloj despertador)

COLÓN: De todo se ha desprendido... ¡Qué soberana tan noble! ¡Si llego a pedirle el doble también hubiera caído!



(De pronto llegan catorce sabios con astrolabios de este color, y se apoderan rápidamente del eminente descubridor)

CORO DE SABIOS: Ya la reina te dio el real, mas no irás al continente si no sales con un veinte del examen bimestral.

SABIO I: Cristóbal, venga al tablero y a ver si nos adivina: entre el huevo y la gallina, ¿cuál de los dos fue el primero?

(Otro sabio de Silesia con un revólver lo apunta y en rumano le pregunta por qué entra el perro a la iglesia. Pero tiene el genovés tal crisis de nerviosismo que hablar con él es lo mismo que llamar al ciento tres)

TODOS LOS SABIOS: Contestarnos no ha podido y es nuestro fallo aplastante que el mencionado almirante tiene el cerebro podrido.

(Y a punto de fracasar, Colón el ingenio afina, y les pide una gallina para poder contestar. El pedido estrafalario causa a Marchena extrañeza, pero asoma la cabeza por detrás del escenario. Entonces hace en una esquina la Real Gallina su aparición, se sube el traje, se mete al nido y hace un pedido para Colón. Y a todo el mundo deja asombrado del resultado de su gestión, pues es la gallina de estilo nuevo, y en vez de un huevo pone un pollón)

COLÓN: ¡Así como ha hecho la gallina esa, yo le daría la gran sorpresa!



ACTO II

(Ya lista la embarcación y embarcado el cargamento, fregado pero contento, sale de Palos Colón)

COLÓN Y SUS MARINOS: ¿Izaron las velas? ¡Izadas están! ¿Lavaron el ancla? ¡También, capitán! ¿A bordo están todos? ¡Ya todos están! ¡Toquen la campana! ¡Muy bien, capitán! ¡Titaqui titán! ¡Titaqui titán!

COLÓN: ¡Adiós, buenos! ¡Adiós, malos! En mi nave ya me monto, pero prometo que pronto regresaremos a Palos.

ACTO III

(Alta mar. Pasa el navío. La escena que se ve a bordo no es escena, sino un lío verdaderamente gordo)

COLÓN: ¡Santo Dios, no sé qué hacer! Se me está alzando la gente y el bendito continente ni sueña en aparecer. A regresar no me atrevo. Los barcos están muy malos y si de vuelta los llevo, tal vez no llegue ni a Palos.

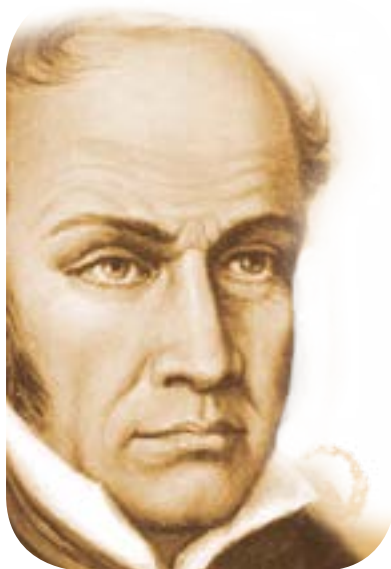
Biografías

Página

Simón Rodríguez: el maestro de América _____ **179**

Teresa de la Parra _____ **181**

Pablo Neruda _____ **182**



Simón Rodríguez: el maestro de América

Magaly Pimentel / Jan Thomas Mora Rujano

Este pedagogo y escritor venezolano, de padres desconocidos, nació en Caracas el 28 de octubre de 1771. De su infancia se conoce poco; se dice que fue hijo adoptivo de Cayetano Carreño y de Rosalía Rodríguez. Su carácter poco común lo llevó a quitarse el apellido paterno y a quedarse solo con el de su madre.

Se caracterizó toda su vida por seguir el ideal de pensar y enseñar en libertad plena. Su vida estuvo dominada por la pasión de las letras: “No quiero parecerme a los árboles, que echan raíces en un sólo lugar; sino al viento, al agua, al sol, a todas esas cosas que marchan sin cesar”.

Simón Rodríguez, además de su talento como educador, sintió la inquietud de la libertad. Participó en el movimiento revolucionario de Gual y España; pero al fracasar esta tentativa de independencia, viaja a Jamaica con el nombre “Samuel Robinson”, para evitar la persecución por parte de las autoridades españolas de la época. Su espíritu aventurero lo llevó a recorrer muchos países. Durante su estadía en Europa aprendió varios idiomas; profundizó sus estudios en filosofía y entró en contacto con las teorías revolucionarias que luego darían un nuevo orden político y social en el mundo.

Más tarde, transmitiría estos conocimientos a su más destacado alumno: Simón Bolívar. Tuvo a su cuidado la educación del niño Simón hasta los catorce años. Su manera de enseñar distaba mucho de la tradicional, la ejercía en contacto directo con la naturaleza, que servía, según el maestro, para fortalecer el espíritu y el cuerpo, y para conocer las cosas que nos rodean.

En 1804, Simón Bolívar viaja a Europa a encontrarse con su maestro. Durante ese encuentro, en el Monte Sacro (Roma), Rodríguez le hizo jurar al joven Simón que dedicaría su vida a luchar por la independencia de su PATRIA. En este hecho, que marcó el alma de Bolívar, este pronunció las siguientes palabras que quedaron para la historia:

Juro delante de usted, juro por el Dios de mis padres, juro por ellos, juro por mi honor, y juro por la patria, que no daré descanso a mi brazo ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español.

En 1823 vuelve Simón Rodríguez a Venezuela, y su antiguo discípulo Simón Bolívar lo llama a su lado y lo nombra Director e Inspector de Instrucciones Públicas y Beneficencia. Allí Bolívar le expresa nuevamente su admiración al Maestro, a quien llamaba “el Sócrates de Colombia”, en una carta que le escribe cuando este se encontraba en Colombia. En un fragmento de esa carta, le dice el Libertador:

Usted formó mi corazón para la libertad, para la justicia, para lo grande, para lo hermoso. Yo he seguido el sendero que usted me señaló.

En 1829, retirado de la docencia, Simón Rodríguez se establece en Azángaro, en las riberas del lago Titicaca y monta una fábrica de velas, que irónicamente llamaba “De luces americanas”, pero pronto cede a las peticiones de que vuelva a la enseñanza. Después de la muerte de Simón Bolívar, en 1830, pasa varios años entre Ecuador, Perú y Colombia, siempre dedicado a la educación.

Al final de su vida vuelve a Perú, donde muere pobre y sin hogar, con 83 años de edad, el 23 de febrero de 1854, en un humilde pueblo peruano, San Nicolás de Amotape. En 1954, en el centenario de su muerte, los restos del singular maestro venezolano fueron trasladados al Panteón Nacional, donde se reencontró con su querido alumno Simón.



Teresa de la Parra

Luiz Carlos Neves

Cuando los niños van a la Feria del Libro en el parque Los Caobos, quien los recibe en la entrada es Teresa de la Parra. En medio de un espejo de agua, su estatua de mármol blanco nos acoge con una serenidad de canción de cuna.

Si uno quiere homenajearla con una visita, podrá ir al Panteón Nacional, donde reposa entre las más importantes personalidades de la historia de Venezuela.

Teresa es conocida por las novelas que escribió, en las cuales cobran fuerza los personajes femeninos. En los libros es posible dar voz a la mujer y mostrar cómo era sobrevivir en un mundo controlado por los hombres.

Además de sus novelas *Ifigenia* y *Memorias de Mamá Blanca*, la escritora dejó una gran cantidad de cartas. Ahí reflexionaba sobre sus viajes, la condición femenina y, sobre todo, el arte de escribir.

Su obra recibió muchas críticas favorables y fue traducida a otros idiomas. Pudo, en su corta vida, de 1889 a 1936, vivir intensamente la literatura.

Fue la primera mujer en entrar al Panteón Nacional, gracias a la tenacidad de la también escritora Velia Bosch.

Aquellos y aquellas que quieran ser escritores, no necesariamente requieren tener inspiración. En el libro *Ifigenia*, la autora dice que se trata de “un diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba”. A leer, pues. A escribir, pues.



Pablo Neruda

Luiz Carlos Neves

Este poeta chileno es conocido en todo el mundo. Su obra ha sido traducida a incontables idiomas.

Cuando niño, salía a acompañar a su padre en sus viajes ferroviarios. Don José era conductor de un tren lastrero, o sea, que va dejando entre los rieles el lastre de piedra picada o granzón. Esas piedras pequeñas sirven para mantener los rieles en su sitio. Al niño le encantaban esos viajes, en que observaba el duro trabajo de los obreros del ferrocarril. También en esos viajes, en el libro *Confieso que he vivido*, dice él:

La naturaleza allí me daba una especie de embriaguez. Me atraían los pájaros, los escarabajos, los huevos de perdiz. Era milagroso encontrarlos en las quebradas, empavonados, oscuros y relucientes, con un color parecido al del cañón de una escopeta. Me asombraba la perfección de los insectos...

Nada quedaba fuera de la mirada infantil: el tren, los rieles, las piedras, el trabajo de los obreros, los pájaros y los insectos. El mundo era un espectáculo.

Igualmente, como buen poeta, percibe con oídos más afinados los sonidos. Por ejemplo, ya adulto, en un viaje de barco, conoce a una pasajera, Marinech, brasileña: “Es amiga mía, Marinech. Conversa en la melosa lengua portuguesa, y le da encanto su idioma de juguete”. Para él, ese idioma, hablado en Brasil, tenía los sabores de la miel y se parecía a un juguete, encanta la boca y provoca jugar.

Como poeta, escribía sobre las cosas sencillas y resaltaba su valor, por eso la tan conocida “Oda al tomate”:

Se hunde	y para celebrarlo
el cuchillo	se deja
“...es una roja	caer
víscera,	aceite,
un sol	hijo
fresco,	esencial del olivo,
profundo,	sobre sus hemisferios
inagotable,	entreabiertos,
llena las ensaladas	agrega
de Chile,	la pimienta
se casa alegremente	su fragancia,
con la clara cebolla,	la sal su magnetismo:
	son las bodas
	del día...”

Su vida transcurrió entre 1904 y 1973. Neruda era comprometido con su patria. Por eso fue durante toda su vida un defensor apasionado de Chile, como poeta, diplomático y senador.

Dice en su poema “Feliz año para mi patria en tinieblas”:

*Recuerdo, en los caminos, tal vez en este tiempo,
o más bien en otoño, sobre las casas dejan
las mazorcas doradas del maíz a secarse,
y cuántas veces fui como un niño arrobado
viendo el oro en los techos de los pobres.*

Canciones

	Página
Gloria al Bravo Pueblo / Vicente Salias – Juan José Landaeta _____	185
Alma Ilanera / <i>Rafael Bolívar Coronado</i> – Pedro Elías Gutiérrez _____	187
Linda Barinas / Eladio Ramón Tarife _____	188
Brisas del Torbes / Luis Felipe Ramón y Rivera _____	189
Fiesta en Elorza / Eneas Perdomo _____	190
Conticinio / Laudelino Mejías – Eleazar Agudo _____	191

Himno Nacional de la República Bolivariana de Venezuela

Gloria al Bravo Pueblo

Letra: Vicente Salias

Música: Juan José Landaeta

Coro

Gloria al Bravo Pueblo
que el yugo lanzó
la Ley respetando
la virtud y honor.

I

¡Abajo cadenas! (bis)
Gritaba el señor; (bis)
y el pobre en su choza
libertad pidió.
A este santo nombre
tembló de pavor
el vil egoísmo
que otra vez triunfó.

II

Gritemos con brío: (bis)
Muera la opresión. (bis)
Compatriotas fieles,
la fuerza es la unión;
y desde el empíreo
el Supremo Autor,
un sublime aliento
al pueblo infundió.

III

Unida con lazos (bis)
que el cielo formó, (bis)
la América toda
existe en Nación;
y si el despotismo
levanta la voz,
seguid el ejemplo
que Caracas dio.

El Himno Nacional de la República Bolivariana de Venezuela es un canto patriótico conocido con el nombre “Gloria al Bravo Pueblo”. Sus orígenes se remontan a la época inicial de la Independencia, a los días que siguieron al 19 de abril de 1810, pero fue 51 años después cuando el presidente Antonio Guzmán Blanco lo decretó como Himno Nacional, en 1881. En cuanto a la letra de este himno, todos los testimonios indican como su autor al médico y poeta revolucionario Vicente Salias; la música se atribuye a Juan José Landaeta.

El “Gloria al Bravo Pueblo” no fue la única canción patriótica que surgió en esa época, pues también se puso en boga una que comenzaba así: “Caraqueños, otra época empieza...”, con letra de Andrés Bello y música de Cayetano Carreño. Sin embargo, el “Gloria al Bravo Pueblo” fue el canto que tuvo mayor aceptación y el que más rápidamente se popularizó.

Nuestro himno nacional surgió, pues, como un canto emocional en un momento de inspiración patriótica en los mismos albores de la Independencia. Consta, en efecto, que apenas se dio el golpe de Estado del 19 de abril de 1810, los venezolanos, poseídos de un encendido fervor revolucionario, una de las primeras tareas que emprendieron fue la composición de una canción que expresara su sentimiento patriótico.

Alma llanera

Letra: Rafael Bolívar Coronado

Música: Pedro Elías Gutiérrez

Yo nací en esta ribera
del Arauca vibrador
soy hermano de la espuma,
de las garzas, de las rosas
soy hermano de la espuma,
de las garzas, de las rosas
y del Sol, y del Sol.

Me arrulló la viva diana
de la brisa en el palmar
y por eso tengo el alma
como el alma primorosa
y por eso tengo el alma
como el alma primorosa
del cristal, del cristal.

Amo, lloro, canto, sueño
con claveles de pasión
con claveles de pasión
para ornar las rubias crines
al potro de mi amador.

Yo nací en esta ribera
del Arauca vibrador
soy hermano de la espuma,
de las garzas, de las rosas
y del Sol.

Alma llanera es un joropo cuya música es de Pedro Elías Gutiérrez y la letra de Rafael Bolívar Coronado. Fue compuesta para una zarzuela que se estrenó en el Teatro Nacional de Caracas el 19 de septiembre de 1914. En esta canción se reflejan sentimientos de pertenencia y orgullo por la nacionalidad venezolana. Caló tanto en la cultura popular de nuestro país, que se le considera el segundo himno nacional, y es el tema de mayor importancia dentro del cancionero popular venezolano.





Linda Barinas

Eladio Ramón Tarife

Yo traigo un grito llanero
que me nació del “te quiero”
para cantarte Barinas,
paisaje de ensoñación
que te ha regalado Dios
frente a las cumbres andinas.

Por eso cuando te canto
por eso cuando te canto
traigo el olor del mastranto
y el colorido de tus flores,
si bien sé que tus mujeres
son las rosas y claveles
del llano de mis amores.

Linda Barinas, tierra llanera,
caminos de palma y sol,
donde se pone más bella
siempre la tarde
cuando matiza el paisaje,
pinceles de un arrebol.

Conocido como “La Pluma de Oro de Venezuela”, Eladio Ramón Tarife nació en Arismendi (estado Barinas) el 7 de junio de 1931. En esta canción el autor da a conocer el paisaje espiritual, natural y humano de esa ciudad. Por Decreto N° 43 del 25 de junio de 1987, se declara a **Linda Barinas** como “símbolo de la expresión musical del cantar barinés” y segundo himno de esta entidad.

Brisas del Torbes

Luis Felipe Ramón y Rivera

En la noche canta la brisa sobre el Torbes,
es como flor de los Andes
es como el café de aquí.
Vengan todos cantando,
vengan todos riendo,
sobre colinas verdes
la paz del alma vuelve a mí.
Brisas del Torbes, verdes colinas, dulce vivir.

Soy de los Andes,
soy todo corazón,
soy como el ruiseñor
que canta y es feliz.
Yo no me voy de aquí,
la montaña es mi flor,
y flores como estas grandes
sólo hay aquí.
la la la la lala lala la la...
Y flores como estas grandes sólo hay aquí (bis).

Esta canción es un bambuco tachirenses compuesto por el músico venezolano Luis Felipe Ramón y Rivera en 1939, en la ciudad de San Cristóbal (Venezuela). Retrata parte del paisaje tachirenses y expresa la pasión del autor por su tierra. **Brisas del Torbes** es la composición más difundida del autor y en Táchira se le considera como un himno del gentilicio andino.





Fiesta en Elorza

Eneas Perdomo

Un 19 de marzo
un 19 de marzo
para un baile me invitaron
a la población de Elorza
a la población de Elorza
en sus fiestas patronales.

Sus muchachas tan bonitas
con su belleza adornaban
y bajo el cielo llanero
se paseaban por las calles
con sonrisa de alegría
y perfume de sabana.

Y al despuntar la mañana
con aires de una parranda
cantándole a las muchachas
en Elorza me encontraba
y entre palos de aguardiente
la vida feliz pasaba.

Y un lunes por la mañana
y un lunes por la mañana
principio de la semana
se despidieron mis ojos
se despidieron mis ojos
de este lindo panorama.

Recordando con cariño
muchachas, pueblo y sabana,
llanero muere cantando
aunque esté penando el alma.
Soy nacido en el Apure
cantor de la tierra llana.

y mañana cuando muera
no me lloren mis paisanos
que me entierren en Arauca
a la sombra 'e un matapalo
y que la espuma del río
traiga recuerdos lejanos.

Esta composición musical le canta a las fiestas que se celebran cada 19 de marzo para venerar a San José, santo patrono de la población de Elorza, en el estado Apure. Eneas Perdomo nació en El Yagual el 11 de julio de 1930. Además de **Fiesta en Elorza**, este insigne compositor venezolano es autor de numerosas canciones que le hicieron merecedor de varios premios nacionales e internacionales.

Conticinio

Laudelino Mejías / Eyildo Delgado

No existe un rumor,
es grato el soñar
teniendo un amor,
sabiéndolo amar.

La dulce ilusión que diste a mi
ser trocó mi dolor en arrullos
del querer (bis).

Este canto nacido mi bien,
al calor de tu amor
es mi dicha, mi gloria,
mi edén, que disipa de mi alma
este acervo dolor (bis).

La ilusión que tú diste a mi vida
va a decirte mi amante canción,
a ti prenda querida,
congojas de pasión.

Mi alma ardiente y doliente suspira,
embriagada de inmensa emoción.
A ti niña querida,
yo te ofrezco mi canción.

Llegó el conticinio
todo es silencio, todo es amor.
Acércate y no temas mi cariño,
que es todo tuyo mi corazón.

Sublime conticinio,
todo está en calma, no hay un rumor.
Acércate a la reja bien de mi vida
para cantarte esta canción.

No existe un rumor, es grato el soñar
teniendo un amor, sabiéndolo amar.
La dulce ilusión que diste a mi ser
trocó mi dolor en arrullos del querer (bis).

Mi alma ardiente y doliente suspira,
embriagada de inmensa emoción.
A ti niña querida,
yo te ofrezco mi canción.

La palabra **conticinio** significa “hora de la noche, en que todo está en silencio”. Esta pieza musical figura entre las más conocidas del cancionero popular venezolano. Originalmente es un vals instrumental compuesto en Valera (Mérida) en 1921.





*Enseñen a los Niños a ser
preguntones (...)*

SIMÓN RODRÍGUEZ
Filósofo venezolano



Gobierno **Bolivariano**
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la **Educación**